

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Facultad de Ciencias Sociales



“¿Qué nos dicen las madres sacsamarquinas sobre la primera infancia? Discursos y prácticas en torno al cuidado y educación en una comunidad de Ayacucho.”

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Antropología
que presenta:

Romina Clarice Villarreal Antón

Asesore(s):

Patricia Paola Ames Ramello

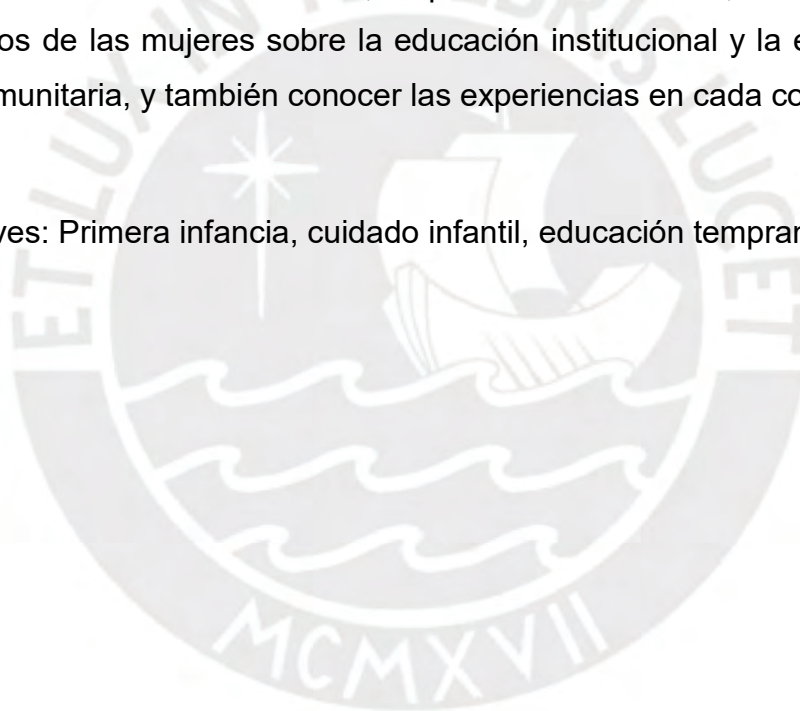
Lima, 2021

RESUMEN

La presente tesis es una investigación cualitativa exploratoria con el objetivo de identificar y comprender las percepciones de mujeres sacsamarquinas, madres, en referencia a la primera infancia.

La investigación se centra en dos ejes temáticos: el cuidado y la educación durante la primera infancia. Así, en cuanto al cuidado se busca conocer las necesidades de cuidado que identifican las madres y las prácticas que ejecutan para responder a estas necesidades, así como toda la organización de cuidado que se construye en el hogar y la comunidad. Por otro lado, respecto a la educación, se busca recoger los imaginarios de las mujeres sobre la educación institucional y la educación del hogar y/o comunitaria, y también conocer las experiencias en cada contexto.

Palabras claves: Primera infancia, cuidado infantil, educación temprana.



INDICE DE CONTENIDO

1.		
	INTRODUCCIÓN.....	1
1.	APROXIMACIONES TEÓRICAS	6
1.1.	Estado de la cuestión	6
1.1.1.	El cuidado en los primeros años de vida.....	7
1.1.2.	La educación en los primeros años de vida	15
1.2.	Marco teórico.....	22
1.2.1.	Infancias y primera infancia	22
1.2.2.	Cuidados y cuidado infantil.....	27
1.2.3.	Educación.....	31
2.	ASPECTOS METODOLÓGICOS	37
2.1.	Preguntas de investigación.....	37
2.2.	Población y muestreo	38
2.3.	Recojo de información	41
2.3.1.	Técnicas de recojo de información	43
3.	CONTEXTO: UBICANDO A SACSAMARCA EN EL TIEMPO Y TERRITORIO	45
3.1.	Distrito de Sacsamarca, apuntes sobre la población y el territorio	45
3.1.1.	Demografía.....	46
3.1.2.	Organización política	50
3.1.3.	Actividades económicas	52
3.2.	Historia de Sacsamarca siglo XX.....	53
3.2.1.	Conflicto Armado Interno y rebelión de Sacsamarca.	56
4.	CARACTERIZANDO A LA PRIMERA INFANCIA.	60
4.1.	El niño(a) dentro de la unidad familiar.....	60
4.2.	Definiendo a la primera infancia en Sacsamarca	64
4.3.	Conclusiones del capítulo.....	70
5.	LOS CUIDADOS A LA PRIMERA INFANCIA EN SACSAMARCA	72
5.1.	Un día en la vida de... ..	72
5.1.1.	Familia monoparental A.....	72
5.1.2.	Familia biparental B.....	75
5.2.	Necesidades de la primera infancia	78

5.3.	Prácticas de cuidado local: ejes priorizados.....	85
5.3.1.	Salud infantil.....	86
5.3.2.	Alimentación infantil.....	88
5.3.3.	Desarrollo de capacidades	92
5.4.	La participación en el cuidado infantil.	94
5.4.1.	Diferenciación de tareas dentro de la unidad familiar.....	94
5.4.2.	Redes de apoyo	102
5.5.	Percepción sobre el cuidado y los cambios percibidos	105
5.5.1.	Percepción sobre el cuidado de los niños(as) en la primera infancia	105
5.5.2.	Cambios percibidos respecto al cuidado de los niños(as).....	110
5.6.	Conclusiones del capítulo	116
6.	LA EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA	120
6.1.	Educación familiar y comunitaria	121
6.1.1.	Aspectos en los que se educa a los niños(as) en la primera infancia	122
6.1.2.	Actores involucrados y estrategias de educación	126
6.1.3.	Aplicación de métodos correctivos.....	131
6.2.	Educación institucional	134
6.2.1.	PRONOEI.....	135
6.2.2.	Centro Educativo Inicial	139
6.2.3.	Aplicación de métodos correctivos.....	145
6.3.	Conclusiones del capítulo	147
7.	PERSPECTIVA DE LOS ACTORES INSTITUCIONALES	149
7.1.	Importancia y priorización de la primera infancia en Sacsamarca	149
7.2.	Necesidades identificadas por agentes institucionales	157
7.3.	Percepción respecto a la educación dentro de Sacsamarca	160
7.4.	Conclusiones del capítulo	165
8.	CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	167
8.1.	Necesidades de la primera infancia en Sacsamarca y prácticas de cuidado....	169
8.2.	Imaginario sobre la educación en la primera infancia y experiencias en Sacsamarca	175
9.	BIBLIOGRAFÍA.....	182

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características de las madres	40
Tabla 2: Lista de actores institucionales.....	41
Tabla 3. Matriz de operacionalización.....	42
Tabla 4: Centros educativos en Sacsamarca y anexos.....	49
Tabla 5: Cambios identificados respecto al cuidado de los niños y niñas en la primera infancia	110



INDICE DE IMAGENES

Imagen 1: Estado de la cuestión	7
Imagen 2: Vista frontal de la municipalidad de Sacsamarca	50
Imagen 3: Hitos Historia de Sacsamarca siglo XX	54
Imagen 4: Imagen de la posta con concepto de niño sano	87
Imagen 5: Alimentos de los niños y niñas que asisten a PRONOEI	90
Imagen 6: Participación en un leñado	103
Imagen 7: Espacio de juego dentro del PRONOEI.....	109
Imagen 8: Hermana mayor y menor jugando camino a la chacra	131
Imagen 9: Actual PRONOEI en Sacsamarca	135
Imagen 10: Niños y niñas en el espacio de juego del PRONOEI	136
Imagen 11: Vista desde el patio del actual inicial	140



INTRODUCCIÓN

La Primera Infancia es una categoría relativamente nueva, incluida en el discurso de lo social a partir de los años ochenta del siglo XX, época en la que se afianzó la demanda de educación y de cuidado, constituyéndose como campo de intervención pública.

Desde las ciencias sociales cuando hablamos de infancia, y en consecuencia de la llamada “Primera infancia”, partimos considerándolo una categoría social relacional que se transforma a partir de las circunstancias históricas, culturales, económicas o políticas; es decir, una construcción social (Sosenski & Albarrán, 2012).

Pérez Sánchez (2004) indicó que por construcción social de la infancia se concibe que la infancia no es simplemente un estadio previo a la sociedad- rechazando la lectura adultocentrista previa al siglo XXI- sino que se constituye como una cristalización de estructuras, de procesos e instituciones sociales que van a dar lugar a la materialización de un ser social.

Las representaciones sobre la infancia no han sido homogéneas a lo largo de la historia, pero sí es claro que en todos los casos los niños y niñas se configuraron como un depositario de idearios y proyectos políticos y sociales. Un trabajo importante que contribuyó en el campo de estudio de las edades fue la investigación de Margaret Mead en Samoa, donde advierte que la adolescencia en Samoa no es concebida como en Estados Unidos y así, lo que es considerado “normal” o “natural” no opera de la misma forma en todos los contextos.

Una lectura rápida del panorama actual visibiliza la tendencia a homogeneizar las infancias y dotarlas de una serie de esencialismos, que reducen su naturaleza cambiante, fluida y vinculada a contextos y espacios determinados. Asimismo, en los últimos años se ha hablado mucho de la Primera Infancia y la discusión en torno a ella ha generado una serie de estudios y aportes teóricos que justifican la intervención directa en el periodo.

A la fecha existen imaginarios y discursos medianamente consensuados sobre lo que es la llamada primera infancia, y estas son socializadas a nivel nacional a través de programas sociales u otras formas diversas de intervención; pero ¿quiénes más pueden aportar otras perspectivas respecto a este tema?

Tomando en cuenta la realidad multicultural de nuestro país, es necesario identificar las definiciones de niñez temprana que asume cada grupo social, intentar escuchar las múltiples voces que buscan definirla y los heterogéneos contenidos que encierra el concepto. En esa medida, esta tesis busca aportar a los estudios y debates sobre las representaciones heterogéneas de la infancia, en específico de la denominada primera infancia.

Un tema que captó mi atención desde mi ingreso a la especialidad de antropología y que condujo al planteamiento de esta tesis fue la reflexión en torno a los encuentros y desencuentros tanto de los discursos como prácticas enfocadas en la niñez temprana. En el día a día se tiende a difundir el juicio de expertos, ya sea desde la medicina, psicología, nutrición, economía, entre otros, y no siempre se escucha las voces de actores claves en el vínculo directo con la niñez temprana, como son las familias en todas sus conformaciones posibles y en específico, las madres.

Considerando que la infancia, y la primera infancia, es una categoría relacional, es decir, es comprendida a partir de variables adicionadas; y tomando en cuenta el planteamiento de José E. Machain, quien manifiesta que no se puede hablar de “primera infancia” sin hablar de cuidado y educación- al entender a ambos como prácticas inseparables en la primera etapa de vida de los seres humanos- el objetivo de la presente investigación es explorar los discursos y prácticas de madres en torno al cuidado y la educación en la primera infancia en Sacsamarca.

Sacsamarca es un distrito de la provincia de Huancasancos, en Ayacucho y desde el año 2013 mantiene un estrecho vínculo de colaboración con la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). En enero del año 2013, la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) de la PUCP recibió el pedido de

apoyo para la revitalización de la comunidad de Sacsamarca, a través de su entonces presidente Orlando Janampa, y en el mes de octubre del mismo año se firmó un convenio de colaboración con la Municipalidad Distrital y con la Comunidad Campesina de Sacsamarca que dio inicio a una serie de proyectos y actividades liderados por docentes de la universidad y comprometiendo a estudiantes de diversas especialidades.

Fue en el marco de uno de estos proyectos que conocí a la comunidad de Sacsamarca y en especial a las mujeres de la zona. La primera vez que visité la zona fue acompañada de un equipo multidisciplinario de voluntarias de la DARS en el año 2017, facilitando los talleres de arte y creación artística “Warmikunawan”. La iniciativa “Warmikunawan” fue gestada a partir del Convenio de Sacsamarca y tiene como objetivo generar un espacio de cuidado y encuentro de la mujer sacsamarquina consigo misma y con otras mujeres, a partir del desarrollo de trabajos manuales que las ayuden a reconocer y fortalecer sus recursos personales y colectivos.

Durante mi experiencia como voluntaria tuve un mayor acercamiento con las mujeres, quienes eran el público objetivo de los talleres, y a través de las conversaciones que mantuvimos a lo largo de ese año pude recoger inquietudes y/o preocupaciones que salían a flote en cada taller. Uno de los temas que solía resaltar en estos intercambios, y que por razón de interés personal captó mi atención desde un inicio, fue las formas de atención a la niñez temprana, las acciones o prácticas que ejecutaban y las expectativas que construían a partir de ellas.

Los intercambios compartidos con las mujeres de la zona me llevaron a reflexionar respecto a la construcción de infancia, es decir, lo qué se entiende por infancia y lo que se hace por ella. Esta experiencia fue clave en el planteamiento de mi tesis; posteriormente, el resto de los intercambios que mantuve a lo largo de ese año sirvieron para ir afinando el enfoque de la presente investigación.

Así, decidí trabajar una etapa específica dentro de la infancia que considero puede ser aún más estudiada desde las ciencias sociales: la primera infancia. Asimismo,

opté por enfocar la investigación en lo que dicen y hacen las madres por dos motivos, primero por considerarlas los actores centrales en la atención de la niñez temprana, no obstante, de las que menos se escucha y/o conoce, y segundo, por la facilidad de acercamiento a ellas al haber creado lazos de confianza previos.

Retomando lo expuesto párrafos arriba, la pregunta de investigación central que se planteó fue ¿Qué discursos y prácticas en torno al cuidado y la educación en la primera infancia manifiestan las madres en Sacsamarca? Para contestar dicha pregunta se formularon otras más específicas: ¿Qué necesidades de cuidado identifican las madres sacsamarquinas?, ¿Qué prácticas de cuidado implementan las madres sacsamarquinas?, ¿Qué imaginarios circulan en torno a la educación en la primera infancia en Sacsamarca? y finalmente, ¿Cómo se experimenta la educación en la primera infancia en Sacsamarca?

Los contenidos de esta tesis están divididos en nueve capítulos, el primer capítulo expone el estado de la cuestión y marco teórico que sustenta la tesis para la futura fundamentación de los hallazgos; por otro lado, el segundo capítulo detalla la metodología usada, la población objetivo de la investigación, así como las técnicas de recojo de información. El objetivo del tercer capítulo es contextualizar la investigación, por ello se presentan aspectos claves de Sacsamarca, así como la historia del lugar, sobre todo de la época del Conflicto Armado Interno (CAI).

Los capítulos 4, 5, 6 y 7 exponen los hallazgos del trabajo de campo. En el cuarto capítulo se conceptualiza la primera infancia a partir de los discursos de las madres sacsamarquinas, el quinto capítulo presenta experiencias de cuidado de las familias sacsamarquinas en torno a los hijos(as) más pequeños, el sexto capítulo se expone las ideas sobre educación temprana a partir de las madres sacsamarquinas, y finalmente, el séptimo capítulo expone las percepciones de los actores institucionales (posta, escuela, programas sociales, etc.) sobre la primera infancia en Sacsamarca.

Finalmente, el capítulo 8 presenta las conclusiones a las que ha llegado la investigación y las reflexiones finales a partir de la literatura académica revisada, así como los hallazgos recogidos.



1. APROXIMACIONES TEÓRICAS

1.1. Estado de la cuestión

Desde los últimos veinte años del siglo XX, la infancia ha tomado relevancia no solo en el plano teórico sino en la agenda política de organismos nacionales e internacionales; configurándose como tema clave para repensar la sociedad, el desarrollo y la cultura.

Adicionalmente, en el plano jurídico, la aprobación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (Naciones Unidas, 1989), repercutió en las diferentes legislaciones nacionales de protección a la infancia y a la par, promovió la investigación en torno sus condiciones y modos de vida.

La infancia es una categoría social amplia, en palabras de Susana Sosenski es “una construcción sociocultural compuesta por representaciones, dispositivos institucionales, producciones culturales, opiniones, discursos e imaginarios contruidos por los adultos” (Sosenski, 2015, p.145); por ello es importante definir las variables a partir de la cual se plantea abordarla. Para fines del presente trabajo la mayoría de las investigaciones revisadas, y de las cuales se hace mención en el capítulo, se enfocan en la primera infancia, considerada desde la política peruana el periodo que abarca de los 0 a 5 años de edad.

La primera infancia es una etapa aún no tan abordada o estudiada como otros periodos de la vida humana y que a su vez hasta la fecha no se encuentra mundialmente delimitada, es decir, algunas aproximaciones señalan que se extiende hasta los tres años de vida, mientras que otras miradas señalan que abarca hasta los cinco u ocho años.

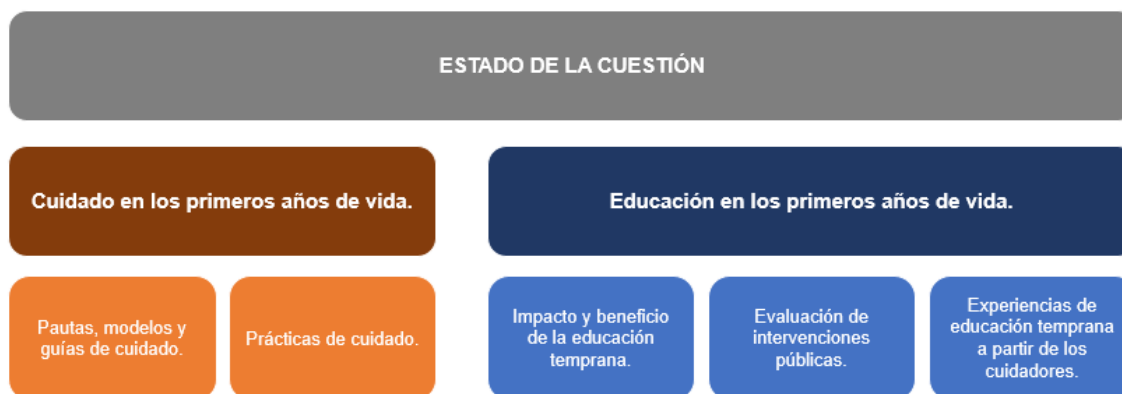
El tema de la delimitación es significativo ya que pone en evidencia que las infancias no están necesariamente demarcadas o categorizadas a partir del desarrollo físico y etario; por el contrario, los límites responden a procesos de clasificación en respuesta al reconocimiento de ciertas características propias del grupo social en la que se encuentra y las divisiones de su mundo social (Bourdieu, 2002).

No obstante, a pesar de las diferencias -que en muchos casos son obviadas- a la fecha se tiende a replicar un discurso homogéneo respecto a los primeros años de vida, el cual se orienta en el detalle de ciertas necesidades y en resaltar las potencialidades que representa para el futuro; este discurso o posición ha sido ampliamente difundido por organismos internacionales y de la cooperación, y en su mayoría reproducido por organismos estatales.

Con el fin de sentar las bases para la evolución del presente trabajo, a continuación, se presentan las investigaciones o estudios orientados a la relación de la llamada Primera Infancia con las nociones de Cuidado y Educación, eje bajo el cual se centra el trabajo.

La siguiente ilustración resume gráficamente la estructura del estado de la cuestión, el mismo que será desarrollado en las siguientes subsecciones.

Imagen 1: Estado de la cuestión



Elaboración propia

1.1.1. El cuidado en los primeros años de vida

Sojo (2011) considera que el cuidado abarca la imprescindible provisión cotidiana de bienestar físico, afectivo y emocional a lo largo de todo el ciclo de vida de las personas. No solo se evoca a proporcionar los bienes materiales necesarios para la subsistencia, sino en asegurar el bienestar y desarrollo.

La bibliografía sobre cuidado y primera infancia es amplia, para centrarnos en el objetivo del presente trabajo he identificado dos líneas claras de aproximaciones: por un lado, documentos que sistematizan pautas, modelos y guías de cuidado; y por el otro, investigaciones de corte cualitativo sobre prácticas de cuidado orientadas a la primera infancia.

1.1.1. Pautas, modelos y guías de cuidado.

Esta primera línea de estudios reúne una gran cantidad de publicaciones divulgadas por organismos nacionales e internacionales de defensa y promoción de los derechos de los niños y niñas.

Este tipo de publicaciones difunden una serie de recomendaciones y/o pautas de crianza y atención a la infancia temprana consideradas adecuadas y validadas por disciplinas modernas como la pedagogía, nutrición, medicina, psicología, entre otras. Asimismo, el objetivo de este tipo de publicaciones es influir en el comportamiento de cuidadores y de una u otra forma definir prácticas de crianza, cuidado y/o atención enfocados en los niños y niñas en edad temprana. Un claro ejemplo de este tipo de publicaciones es “¿Mucho poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad” de UNICEF.

A nivel nacional, las instituciones públicas suelen difundir documentos técnicos elaborados a partir de los lineamientos de la política pública de desarrollo infantil temprano “Primero la infancia” y el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la adolescencia 2012-2021 (PNAIA). Ambas fuentes brindan una definición de la niñez y asimismo, de la primera infancia; y en esa medida fijan las prioridades y formas de atención y cuidado orientado a este grupo.

Un ejemplo de ello es el “Documento técnico de promoción de prácticas y entornos saludables para el cuidado infantil” del Ministerio de Salud (MINSA) cuyo fin es propiciar prácticas y entornos saludables para el cuidado de la gestante y de los niños y niñas menores de 3 años. Este documento define el cuidado infantil como “el conjunto de acciones integrales, articuladas y secuenciales dirigidas a lograr un

crecimiento adecuado y desarrollo normal” (MINSA, 2011, pág. 14). A su vez define el crecimiento adecuado como “la condición de la niña o niño que evidencia ganancia de peso e incremento de longitud o talla de acuerdo con los rangos de normalidad esperados” y el desarrollo normal como “cuando la niña y el niño ejecuta todas las conductas evaluadas según la edad cronológica correspondiente” (MINSA, 2011, pág. 14). Posteriormente, el documento sistematiza las prácticas consideradas saludables que se deben adoptar y se describen los comportamientos esperados en madres, padres y/o cuidadores.

Como se observa, este tipo de publicaciones tienden a mantener un discurso uniforme respecto al cuidado en la primera infancia y catalogan ciertas prácticas y/o conductas como “normales y/o saludables”. En este apartado no se hará mayor mención de este conjunto de publicaciones ya que dista del enfoque de la presente investigación. No obstante, se considera importante mencionarlo ya que representa una masa particular de discursos respecto a las infancias y los cuidados.

1.1.2. Prácticas de cuidado

La segunda línea de estudio orienta su foco de investigación en las prácticas de cuidado infantil en contextos determinados. En su mayoría son investigaciones de corte cualitativo abocado a explorar los factores y determinantes del cuidado.

Un claro referente para abordar de forma introductoria el concepto de cuidado y primera infancia son las publicaciones de la Fundación Bernard Van Leer “La primera infancia en perspectiva”, entre ellas destaco la serie “Cultura y aprendizaje” de Brooker & Woodhead (2010) donde se destaca la importancia e influencia de la cultura en los programas dirigidos a la primera infancia. A lo largo de la publicación se resalta la necesidad de abordar la infancia a partir de los contextos o circunstancias específicas en las que se encuentran los niños(as) y los cuidadores. Asimismo, en un apartado se menciona la existencia de culturas de cuidado y los autores señalan que “las normas tradicionales en materia de crianza están cambiando en la mayor parte de las sociedades, a medida que la migración interna,

la industrialización y las nuevas modalidades de empleo promueven la introducción del cuidado fuera del hogar” (Brooker & Woodhead, 2010)

Un segundo estudio de esta línea es “Entre cero y cien: socialización y desarrollo en la niñez temprana en el Perú”. En esta publicación, Jeanine Anderson profundiza en las teorías locales de crianza a partir de los propios cuidadores¹ y uno de los primeros productos de este trabajo es lo que ella denomina el “Manual de crianza”, donde se recogen los procesos de cuidado, definiendo roles y prácticas de forma muy detallada.

Así, por ejemplo, respecto a la crianza, uno de los hallazgos recurrentes es la figura y rol de la madre dentro del círculo de cuidados. Como en otros estudios se ha mencionado, la madre es la que se encarga de la mayoría de las atenciones hacia los más pequeños. En palabras de Anderson, la madre pone en práctica el arte de combinar la atención de sus descendientes con sus obligaciones diarias, así ella es la que asume las coordinaciones con servicios y programas que corresponden a los niños más pequeños (Anderson, 2006).

Otro hallazgo en esta misma línea es la diferenciación que algunas madres hacen entre sus hijos e hijas al alimentarlos, ya que consideran que los varones deben amamantar más tiempo debido a que cuando crezcan se les exigirá más fuerza y resistencia en el trabajo. No obstante, los entrevistados señalaron que tanto el hijo como la hija son valorados dentro de la familia porque ambos cumplen un rol, por ejemplo, las hijas pueden apoyar a la mamá y los hijos, al papá.

Así, toda la sección del “Manual de crianza” detalla las prácticas que se reproducen en las comunidades de estudio y de las cuales no haré mención precisa ya que son muchas; y más bien me gustaría centrar en algunos hallazgos transversales como el siguiente: Jeanine Anderson (2006) indica que aún existe un discurso de descalificación referido a madres, padres y cuidadores comunitarios respecto a las

¹ Sus resultados responden al trabajo etnográfico desarrollado en cuatro comunidades rurales de la sierra cusqueña, la selva de San Martín y dos zonas de Ayabaca, Piura.

necesidades de los niños y niñas, y que este discurso tiende a ser reproducido entre especialistas de educación inicial y otros funcionarios que manejan programas enfocados en la niñez. Asimismo, otro hallazgo es la escasez de recursos tanto económicos-familiares como institucionales, y el impacto de esta realidad en el desarrollo de los niños y niñas. Jeanine Anderson (2006) hace hincapié importante en la ausencia del padre, madre, abuelos, entre otros debido a las largas jornadas de trabajo, las migraciones temporales y otras prácticas propias de su entorno, razón por la cual Anderson señala que en las situaciones precarias los mecanismos de protección tienden a ser débiles e insuficientes.

El tercer estudio por mencionar es “Iniciando la vida en los andes. Aproximación a los patrones de crianza de familias andinas en la cordillera negra”- estudio de línea base realizado por iniciativa de DIACONIA- que analiza los patrones de crianza de familias rurales de las zonas de intervención del proyecto Alli Pacha. Entre sus principales hallazgos señala los bajos recursos económicos y la falta de tiempo como dificultades claves que deben afrontar las familias, y la baja de promoción de la idea de que el desarrollo se produce en la interacción del niño con las cosas y personas que lo rodean. A su vez, de acuerdo los entrevistados, entre los 0 a 3 años se deben enfatizar el aprendizaje que favorece el auto cuidado y entre los 3 a 5 las enseñanzas que los predispondrán en el apoyo a la unidad familiar y que los apoyará en la escolarización (DIACONIA, 2003).

En el año 2010 UNICEF presentó un estudio en el cual buscó recoger las concepciones, conocimientos y prácticas relacionados con la salud y cuidado del recién nacido en dos áreas rurales de la sierra (Grau-Apurímac) y selva del Perú (Condorcanqui-Amazonas). Así, bajo un enfoque cualitativo se abordaron los cuidados que se toman en cuenta durante el embarazo, el parto y el puerperio temprano. A la par, se exploraron las concepciones, conocimientos y valoraciones que sustentan estas prácticas. Y finalmente, se indagó sobre la identificación y tratamiento de enfermedades del recién nacido, y las redes de apoyo familiar y comunitario para atender la salud del neonato, incluyendo la participación del padre.

Uno de los hallazgos de este estudio es el visible mayor entusiasmo y preferencia por el nacimiento del hijo varón, a diferencia de la mujer, esto debido a una mayor valoración de los roles del género masculino en ambas localidades. No obstante, el estudio señala que no hay evidencia que esta preferencia influya en los cuidados que se les brinda a ambos. Adicionalmente, otro hallazgo relevante es la coexistencia complementaria de la medicina tradicional vigente para atender a los más pequeños y la biomedicina que se practica en los servicios de salud oficiales. Asimismo, en ambas zonas de estudio se identificó una clara disposición del entorno familiar y comunitario en proveer cuidados tanto a la madre como al recién nacido.

En la investigación concluyen que, para aproximarse a las creencias y prácticas locales, es necesario percibir a la persona como un ser biológico, psicológico y social. De igual forma, encuentran que las prácticas de cuidado se relacionan con contextos culturales, sociales y políticos, específicos y cambiantes (UNICEF, 2010).

Ese mismo año UNICEF realiza un estudio de la mano con el Gobierno Regional de Cusco en la provincia de Condorcanqui, denominado “Estudio cualitativo de las representaciones sociales de las familias de comunidades de la provincia de Quispicanchis, Cusco, sobre el cuidado y valoración de los recién nacidos”. Esta publicación aborda el cuidado y la valoración de los recién nacidos (0-28 días de nacido), y fue desarrollado con la finalidad de explorar las percepciones, valoraciones y prácticas de cuidado y atención que tienen los padres, madres y otros familiares, y a partir de su conocimiento brindar recomendaciones para mejorar la estrategia y atención de calidad del personal de salud.

Los hallazgos de este estudio se dividieron de acuerdo con las etapas/momentos entre la preparación antes del parto hasta después del parto. Considerando los objetivos del presente trabajo, me centraré en la última etapa. Uno de los resultados resalta la fuerte conexión entre la madre y el infante, ya que se menciona que la atención y cuidados de la madre durante ese periodo está vinculado al bienestar y cuidado del recién nacido, ya que a través de la madre el recién nacido se alimenta y goza de salud.

Asimismo, respecto a los cuidados sobre el recién nacido se halló que en primer lugar el recién nacido es percibido como un ser frágil por lo que se le atiende con mucha delicadeza, también se señala que los cuidados al recién nacido no difieren por sexo. Adicionalmente, se hace mención del rol del padre en esta etapa y se encontró que los cuidados de los padres hacia los recién nacidos se enfocan en la prevención frente a riesgos o males propios del entorno o ambiente, ellos son los responsables de asegurar que los recién nacidos no pasen frío y que no hay ningún riesgo en su entorno.

Un aspecto interesante de este estudio fue que a la par recogió las percepciones de facilitadores del servicio de salud y entre los hallazgos resalta lo siguiente: de acuerdo con la percepción del personal de salud muchas de las muertes neonatales responden al descuido e irresponsabilidad de los padres, incluso dejan deslindar que muchos pueden ser hijos no deseados. En esa misma línea, la percepción del personal de salud es que las familias no valoran a los recién nacidos ya que no les muestran afecto. El estudio hace hincapié que esta es una interpretación equivocada de los códigos de afecto de la cultura andina (UNICEF, 2010).

De igual importancia es el estudio de Ponciano del Pino y otros (2012) “Repensar la desnutrición: infancia, alimentación y cultura”, el cual resalta el valor de la cultura al explorar e intentar comprender los modelos de crianza en comunidades ayacuchanas. Un hallazgo interesante y que coincide con lo que indicó Jeanine Anderson es la descalificación de las prácticas e imaginarios de madres y padres de la comunidad respecto a temas de cuidado, en este caso enfocado en la nutrición. Del Pino y otros (2012) incluso identifican que existe una práctica entre “especialistas” que tienden a desnaturalizar la maternidad de las mujeres con el argumento de descuido de los hijos e hijas.

Otra de las contribuciones relevantes es la identificación de dos concepciones de infancia; la primera donde el niño es “kallpasapa”, es decir, el niño debe desarrollar las capacidades necesarias que demanda el trabajo en el campo, y la segunda, que el niño sea despierto, hábil e inteligente (Del Pino, y otros, 2012). Esta última es una concepción de la niñez más reciente, Del Pino menciona que solo tiene dos o tres

décadas de historia y que se evidencia en la mayor inversión y preocupación en el desarrollo de las capacidades cognitivas de los hijos/as.

Adicionalmente, en el estudio se identifica un posible factor catalizador de este “giro” en cuanto al modelo de crianza y la concepción de infancia, el cual - de acuerdo con los autores- sería el impacto del conflicto armado interno (CAI) en la zona. Este punto me resultó muy interesante y relevador ya que Sacsamarca, comunidad donde realicé mi trabajo de campo, también se vio sumamente afectado por el CAI. Así, el estudio plantea que “el modelo cultural de crianza anclado en la fortaleza física, poco permisivo y vertical, dio un giro frente a urgencias de cuidado y protección infantil para su sobrevivencia” (Del Pino y otros, 2012).

Finalmente, debo mencionar el trabajo de Díaz (2015), una tesis denominada “Así criamos acá: Análisis sociocultural de las condiciones y prácticas de cuidado infantil en una comunidad nativa Asháninka de la Región Junín”. Su investigación buscó analizar la relación entre las características del entorno comunitario, el hogar y perfil sociocultural de las madres en torno a sus prácticas de cuidado infantil. Así, para estudiar las prácticas de cuidado, la autora identificó tres ejes centrales: alimentación, higiene y salud.

Respecto a las prácticas de alimentación infantil, se identificó que en el caso del recién nacido las madres permanecen muy cerca del infante ya que representan su principal fuente de alimentación, esto se extiende aproximadamente por los primeros 4 a 5 meses de vida del niño(a).

En relación con las prácticas de higiene, se halló que las madres son conscientes de la idea de “suciedad” al usar la tierra como suelo, sobre todo en las cocinas, y que esto puede tener implicancias en la higiene de los niños(as). Por ello despliegan estrategias como tejer tapetes de banano y toman precauciones con los desechos de basura y excretas de los animales del corral (Díaz, 2015).

Otro hallazgo relevante es la promoción de altos niveles de autonomía e independencia en los niños(as), “lo cual parte de una percepción cultural que sitúa

al infante como capaz, competente y con iniciativa propia, pero también responde al contexto social y productivo de la comunidad y las familias. La autora identifica tres aspectos que influyen en las prácticas de cuidado infantil en Alto Sondoveni: el territorio, la identidad cultural y el mercado” (Díaz, 2015, p.122).

Como conclusión de esta investigación se señala, de forma similar a del Pino y otros (2012), que las particularidades del territorio, las relaciones de mercado local y los cambios en la identidad cultural son ejes claves para comprender el cuidado infantil” (Díaz, 2015, p.119).

1.1.2. La educación en los primeros años de vida

Para la presente sección se han identificado tres líneas de estudio. La primera está enfocada en estudios que resaltan los resultados o beneficios de la educación temprana, la segunda recoge una serie de evaluaciones de intervenciones públicas de educación temprana y finalmente, la tercera presenta experiencias de educación temprana a partir de los cuidadores, resaltando prácticas y percepciones.

1.1.2.1. Impacto y beneficio de la educación temprana

Respecto a la creciente atención en la educación temprana, Elena Valdiviezo señaló lo siguiente:

“En la actualidad en el Perú, encontramos en los círculos académicos, políticos y en la sociedad en general, un interés creciente en la educación y en la primera infancia debido a una mayor información sobre los efectos de la educación en el desarrollo de las personas y de las sociedades. Todo ello como consecuencia de la difusión de las innumerables investigaciones realizadas desde el siglo pasado —provenientes de las intervenciones educativas con niños pequeños, de los descubrimientos de la neurociencia y de las investigaciones longitudinales con grupos control— que evidencian los beneficios inmediatos y a mediano y largo plazo de la educación temprana” (Valdiviezo, 2001, p.55).

Estados Unidos fue pionero en el desarrollo de los estudios longitudinales que menciona Elena Valdiviezo. Uno de los más conocidos fue “The Perry Preschool study”, en el que se estudió los beneficios de los programas de desarrollo infantil temprano (destacando la inserción en el sistema educativo inicial) para niños que

viven en pobreza en Estados Unidos; entre sus resultados resaltó el retorno de entre 7.16 dólares por cada dólar invertido en primera infancia (Schweinhart, Berrueta-Clement, Bernett, Epstein, & Weikart, 1985).

Hubo otros estudios de corte similar entre los años 1980 y 1990, todos los resultados resaltaron lo positivo de implementar programas de desarrollo infantil temprano debido a efectos positivos en rendimiento escolar, desarrollo intelectual, actitudes más positivas, reducción de delincuencia juvenil, reducción en la tasa de deserción en secundaria, entre otros (OEA, 2020).

En el contexto peruano, Young Lives es uno de los referentes en estudios longitudinales. Young Lives o Niños del Milenio (como se le conoce en Perú), es un estudio a largo plazo realizado en Perú, India, Etiopía y Vietnam; en el cual se sigue el desarrollo de dos grupos de niños(as) durante quince años con el fin de recoger información que permita comprender los correlatos, causas y consecuencias de la pobreza en la niñez.

En el año 2018 se publicó “¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú?” y en el segundo capítulo, abocado al componente de educación, resaltó como hallazgo que existe “diferencias a favor de quienes asistieron a jardines en aspectos como la autoestima, orgullo, auto eficiencia, relación con pares y padres, aspiraciones educativas, aunque con mejores resultados para estudiantes de jardines privados.” (Cueto & Felipe, 2018).

Otro estudio con base en los datos de Young Lives es “Pre-school Education and Schooling Outcomes in Peru”, en este trabajo se examinó la relación de asistencia a educación inicial y logros obtenidos en primaria. La evidencia demostró que había una relación directa entre ambas variables, ya que los niños y niñas que asistieron a centros de inicial tenían mayor probabilidad de asistir a primaria en el grado que correspondía según su edad y alcanzando un mejor desempeño. Así mismo, un hallazgo relevante fue que los niños(as) que asistieron solo a los PRONOEI no alcanzaron resultados como aquellos que asisten a Centros de Educación Inicial, dirigido por docentes profesionales (Díaz, 2006).

Finalmente, un estudio del mismo corte es el de Santiago Cueto y Juan José Díaz, quienes analizan el impacto de los Centros de Educación Inicial (CEI) y los Programas No Escolarizados de Educación Inicial (PRONOEI) en el rendimiento en primer grado de primaria en nueve escuelas públicas urbanas de Lima. El resultado de dicho estudio resaltó que la probabilidad de obtener un resultado satisfactorio en lenguaje de quienes asistieron a un CEI aumentó en 25%, mientras que en matemática en 22%. Esto por encima de quienes pasaron por un PRONOEI, cuyas probabilidades aumentaron en 15% y 17%, respectivamente (Cueto & Díaz, 1999).

1.1.2.2. Evaluación de intervenciones públicas

En esta subsección menciono tres estudios claves, el primero es el “Informe nacional sobre docentes para la educación de la primera infancia: Perú” desarrollado a solicitud de la Secretaría técnica de la Estrategia Regional sobre docentes de la UNESCO. Un hallazgo relevante del estudio es que aún no se reflejan cambios que permitan cerrar las brechas de inequidad generados por las diferencias en oportunidades educativas a nivel inicial. Adicionalmente, se evidencia dificultad en cuanto al planeamiento sistémico de los servicios educativos para la ampliación de la cobertura. Respecto a la conversión de los PRONOEI se señala que es necesario una nueva reglamentación y mejorar las condiciones para su funcionamiento (Ochoa S., 2015)

El segundo estudio es “Los programas no escolarizados de educación inicial: ¿Debilidad, negligencia o incapacidad estatal?” de Francesca Uccelli, quien reflexiona sobre el funcionamiento de los PRONOEI y la actitud del estado, identificando que si bien existe un discurso que se compromete con la infancia, en la práctica no provee el servicio necesario; por el contrario su análisis señala que el estado provee un servicio inestable y de escasos recursos delegando la capacidad organizativa y de gestión a poblaciones vulnerables (Uccelli, 2009).

Finalmente, el tercer estudio a mencionar es de Gabriela Guerrero y Flavia Demarini (2016), quienes abordan la presencia de los programas de atención y educación de la primera infancia (AEPI). Para ello, hacen un recuento histórico de la educación

de la primera infancia en el Perú e indican los principales programas AEPI a la fecha. Entre sus conclusiones más destacadas señalan la necesidad de ampliar la cobertura ya que “solo 11,3% de niños menores de 3 años participan en un programa de AEPI” (Guerrero & Demarini, 2016, p.193), adicionalmente indican que es importante asegurar la calidad de tales programas y la implementación de un programa de evaluación del desarrollo infantil.

1.1.2.3. Experiencias de educación temprana a partir de los cuidadores

En esta subsección destacan investigaciones de corte cualitativo. En este grupo se pueden identificar dos líneas de estudio bien marcado, primero investigaciones sobre la transición entre la educación inicial y la educación primaria, y segundo, estudios sobre la demanda o percepciones de padres y madres respecto al acceso y calidad de educación.

- Estudios de transición

Un primer estudio para mencionar es “¿Equidad y calidad? Retos para la educación inicial y primaria en Etiopia, India y Perú” publicado en el año 2010, en el que se recogen las diversas experiencias de niños de los tres países ya mencionados. El estudio se enfoca en los programas existentes abocados a la primera infancia, analizando el alcance y la calidad que brindan. Así, bajo un enfoque cualitativo, recogen las experiencias y perspectivas de los padres y niños participantes en Young Lives.

Con relación al Perú, un hallazgo sumamente significativo fue la vinculación de la variable nivel de pobreza y acceso a centros infantiles. En ese sentido, en el estudio se señala que un 29% del quintil más pobre de hogares no cuentan con experiencia alguna de educación temprana (Woodhead, Ames, Vennam, Abebe, & Streuli, 2010)

En la misma línea de investigación sobre transición a primer grado, y a la par considerando que los niños participantes son parte de una muestra más amplia a la que da seguimiento Niños del Milenio/Young Lives, el estudio “Continuidad y respeto por la diversidad. Fortaleciendo las transiciones tempranas en Perú” analiza los

obstáculos para la educación inicial en localidades rurales y urbanas. Se realizaron estudios de caso a hogares donde los niños y/o niñas no habían asistido a educación inicial, entre las razones que señalaron resalta el tema de acceso geográfico y distancia, así como el temor de muchos padres y madres a mandar a sus hijos solos ya que el camino puede ser largo y/o peligroso...unido a esto, el manejo del tiempo y la demanda de trabajo influye ya que no se les posibilita acompañarlos al centro de educación inicial. La razón económica también entra en juego ya que si bien la educación inicial es gratuita se identifican una serie de “costos ocultos de la educación”: el uniforme, materiales escolares, contribuciones a las asociaciones de padres de familia, almuerzo escolar, etc (Ames, Rojas & Portugal, 2010, p.11-29).

Regina Moromizato (2012) en “Transiciones educativas en comunidades indígenas de la amazonia peruana: del hogar a los programas educativos” resalta la importancia de la familia, como eje de influencia mayor en el desarrollo de los niños(as) frente a los programas educativos. Asimismo, señala que más allá de las diferencias en cuanto a necesidad de los niños(as) en contextos indígenas y los niños de contextos urbanos, la diferencia mayor se encuentra en las oportunidades que se les ofrece a ambos grupos.

Un hallazgo importante de este estudio, que se desarrolló en tres comunidades indígenas perteneciente al pueblo asháninka ubicado en la Provincia de Satipo, es el consenso entre los padres y las docentes con relación a la participación de los niños y las niñas en los programas de educación inicial con un mejor rendimiento en la primaria, valorando la Educación Inicial como una fase preparatoria. En esa misma línea, Moromizato (2012) agrega que las maestras señalaron que los niños(as) que no cuentan con la “preparación previa”, brindado tanto por el CEI o PRONOEI, muchas veces son marginados o colocados en grupos diferentes en donde el profesor de primaria debe invertir dos meses en darle reforzamiento, lo cual dificulta su trabajo. (2012)

Otro hallazgo resaltante es la participación del padre y madre en las decisiones educativas de los hijos(as), la autora señala que de acuerdo a las maestras

entrevistadas son los padres (varones) quienes deciden si el hijo o hija asiste al CEI o PRONOEI; y luego las madres son las encargadas de garantizar su asistencia, y quienes además se preocupan por la alimentación, higiene y otros aspectos. Finalmente, la autora sugiere que las expectativas de desarrollo que los padres tienen sobre sus hijos e hijas son determinantes para enviar y mantener a los niños(as) en el sistema educativo (Moromizato, 2012).

- Estudios de percepciones

Por otro lado, en cuanto a percepciones de padres y madres, Gabriela Guerrero y Juan León realizaron un estudio enfocado en la demanda de programas de atención y educación para la primera infancia en el Perú en dos comunidades Puno y Ancash. Guerrero y León (2012) señalan que los programas AEPI se dividen en programas de cuidado y educativos, y que a su vez estos últimos se dividen en programas escolarizados y no escolarizados.

En “Demanda social por programas de atención y educación de la primera infancia (AEPI) en el Perú”, los autores revelan que al ser preguntados por los motivos de enviar sus hijos(as) a programas de AEPI, la mayoría de las madres señaló que es para promover el desarrollo de los menores, sobre todo buscan que no sean tímidos y que aprendan a socializar.

Asimismo, identificaron que existe una preferencia de las familias por los programas educativos implementados en un centro de estudios ya que consideran que ello favorece la interacción de los niños con sus pares y con otros adultos. Adicionalmente, indicaron que la existencia de estos centros facilita el cuidado de los niños(a), sobre todo en los horarios de trabajo (Guerrero & Leon, 2012).

Por otro lado, en el caso de familias no usuarias encuestadas, se recogió que no envían a sus hijos(as) ya que no hay oferta de programas en su misma comunidad o en una cercana, de forma adicional otro motivo es el temor de que los hijos(as) sean maltratados por la docente o promotora.

En “Actitudes de madres y padres de familia hacia la educación inicial: un estudio en zonas urbanas y rurales”, Patricia Ames (2012) contrasta la información recogida en entrevistas a padres y madres con evidencia estadística de matrícula y acceso a servicios educativos. Como hallazgo principal señala que existe una actitud positiva hacia la educación inicial, asimismo, afirma que la participación de padres y madres resulta fundamental, ya que genera ventajas en el desenvolvimiento y aprendizaje de los hijos e hijas más pequeños. No obstante, considera latente las barreras de acceso a educación de calidad e identifica a la pobreza como un factor crucial de impacto ya que reduce el tiempo y recursos que se pueden destinar a la educación inicial.

Por otro lado, de forma similar con lo planteado por algunos autores mencionados previamente, identifica que los padres y madres consideran la educación inicial importante en la medida que facilita la adaptación al primer grado. Así, los padres y madres al ser consultados por el tema suelen indicar que si los niños(as) no van a inicial, van a “sufrir” en la escuela (Ames, 2012).

Finalmente, Ames destaca que a pesar de que existe una actitud general positiva hacia la educación inicial, se identificaron algunas madres que no estaban del todo convencidas respecto a su importancia y valor. El estudio sugiere que los cuidadores pueden temer que la participación de los niños(as) en inicial sea una pérdida de tiempo, sobre todo considerando que ingresan a un sistema educativo que no toma en cuenta su lengua y su cultura, lo cual puede tener un impacto negativo en el desarrollo de su identidad personal, así como colectiva.

Así, y para dar por concluida la sección del estado del arte, sitúo la presente investigación dentro de los estudios de corte cualitativo tanto en cuidado como educación, haciendo hincapié en la necesidad de partir de la aproximación al entorno social y cultural para conocer y comprender el cuidado y la educación en la primera infancia desde los “lentes” de las madres samsamarquinas.

1.2. Marco teórico

Luego de presentar los estudios que nutren la orientación de la presente tesis, introduzco los conceptos centrales que delimitarán el enfoque teórico de la misma. Son tres los conceptos trabajados en la presente sección; primero, las infancias – con énfasis especial en la primera infancia- y luego dos dimensiones insertas en la vida cotidiana, como son el cuidado y la educación.

1.2.1. Infancias y primera infancia

De acuerdo con Bustelo (2012) la categoría infancia aparece en el imaginario social a partir del siglo XVII, sobre todo a raíz del cambio en el paradigma de familia y de la aparición de la escuela como espacio de disciplina y educación de los niños(as). A partir de este momento la infancia ha tomado diversas variedades discursivas y ha ido configurándose a partir del espacio y tiempo.

Así, Bustelo (2012) manifiesta que cuando se comenzó a hablar de infancia, esta fue situada en una relación de dependencia y subordinación. En esa medida, se reforzaba la idea de que la infancia era una etapa de preparación y/o maduración para la vida adulta, y se obviaba su valor por sí misma. Hoy por hoy esta idea se ha desechado, diversas disciplinas -antropología, sociología, psicología, historia, entre otras- concuerdan que la infancia si bien es una categoría que se puede definir como fenómeno natural desde el punto de vista biológico, también se le puede definir desde lo social al estar conformada y/o atravesada por fenómenos políticos, económicos y sociales (Sosenski, 2015).

Susana Sosenski sostiene que “la infancia es una variable social conectada y afectada íntimamente por la totalidad de las relaciones sociales dentro de una sociedad. Es por eso que el estudio de la infancia debe ser relacional y así, el significado de cualquier experiencia de los niños debe comprenderse observando cómo es afectado por un arsenal de fenómenos políticos, culturales y socioeconómicos” (Sosenski, 2015, p.145).

Y en esa misma línea, el análisis estructural de Jens Qvortrup (como se citó en Bustelo, 2012, p.290) propone una serie de tesis entre las cuales destaco las siguientes:

“a) La infancia es una instancia particular y específica dentro de la estructura general de una sociedad, b) La infancia no es una transición, una fase, un periodo, sino una instancia permanente, c) La infancia es una categoría histórica e intercultural y por lo tanto una categoría compleja, d) Como parte de la sociedad, la infancia es atravesada por la división del trabajo y las relaciones de dominación predominantes, e) Las mismas relaciones macroestructurales que conforman la adultez (como por ejemplo, las relaciones económicas y las instituciones) afectan a la infancia de un modo particular, f) La infancia es una categoría “minorizada”, achicada, “pequeñizada” y, por lo tanto, sujeta a análisis que la marginalizan o son de naturaleza paternalista”.

Todo lo presentado expone a la infancia como una construcción social compuesta por representaciones, dispositivos institucionales, producciones culturales, discursos e imaginarios; y por ello entendemos que no podemos hablar de una sola infancia, sino de múltiples infancias. Finalmente, Sosenski recalca que “en ninguna sociedad de ninguna época existió una definición general, modelo único o representación homogénea de lo que es un niño, y por eso resulta fundamental estudiar los rasgos particulares que tiene la niñez en distintos contextos, porque las ideas y actitudes hacia la infancia están en constante negociación y construcción” (Sosenski, 2015, p.146).

- Primera infancia

En palabras de Machain, la Primera Infancia está habitada por los niños, las familias en todas sus conformaciones posibles, las instituciones que brindan asistencia, como la salud, el cuidado y la educación en sus diferentes modalidades de atención (formal, no formal, escolarizada, no escolarizada), las políticas públicas de todo tipo; definiéndose de esta manera la relación que se establece -de tensión y de vínculo- entre familia, estado y mercado.

Asimismo, como ya se ha mencionado previamente, la primera infancia es una categoría social en sí misma y es una construcción histórico social. Pérez Sanchez

(2004) indica que construcción social constituye una cristalización de estructuras, de procesos e instituciones sociales que dan lugar a un ser social; en el caso de la primera infancia, dentro del conjunto de categorizaciones infanto-juveniles, y que presenta sus propias especificidades y particularidades.

En los últimos veinte años se ha generado una gran cantidad de estudios y aportes teóricos publicados o presentados en congresos, encuentros de entidades gubernamentales, no gubernamentales y de organismos internacionales, que han permitido identificar argumentos que justifican la intervención en materia de primera infancia (Rozengardt , 2014). Estos argumentos se pueden agrupar en tres grandes grupos: Primero, la perspectiva científica, propia de las disciplinas psicológicas y médicas, estas últimas muy vinculadas a los aportes realizados desde las neurociencias, que han aportado un fuerte cuerpo de evidencias sobre la existencia de periodos críticos y sensibles del desarrollo, visualizando ventanas de oportunidades para el logro de determinadas competencias. Segundo, la perspectiva económica, la cual señala la relación costo-beneficio que supone la inversión social en la primera infancia. Y, por último, la perspectiva de los derechos, la cual se expone de forma precisa en la Observación N°7 emitida por el Comité internacional de los Derechos del Niño (CIDN/CRC)².

En el año 2005 el CIDN/CRC emitió la Observación N° 7 “Realización de los derechos del niño en la primera infancia” al cual, en palabras de Machain, se le puede considerar como el primer pronunciamiento oficial -de obligatorio cumplimiento para los Estados signatarios de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)- de un organismo internacional sobre la visibilidad, importancia y pertinencia de incorporar, en la agenda pública y política de los Estados, el tema de la Primera Infancia de forma específica.

La Observación N°7 se plantea a partir de la necesidad de estudiar y debatir las repercusiones más amplias de la CDN en los niños, ya que el CIDN/CRC observó

² Perú suscribe a la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) el 26 de enero de 1990. El 4 de octubre del mismo año la ratifica ante la Secretaría de Naciones Unidas y la aprueba a través de la Resolución Legislativa N° 25.278, otorgándole rango legal dentro de su ordenamiento jurídico.

que los informes de los Estados Partes no contenían mucha información sobre la primera infancia. Machain resume que uno de los primeros debates llevado a cabo fue determinar el rango etario de la primera infancia y que finalmente el Comité propone, como definición de trabajo adecuada de la primera infancia, el período comprendido hasta los 8 años:

“Las definiciones de primera infancia varían en los diferentes países y regiones, a tenor de las tradiciones locales y la forma en que están organizados los sistemas de enseñanza primaria. En algunos países, la transición de la etapa preescolar a la escolar tiene lugar poco después de los 4 años. En otros países, esta transición tiene lugar en torno a los 7 años. En su examen de los derechos en la primera infancia, el Comité desea incluir a todos los niños pequeños: al nacer y durante el primer año de vida, durante los años preescolares y en la transición hasta la escolarización. En consecuencia, el Comité propone que una definición de trabajo adecuada de la primera infancia sería el período comprendido desde el nacimiento hasta los 8 años de edad; los Estados Partes deberán reconsiderar sus obligaciones hacia los niños pequeños a la luz de esta definición”³

Machain menciona que el Comité apela a “Un programa positivo para la primera infancia”, en la que la Observación N° 7 (CRC. 2005) especifica que:

“La idea central contenida en esta observación es el reconocimiento de que los niños pequeños son portadores de todos los derechos consagrados en la Convención y que la primera infancia es un período esencial para la realización de estos derechos. [...] Deben abandonarse creencias tradicionales que consideran la primera infancia principalmente un período de socialización de un ser humano inmaduro, en el que se le encamina hacia la condición de adulto maduro. La Convención exige que los niños, en particular los niños muy pequeños, sean respetados como personas por derecho propio” En el ejercicio de sus derechos, los niños pequeños tienen necesidades específicas de cuidados físicos, atención emocional y orientación cuidadosa, así como en lo que se refiere a tiempo y espacio para el juego, la exploración y el aprendizaje social”.

Vale aclarar que desde el año 1990 Perú suscribe a la CDN, lo cual predispone que el país ajuste la orientación de sus políticas públicas existentes a los principios que propone la CDN. Esto implica precisar un marco conceptual común desde el cual

³ Comité de Derechos del Niño de las Naciones Unidas. 40º período de sesiones. Ginebra, 12 a 30 de septiembre de 2005. Observación General N° 7 (2005). Realización de los derechos del niño en la primera infancia. Pág.3.

interpretar las decisiones y las acciones que se promueven y las que se llevan adelante” (UNESCO, 2020).

En palabras de Rozengard: “

La particular manera de identificar a la primera infancia en las diferentes instituciones del Estado y en la sociedad en general, está vinculada a una construcción histórica-cultural que resulta, entre otras cosas, de la percepción, la historia, las miradas hegemónicas y las formas de relacionamiento que el mundo adulto ha alcanzado con los más pequeños. La definición de primera infancia varía en los diferentes países y regiones según las tradiciones y la cultura local.” (2014, pág. 19)

Perú, a niveles de políticas y planes, cuenta con el Plan Nacional de Acción por la Infancia y Adolescencia (PNAIA) cuyo periodo de implementación culmina este año; no obstante, este año ya se aprobó la Política Nacional Multisectorial para los Niñas, Niños y Adolescentes al 2030, la cual se constituye como un “instrumento marco de políticas públicas en temas de niñez y adolescencia que orientará la acción del Estado en sus tres niveles de gobierno al desarrollo de intervenciones articuladas, a fin de garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las niñas, niños y adolescentes” (D.S N° 008-2021-MIMP).

Asimismo, se cuenta con los Lineamientos para la Gestión Articulada Intersectorial e Intergubernamental Orientada a Promover el Desarrollo Infantil Temprano “Primero la infancia” y la Estrategia Nacional de desarrollo “Incluir para Crecer”.

El PNAIA 2012-2021 contó con cuatro objetivos estratégicos relacionados con las diversas etapas de vida de los Niños y Adolescentes, de los cuales el primero y el cuarto se refieren directamente a la primera infancia. El primero, es garantizar el crecimiento y desarrollo integral de niñas y niños de 0 a 5 años de edad; y para lograrlo se apunta a cuatro resultados: i) embarazos y nacimientos saludables con atención prioritaria en zonas rurales y comunidades nativas; ii) estado adecuado de nutrición y salud; iii) estimulación temprana para los más pequeños; y iv) acceso a servicios de salud y educación inicial de calidad. Mientras que el cuarto objetivo estratégico es garantizar la protección de las niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años de edad (MIMP, 2012).

Por otro lado, en el caso de los lineamientos de “Primero la infancia” se identifican más de 40 intervenciones, que en conjunto están orientadas a lograr: i) la atención oportuna en salud y nutrición a la adolescente, gestante, niña y niño de 0 a 5 años; ii) las prácticas adecuadas de crianza y cuidado para el desarrollo y aprendizaje infantil en la familia; iii) la atención educativa de calidad para niñas y niños de 0 a 5 años; iv) la erradicación de todo tipo de violencia hacia la niña, el niño y la mujer; y v) el aseguramiento de un entorno adecuado en el hogar y la comunidad (D.S N° 010-2016-MIDIS, 2016).

La Estrategia Nacional de desarrollo “Incluir para Crecer”, presenta cinco ejes de trabajo, de los cuales los ejes estratégicos 1 y 2 hace mención directa a la primera infancia y al desarrollo infantil temprano.

Los documentos mencionados concuerdan que la primera infancia es el periodo que comprende los cinco primeros años de vida, etapa en la que se establecen los fundamentos para desarrollar el potencial biológico, cognitivo y social. Asimismo, señalan que dentro del conjunto de instituciones por las que transitan los niños(as) de menos de cinco años están las que ofrecen servicios de cuidado y educación.

1.2.2. Cuidados y cuidado infantil

La antropóloga Margaret Mead introdujo el concepto de cuidado hace décadas atrás, cuando mencionó que la primera evidencia de civilización en una cultura fue la de un fémur sanado luego de una fracturación. Así, de acuerdo con Mead, el cuidar a alguien que necesita de cuidados marca el comienzo de la civilización, lo cual nos hace pensar que el cuidado es esencial a la vida colectiva y personal, y que además todos los seres necesitan de cuidados a lo largo de la vida.

Citando a Pérez Orozco y Artiaga, el cuidado es una “categoría abierta, multivocal y dinámica, de límites difusos, sobre la que no existe un consenso en su definición sino más bien algunos sentidos que nos orientan” (2014, p.100). Así mismo, Laura Santillán (2014) expresa que, si bien la categoría de “cuidado” está caracterizada por su polisemia, una de las primeras definiciones o acercamiento al concepto es:

“el conjunto amplio - y a la vez específico- de actividades y bienes que se estructuran en función al sostenimiento y reproducción de los sujetos. Como tal, atañe a las prácticas materiales y también intangibles (afectivas, morales, emocionales) que permiten a las personas la concreción de dimensiones significativas para sostenerse y producirse socialmente” (pág. 94)

El cuidado es esencialmente una actividad relacional. Una actividad que implica una relación entre quien cuida y quien es cuidado. En palabras de Llobet (2010) es posible situar el cuidado como un proceso de índole relacional en el que la respuesta de quien es cuidado forma parte del proceso de cuidar, proceso que involucra conflictividad entre necesidades de los distintos actores involucrados y entre las interpretaciones desarrolladas por ellos. Observamos que discutir sobre el cuidado abre una ventana de múltiples preguntas como ¿quiénes participan?, ¿a quién se cuida?, ¿cómo se cuida?, ¿en qué contexto se cuidan?, ¿cómo se organiza el cuidado?, ¿qué implica?, entre otros.

Ha quedado claro que el concepto de cuidado puede adquirir matices desde donde se le aborda y que el cuidado ha sido entendido de manera diferente dependiendo del contexto, lo cual demuestra la importancia de abordarlo bajo una perspectiva histórica y social.

Laura Santillán recalcó la importancia de no asumir como una práctica “autoevidente” al cuidado. Santillán refería lo autoevidente como los hechos que se explican a sí mismos, porque se les reconoce como parte de lo “habitual” o “lo normal”; por el contrario, ella alude que estos son hechos que se encuentran dentro de un marco social y político determinado, y en esa medida tienen un trasfondo delineado por lo “no acuerdos” y disputas (Santillán, 2012).

En esa misma línea, Dobreé expresa que, si bien la necesidad de cuidados tiene un carácter universal, en la medida que “los cuidados son actividades que se encuentran indisolublemente ligadas a la continuidad y la sostenibilidad de la vida” (Dobree, 2014, p. 173) las formas y los medios para resolver la cuestión del cuidado dependen de los contextos socioculturales.

No obstante, un problema evidenciado con el paso de los años ha sido el carácter a-histórico y a-relacional que se le ha dotado al cuidado (en sus múltiples formas), despojándola de su relación con el contexto y con el papel activo de los sujetos que la integran. (Santillán, 2009) Y en este marco, y en parte obviando la multiplicidad de saberes y prácticas en torno al cuidado –en especial al cuidado infantil- se erigen nuevas agencias y voces autorizadas a establecer las directrices sobre cómo comprender las formas de cuidado.

Como hemos señalado, si bien cada contexto brinda una particularidad a las formas de cuidado, no todos los saberes y prácticas son reconocidos y legitimados de igual forma. Laura Santillán identifica dos problemas con esta tendencia: primero, la inscripción del cuidado dentro de un orden más moral que político o social, lo que conlleva a que no solo predominan los postulados que prescriben cómo se debe criar a los niños (prácticas ligadas con el «buen cuidado» y la «responsabilidad parental») sino que se califican y evalúan las capacidades —o falta de capacidad— de determinados sectores sociales para el cuidado infantil; lo que en su momento implicó la descalificación de formas de cuidado más anónimas, populares o pertenecientes a los sectores subalternos (Santillán, 2009). Segundo, Santillán (2017) señala que este conjunto cerrado y fijo de "pautas" sociales, morales y culturales, no diferencia dos aspectos distintivos: las condiciones objetivas (determinantes económicas, políticas) que atraviesa un sector o colectivo social y los modos en que se desenvuelve la vida y se producen prácticas.

Frente a este panorama, el papel y aporte de las ciencias sociales se cristaliza y se evidencia la necesidad de transitar sobre la pregunta más básica ¿qué es el cuidado?, considerando los sentidos que asume en diversos escenarios.

Así, tanto la antropología como la sociología contribuyeron con el ejercicio de la desnaturalización, que en palabras de Santillán (2012) supone reponer el carácter social, cultural, histórico y político de los conceptos o categorías. Muchos estudios –en el caso de la antropología, etnografías- contribuyeron a comprender el carácter construido y contextualizado de las prácticas asociadas al cuidado, “colocando énfasis en las particularidades culturales que desestabilizan algunas teorías

generales sobre asuntos como quién tiene la responsabilidad de cuidar, cómo se organiza socialmente el cuidado o qué significa cuidar bien” (Dobreé, 2014, p.175).

Estas reflexiones continuaron y se incrementaron a partir de la década de los 70 cuando los análisis pioneros del feminismo desmontaron el carácter natural y naturalizado del papel de la mujer en el cuidado y cuestionaron la restricción de las formas del cuidado al ámbito familiar y/o doméstico (Benería, 1999). En palabras de Dobreé:

“En varias sociedades el modelo que determina cómo se distribuye la responsabilidad del cuidado es familista, lo cual quiere decir que se delega principalmente al grupo doméstico y, dentro de éste, a las mujeres. En efecto, el cuidado es una actividad altamente feminizada que se ajusta al esquema tradicional de la división sexual del trabajo. Según esta matriz, se atribuye a las mujeres la mayor parte de aquellas actividades que se realizan en el hogar, mientras que se reserva para los hombres los ámbitos del mercado y de la vida pública” (2014, p.174).

En esa misma línea, Anderson (2007) señala que a pesar de las transformaciones de las sociedades y por ende de las familias, la identificación de las mujeres como eje central en la organización social de cuidado se ha mantenido. Asimismo, agrega que en el caso de Perú y a pesar de la gran diversidad sociocultural, las funciones de reproducción social son imaginadas como un dominio esencialmente de las mujeres.

Los cuidados tienden a ser idealizados, naturalizados y además vinculados fuertemente con la maternidad, dejando de lado su carácter multidimensional y por ello, la posibilidad de que sea analizado desde diferentes aristas considerando tanto las formas de provisión y economía, la distribución y organización social y también la dimensión del afecto y emociones.

Siendo así, Pérez Orozco y García Domínguez refieren que el concepto de cuidado se puede abordar a partir de dos perspectivas centrales: primero, desde la práctica de “cuidar” -vinculada a las acciones, interacciones, relaciones y demandas de cuidados- y segundo, desde los “sistema de cuidados”. De acuerdo con ambos autores este último término, comprende a su vez dos dimensiones: una vinculada

con el tema de la subjetividad, moralidad y ética, y otra, denominada la “organización social del cuidado” donde se analiza la relación entre necesidades y recursos (Pérez Orozco & Artiaga, 2014).

De forma similar Zibecchi argumenta que:

“El cuidado -como fenómeno- “no puede ser abordado sin trascender el estudio del acto de cuidar -y las relaciones entre el proveedor del cuidado y quien lo recibe- para centrar la mirada en todo un conjunto de fenómenos sociales íntimamente relacionados con dicho acto: la intimidad, las relaciones de género, la economía, la pobreza, las políticas públicas”. (2013, pág. 429)

Es claro que los aspectos involucrados con el “cuidar”, considerando tanto las prácticas como los discursos, se enmarcan en lo que denominan el “sistema de cuidados” y en esa línea, responden al contexto en el que se enmarcan. Esta lógica servirá para abordar y analizar la información recogida en el trabajo de campo.

1.2.3. Educación

- Educación desde las ciencias sociales

Cuando se habla de educación, lo común es vincularla directamente con la educación formal. Se ha trabajado mucho respecto a este tema en particular, identificando las fases por la que ha atravesado la educación formal a lo largo de la historia, iniciando como una reivindicación social y ahora situándose como un derecho de todos y todas, pero realmente ¿qué es la educación? Y ¿Cómo podemos abordarla?

Abordar la educación no es tarea sencilla, es una palabra sumamente amplia y compleja, pero que en el día a día tiende a ser reducida a lo que Laura Santillán (2017) denominaría algo “autoevidente”; como ya se explicó en la sección anterior: que algo sea autoevidente supone que no se le debe dar muchas vueltas al asunto, al ser un hecho obvio. No obstante, desde las ciencias sociales la educación ha sido profundamente analizada.

En la antropología existe un campo orientado al estudio de la educación. Splinder-uno de los referentes clásicos en la materia- puso en evidencia la potencialidad de la perspectiva antropológica al recoger la amplitud y complejidad de los procesos educativos en “otros” mundos, refiriéndose a los “diferentes medios de los que se vale, las variadas situaciones, dominios en los que se realiza, los agentes sociales que intervienen y las múltiples interacciones en las que tiene lugar” (Franzé, 2007).

Como sabemos la antropología es el estudio del ser humano de forma integral, y el campo de la antropología de la educación estudia al ser humano en cuanto a su condición de educable, lo que se denomina el “homo educandus”. En esa misma línea, en palabras de Antoni Colom y Joan-Carles Melich “el ser humano es un ser social. Ante todo, y sobre todo se construye a sí mismo en un entorno sociocultural. Sin embargo, esa “construcción” es el resultado siempre inacabado de la interacción con los otros. Desde este punto de vista, la educación es un proceso, pero un proceso interactivo, es decir, una acción social” (Colom & Melich, 1994, p.13). Weber señala que por “acción” debe entenderse una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo, es decir, la acción se encuentra enmarcada en un imaginario común propio de un contexto determinado.

Dentro del campo de la antropología de la educación se puede identificar la influencia anglosajona, la cual pone énfasis en la antropología cultural y en esa medida, centra el estudio del ser humano como punto de contacto entre cultura y educación al ser el único ser educable y cultural (Velasco & Reyes, 2011).

Bajo esta mirada la cultura toma relevancia ya que se postula a la educación como un proceso de aculturación o internalización de cultura, es decir, el proceso por el cual el educando asimila los modos de pensar, conducirse y sentir de un determinado grupo (Velasco & Reyes, 2011, p.80) hecho que nos lleva a sostener que los procesos educativos responden al contexto en el que se desarrollan.

Es importante incluir la perspectiva cultural en la educación y en esa medida es vital identificar las formas de educación que se pueden identificar. Al respecto, Figureo hace una diferenciación entre la educación formal y la informal:

“La educación formal es un sistema secuencial (primaria, secundaria y superior) con calificaciones, jerárquicamente estructurado y específico a rangos de edades [...] la educación informal es el proceso que genera aprendizaje en el curso de la vida a través de la experiencia diaria y la exposición al medio social” (1987, pág. 29)

En el presente trabajo se abordará tanto la educación formal como la informal y se buscará comprender aspectos del fenómeno educativo identificando y analizando las dinámicas socioculturales que tienen lugar durante los procesos educativos.

- Educación temprana

El derecho a la educación como un derecho básico humano se estableció en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) y ha sido reafirmado en la Convención sobre los Derechos del Niño, la cual ha sido ratificada casi universalmente. La UNESCO señala que la educación es un derecho humano fundamental, que a la par constituye la base para garantizar la realización de otros derechos, y es esencial para la prosperidad y crecimiento pacífico, inclusivo, equitativo y sostenible.

Así, en el marco de las políticas públicas de primera infancia, la educación inicial formal aparece como eje, plataforma o componente importante que hace parte de la atención integral, aspecto que ha llevado a preguntarse sobre su sentido, intencionalidad y contenido.

En algunos países de Latinoamérica los procesos de escolarización han contemplado la educación temprana desde las primeras décadas del siglo pasado. De acuerdo con Machain, el surgimiento de salas-cunas hasta los primeros jardines de fines del S.XIX, se desplegaron de forma extendida pero desigual; razón por la cual es importante prestar atención al tipo de relación entre el Estado y la sociedad civil en lo referente a las concepciones de infancia y su vínculo con la pedagogía y

la educación en general. Agrega además que se deben tomar en cuenta tanto los procesos socioeconómicos como culturales que influyen en la cotidianidad de la infancia, en las mujeres y en sus grupos familiares/comunitarios, sobre todo de los sectores populares (Machain, Ávila Testa, & Vénere, 2009).

Respecto a la educación temprana y la necesidad por fomentarla se ha hablado mucho. En secciones previas ya se hizo mención a la elaboración de la Observación N° 7 (2005) sobre la Primera Infancia, pero cabe mencionar una serie de hitos previos fundamentales, como la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, realizada en Jomtien, Tailandia en el año 1990, en la cual se planteó como un objetivo el “extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia, especialmente para los niños más vulnerables y desfavorecidos”; asimismo el Foro Mundial sobre la Educación realizado en Dakar en el año 2000, donde se debatió sobre la calidad y equidad, y dio como resultado que una serie de países se comprometieran a “aumentar la inversión de recursos y el acceso a programas de desarrollo integral de los niños y niñas menores de cuatro años, a sostener los logros alcanzados e incrementar la atención educativa inicial a partir de los cuatro años de edad y a mejorar la calidad de los programas de desarrollo integral y educación de la primera infancia”.

Así, continuaron otras instancias globales y regionales, que ampliaron la visibilización de la Primera Infancia y su vínculo con la educación: por ejemplo, en el año 2007 en la V Reunión de ministros de Educación en el ámbito del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) de la Organización de Estados Americanos (OEA) se acordó el Compromiso Hemisférico por la Educación de la Primera Infancia. En este se manifiesta que “la educación de la primera infancia es fundamental en el proceso de desarrollo integral del niño o la niña desde el nacimiento hasta los ocho años, y [...] debe incluir el esfuerzo conjunto de la familia, la escuela y la comunidad para el desarrollo de políticas públicas efectivas, así como la contribución de los distintos sectores de la sociedad”.

Machain (2009) sostiene que es necesario advertir las lógicas que han proliferado a lo largo de la región y la conformación de diferentes circuitos de

institucionalización de la educación infantil. Además, recalca que la escolarización temprana (sea formal o no-formal) ya no se concibe tan sólo como relevo de los adultos responsables de la crianza en su jornada laboral, sino que existe un reconocimiento del sentido que tiene para el desarrollo infantil.

- Educación escolar temprana en Perú

Como se ha mencionado previamente, la educación escolar es entendida como un sistema secuencial con jerarquías y estructuras. Mientras que la educación informal es el proceso que genera aprendizaje en el campo de la vida, a través de la experiencia diaria y la exposición al medio social; es también la socialización del individuo productivo en el hogar y en la comunidad y en otras esferas a lo largo de su vida.

En la segunda mitad del siglo XX el Perú rural ha experimentado un conjunto de cambios de gran envergadura, uno de los más significativos fue la rápida difusión y acceso a la educación escolar en comparación con décadas anteriores. Empero, el último nivel escolar que se instauró fue el de inicial.

En el año 1993, de acuerdo con la Ley General de Educación, se declaró obligatoria la asistencia a educación inicial para niños(as) de cinco años; y de acuerdo con Díaz (2006) en las últimas décadas se han hecho muchos esfuerzos por expandir la cobertura para niños de tres años. No obstante, aún hay grupos de niños(as) de 3 a 5 años que no logran matricularse o lo hacen solamente el año previo al inicio del primer grado, es decir, a los 5 años (Streuli, 2012).

En la actualidad la educación inicial en el Perú, de acuerdo con lo señalado en el Reglamento de la Ley General de Educación 28044, del año 2012, se define de la siguiente manera:

La educación Inicial atiende a niños y niñas menores de 6 años de edad, con enfoque intercultural e inclusivo, promoviendo el desarrollo y aprendizaje infantil mediante acciones educativas. Contribuye con un adecuado proceso de transición del hogar al sistema educativo, a través de diferentes tipos y formas de servicios educativos, con estrategias que

funcionan con la participación de la familia, agentes comunitarios y autoridades de los gobiernos locales (Ds-011-2012-ED, 2012: art.48 pág. 24)

Para los niños(as) entre las edades ya mencionadas existen dos tipos de servicios: los servicios escolares prestados por Centros de Educación Infantil (CEI), públicos y privados, y los servicios no formales prestados por programas públicos. En el caso de los CEI, se encuentran las Cunas, los que se centran en la atención de niños(as) de 0 a 2 años de edad y los Jardines, cuya atención se centra en niños y niñas de 3 a 5 años de edad. Díaz (2006) señala que, en algunos casos, las escuelas primarias estatales cuentan con un CEI, pero por lo general, los centros de educación infantil estatales son escuelas independientes con su propio director y personal docente. Los CEI funcionan en instalaciones proporcionadas por el Ministerio de Educación y ofrecen educación preescolar formal con el plan de estudios del Ministerio.

Por otro lado, se encuentran los Programas no Escolarizados de Educación Inicial (PRONOEI), los cuales si bien al igual que los CEI buscan el desarrollo integral del niño a través de actividades de estimulación (cognitiva, motora, afectiva y social, se diferencia en que estos suelen estar a cargo de madres voluntarias de la comunidad (denominadas promotoras). El origen de la creación de PRONOEI debe entenderse como una respuesta para hacer frente a la necesidad de dar acceso a la educación a la población de niños comprendidos entre los 3 y los 5 años, que se encontrasen en localidades remotas o de difícil acceso. Los PRONOEI resultan menos costosos para el Estado que los CEI y se han orientado sobre todo a zonas rurales y urbano-marginales de todo el Perú (Cueto & Díaz, 1999).

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El presente capítulo explica la metodología aplicada para el recojo y organización de la información. Así, para la presente investigación se optó por una metodología cualitativa con enfoque etnográfico. Es una investigación exploratoria cuyo trabajo de campo se realizó a lo largo de ocho semanas entre octubre y noviembre del año 2018, y cuya fuente de información primaria fueron las madres de la comunidad de Sacsamarca.

En esta sección se presentan las preguntas que orientan la investigación, la población objetivo, así como las técnicas principales usadas para el recojo de información y finalmente, la matriz metodológica planteada para el cumplimiento de los objetivos centrales.

2.1. Preguntas de investigación

La pregunta central que guía la investigación es ¿Qué discursos y prácticas en torno al cuidado y la educación en la primera infancia manifiestan las madres en Sacsamarca?

¿Por qué nace mi interés por esta temática? Como he explicado previamente, podemos constatar que en las últimas décadas se ha consolidado un frente discursivo en torno a la intervención sobre la infancia, en cuya producción señala Fonseca y Cardello (1999) tienen protagonismo determinadas agencias nacionales y organismos internacionales. No obstante, diversos estudios han contribuido a comprender el carácter construido y contextualizado de la atribución de responsabilidades en torno a los niños; y este es el eje central bajo el cual sustento mi investigación.

Ahora ¿y por qué cuidados y educación? En palabras de Eduardo Machain el cuidado y la educación son dos prácticas inseparables para la primera etapa de la vida de los seres humanos. Como se ha trabajado en la sección del marco teórico, partimos comprendiendo al cuidado como una manifestación significativa, y a la vez social y culturalmente variada. Lo mismo con la educación, siendo una noción que

involucra (dentro o fuera de la escuela) a las prácticas sociales y culturales que se disponen para producir “personas educadas” dentro de una sociedad (Levison & Holland, 1996). Y en esa medida ambos son un campo de disputa que responde y son constituidos a partir de imaginarios, experiencias y deseos contextualizados.

Para poder responder la pregunta central de la investigación- la cual nos permite develar los sentidos que las madres sacsamarquinas construyen en torno a la educación y el cuidado en la primera infancia- se planteó una serie de preguntas específicas que facilitarían el abordaje y desarrollo de la presente investigación.

Se plantearon dos preguntas iniciales en torno el eje de cuidado, con el fin de identificar qué necesidades de cuidado perciben las madres sacsamarquinas y posteriormente, qué prácticas implementan para atender esas necesidades. Y además, se plantearon dos preguntas adicionales en torno al eje de educación: los imaginarios que circulan en torno a la educación en la primera infancia y las experiencias de educación temprana en Sacsamarca.

- ¿Qué necesidades de cuidado identifican las madres Sacsamarquinas?
- ¿Qué prácticas de cuidado implementan las madres Sacsamarquinas?
- ¿Qué imaginarios circulan en torno a la educación en la primera infancia en Sacsamarca?
- ¿Cómo se experimenta la educación en la primera infancia en Sacsamarca?

2.2. Población y muestreo

Todas las oportunidades de viaje a la comunidad de Sacsamarca como parte del equipo Warmikunawan me permitieron identificar posibles actores claves de la investigación. En un primer momento propuse que la población objetiva sean los cuidadores de la unidad doméstica; pensando que no debía presuponer que un género en específico estaría más ligado con el tema. No obstante, la experiencia orientó el foco a solo mujeres de la zona, en quienes recae casi en su totalidad la responsabilidad del cuidado de los niños(as).

Así, el universo de la investigación se redujo a las madres sacsamarquinas del centro poblado de Sacsamarca, considerando diferentes experiencias de maternidad; es decir, madres primerizas, madres con más de un hijo, madres con hijos mayores, etc.⁴ El reconocimiento de esta población no presentó mayor dificultad, un porcentaje de ellas ya las conocía por los talleres de creación artística y a las demás las fui identificación durante mi primera semana en campo por medio de referencias y conversaciones informales.

Se optó por seleccionar madres y casos en específico por medio del muestreo por conveniencia y de bola de nieve. Para ello, conté con el apoyo de la posta de salud de la comunidad, quienes me brindaron listas y registros de la población asistida y así poder identificar a las madres sacsamarquinas con hijos e hijas en las edades que me interesaban.

El criterio principal para la selección de la muestra fue la edad de los hijos(as), identifiqué a las madres sacsamarquinas con hijos(as) de menor o igual edad de cinco años (considerando el periodo de edad de primera infancia de acuerdo con la ley peruana) y a las madres con hijos(as) mayores de cinco años. Dentro de estos dos grandes grupos, a su vez, consideré aspectos como la estructura del sistema familiar, la condición de madre primeriza o no, y el número de hijos(as) por madre.

Cabe resaltar que en el periodo de trabajo de campo tuve la oportunidad de conversar con muchas madres y participar de sus rutinas diarias, con ellas realicé conversaciones informales largas las cuales han contribuido en el desarrollo de la presente investigación, pero profundicé más el trabajo con ocho de las madres, a quienes les realicé entrevistas semi-estructuradas. El perfil de ese grupo se resume en la siguiente tabla:

⁴ Cabe resaltar que las experiencias de maternidad planteadas no son excluyentes entre sí, los informantes claves pueden cumplir con más de un perfil a la vez.

Tabla 1. Características de las madres

Familia	Edad	Instrucción	Número de hijos/as.	Etapa hijo/a
Familia I	34	Secundaria completa	1	Primera infancia
Familia II	23	Secundaria completa	1	Primera infancia
Familia III	29	Secundaria incompleta	2	Primera infancia y adolescencia
Familia IV	25	Superior técnico	1	Primera infancia
Familia V	39	Primaria completa	1	Primera infancia
Familia VI	29	Secundaria completa	1	Primera infancia
Familia VII	37	Primaria incompleta	3	Niño y adolescente
Familia VIII	27	Secundaria completa	1	Primera infancia

Elaboración propia

Si bien el foco de la investigación se centró en los sentires, saberes y experiencias de las madres sacsamarquinas, se consideró óptimo contar con los puntos de vista de otros actores que de una u otra forma se involucran en el cuidado de los niños(as) durante los primeros años de vida. Para ello identifiqué a los prestadores de servicios de cuidado, ya sea en temas de salud, alimentación, educación, estimulación, etc. en el centro poblado de Sacsamarca.

Previo al inicio del trabajo de campo mapeé todas las instituciones estatales y/o privadas que tienen o han tenido iniciativas orientados a la infancia temprana. Posteriormente esta información fue validada y actualizada en el campo. Entre ellos destaca el sector educativo con la presencia del centro educativo inicial y el PRONOEI; el sector salud con las postas y los programas estatales presentes en la localidad: Cunamás, Qaliwarma y Juntos, ya que sus lineamientos presentan

discursos respecto a la primera infancia. A continuación, se detalla la cantidad de personal de instituciones con quienes conversé de forma informal y/o entrevisté:

Tabla 2: Lista de actores institucionales

Institución	Número de actores	Procedencia
Posta	3	Sacsamarca, Huanca sancos y Lima
Cunamás	2	Sacsamarca
Inicial	2	Sacsamarca y Apurímac
Juntos	1	Huamanga
PRONOEI	1	Sacsamarca

Elaboración propia

2.3. Recojo de información

Durante las ocho semanas de trabajo de campo en el centro poblado de Sacsamarca empleé una serie de técnicas con la finalidad de recoger información clave que posteriormente fue procesada y analizada.

En la siguiente tabla se presenta la lógica de trabajo planteada a partir de las preguntas de investigación y las técnicas de recojo de información propuestas.

Tabla 3. Matriz de operacionalización

Pregunta Principal	Preguntas Secundarias	Ejes temáticos	Fuente de información	Técnica de Recojo de Información
¿Qué discursos y prácticas en torno al cuidado y educación en la primera infancia manifiestan las madres sacsamarquinas?	¿Qué necesidades de cuidado en la primera infancia identifican las madres sacsamarquinas?	<ul style="list-style-type: none"> • Primera infancia. • Teorías (etno-teorías) de cuidado. • Necesidades contextualizadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Madres. • Prestadores de servicios de cuidado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad. • Observación participante.
	¿Qué prácticas de cuidado en la primera infancia implementan las madres sacsamarquinas?	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas de cuidado. • Cambios en las prácticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Madres. • Prestadores de servicios de cuidado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación participante. • Acompañamiento de un día en la vida. • Entrevistas a profundidad
	¿Qué imaginarios circulan en torno a la educación en la primera infancia en Sacsamarca?	<ul style="list-style-type: none"> • Noción de educación. • Educación formal e informal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Madres. • Docentes de inicial. • Promotor de PRONOEI. 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación participante. • Entrevistas a profundidad.
	¿Cómo se experimenta la educación en la primera infancia en Sacsamarca?	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias educativas • Implicancias de la educación. • Expectativas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Madres. • Docentes de inicial. • Promotor de PRONOEI. • Niños y niñas menores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas. • Conversaciones informales con niños y niñas. • Observación participante en aula y PRONOEI.

Elaboración propia

2.3.1. Técnicas de recojo de información

En un primer momento empleé conversaciones informales con el fin de presentarme e involucrarme de una forma sutil en el día a día de la comunidad. Fueron constantes los días y tardes sentadas con algunas señoras en las esquinas de la plaza, aprendiendo a bordar o caminando por el centro poblado con la finalidad de encontrar a alguna madre de familia a quién acompañar.

Con el paso de las semanas las personas ya no se extrañaban de verme merodeando por las calles de Sacsamarca, cosa extraña para ellos ya que la mayoría de los estudiantes de la PUCP solo se quedaban por un par de días o máximo una semana. Intenté en la medida de lo posible compartir días con señoras o familias, participar de las actividades de la comunidad (frecuentes debido al contexto de elecciones políticas) y mostrarme siempre dispuesta a una conversación o solo a pasar el rato caminando.

De las conversaciones informales recogí información valiosa, que anotaba rápidamente en mi agenda ni bien me desocupaba. Asimismo, esta técnica permitió introducirme de forma amigable y facilitar la programación de entrevistas o visitas a casa ⁵.

Al sentirme más cómoda en el espacio y considerando que las mujeres participantes se sentían igual, apliqué entrevistas a profundidad y semi estructuradas. Muchas de las mujeres al saber a qué se debía mi presencia en Sacsamarca no mostraron reparos en concertar entrevistas conmigo, aunque la disponibilidad de horario siempre fue un pequeño reparo, la cantidad de tareas que debían cumplir a diario o viajes imprevistos. Asimismo, hubo otras que tuvieron cierto reparo en brindarme una entrevista, ya que tenían la idea de que mi intención era evaluar sus prácticas

⁵ Vale mencionar que la técnica de conversación informal me ayudó en recabar información que no se enunció con soltura durante las entrevistas a profundidad.

y en general su comportamiento como madres, muchas en un comienzo pensaron que era personal de la posta o de algún programa social. Si bien este tema lo esclarecí en su momento, respeté la decisión de algunas madres de no entrevistarlas. No obstante, cabe mencionar que algunas de ellas sí me permitieron conversar abiertamente respecto a ciertos puntos claves de la investigación.

Por otro lado, la interacción con los cuidadores institucionales fue muy fluida, desde un primer momento me presenté en cada institución y avisé que realizaría visitas esporádicas para conversar. Mi acercamiento con el PRONOEI e inicial de la zona fue muy interesante ya que, por semanas, sobre todo en las mañanas, presté servicio como auxiliar. Esto generó que las encargadas me tuvieran confianza y abrieran las puertas en todo momento, adicionalmente esta experiencia me permitió participar de las dinámicas de enseñanza aplicadas a los menores y facilitó mi análisis de los intercambios producidos en ese espacio.

Finalmente, una última técnica aplicada a lo largo de mi estadía en Sacsamarca fue la observación participante. En lo personal, considero que no hubo momento exacto cuando se dejó de aplicar esta técnica ya que es de naturaleza transversal al estudio. A pesar de ello, se le dotó de un énfasis especial durante las interacciones dentro del hogar/vivienda y dentro de la institución educativa de nivel inicial y PRONOEI.

Las estrategias mencionadas se apoyaron de tres formatos esenciales de registro de información: audios, fotos y notas de campo. El procesamiento de cada una de ellas ha permitido y asegurado que el presente documento incluya todo lo observado, escuchado, experimentado y reflexionado a lo largo de las semanas de convivencia en Sacsamarca.

3. CONTEXTO: UBICANDO A SACSAMARCA EN EL TIEMPO Y TERRITORIO

El presente capítulo busca contextualizar la investigación y por ello se abordan los aspectos políticos, sociales y culturales de la comunidad de Sacsamarca. Asimismo, se dedica una sección completa a abordar la historia de Sacsamarca en el siglo XX, haciendo un énfasis claro en lo ocurrido en la década de los 80, durante el Conflicto Armado Interno.

Sacsamarca se encuentra dentro de la provincia de Huancasancos, el cual tiene una superficie territorial de 2,862.33 Km², siendo el distrito de mayor extensión Sancos, con 1,289.70 Km², seguido del distrito de Sacsamarca con 673.03 Km² y Carapo el de menor extensión. Políticamente la provincia de Huanca Sancos está dividida en 4 distritos: Sancos, Carapo, Sacsamarca y Santiago de Lucanamarca.⁶

En cuanto a los límites, La provincia de Huanca Sancos limita por el norte con la provincia de Víctor Fajardo, por el este con la provincia de Vilcashuaman, por el oeste con el departamento de Huancavelica y por el sur con la provincia de Lucanas; y por su ubicación geográfica encuentra en la parte Sur del departamento de Ayacucho

3.1. Distrito de Sacsamarca, apuntes sobre la población y el territorio

Sacsamarca pertenece a la provincia de Huanca Sancos y es comunidad campesina y distrito a la vez. Fue inscrita oficialmente como “comunidad indígena”, ante el Ministerio de Fomento, el 21 de agosto de 1936 y en noviembre de 1961 se creó como distrito por la Ley 13719, incorporando los cuatro anexos de Asca, Colcabamba, Pallca y Putaccasa. Su capital es el centro poblado de Sacsamarca y se encuentra en la zona central de la Región de Ayacucho.

El distrito tiene acceso directo a tres ciudades principales: Lima, Ica y Huamanga, y forma parte de la gran cuenca hidrográfica del Pampas, conocido como “el nervio central hidrográfico de la región Ayacucho”.

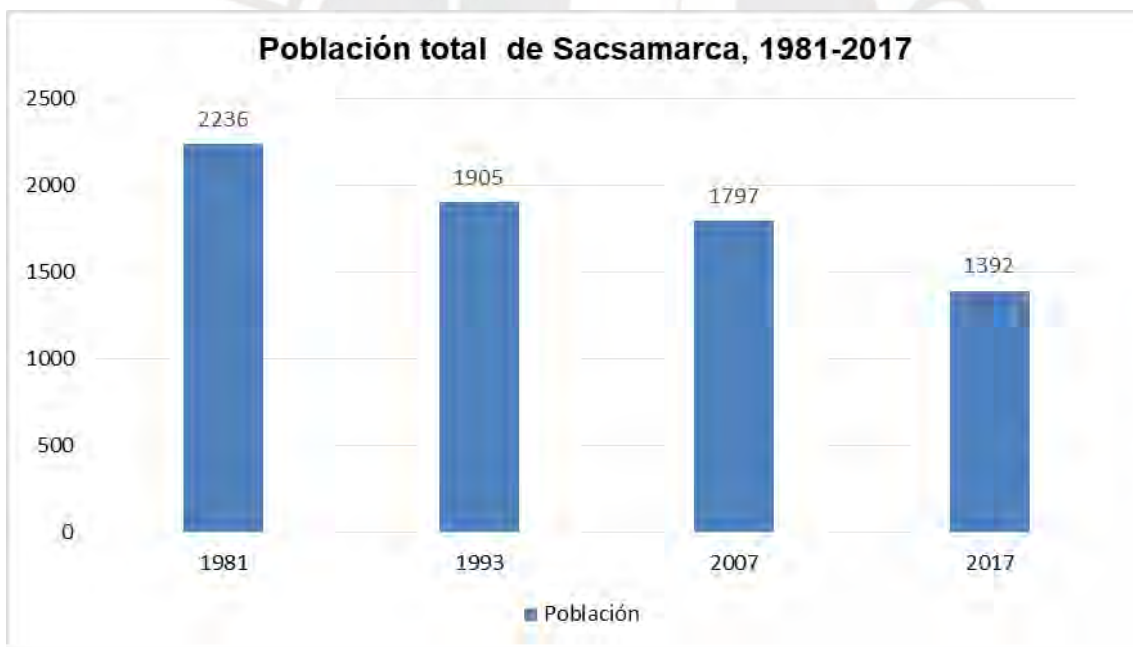
⁶ Plan del desarrollo concertado nacional de Huanca Sancos 2012-2022

Espinoza Portocarrero señala que su territorio, que en la actualidad ocupa una extensión de 210 mil hectáreas según el Registro de Propiedad Inmueble, se remonta a la “reducción” de “Nuestra Señora de la Asunción de Sacsamarca” que fue constituida en 1574 por antiguos pobladores Lucana y Andamarca de la orilla izquierda del río Qaracha (Caracha). Asimismo, señala que desde entonces la población sacsamarquina se ha mantenido como una colectividad dinámica que ha luchado por la preservación y el reconocimiento de su territorio (Espinoza Portocarrero, 2018).

3.1.1. Demografía

De acuerdo con el censo poblacional del 2017, el distrito de Sacsamarca presentó una población de 1392 personas. Este último dato confirma un patrón de disminución poblacional en comparación con años anteriores.

Gráfico 1: Población total de Sacsamarca



Elaboración propia. Fuente INEI

Espinoza ya había resaltado la continua disminución en cuanto a población total, sobre todo el descenso notable entre los censos realizados en 1981 y 1993, cuando

la situación de violencia durante el conflicto armado interno escaló fuertemente; pero como se observa, la tendencia sigue manteniéndose (Espinoza, 2018, p.32).

Por otra parte, para el año 2017 se identificó que el 52,09% de la población de Sacsamarca estaba compuesta por mujeres, mientras que el 47,91% eran varones.

Respecto a los grupos de edades, se halló que el de 0 a 14 años alberga el mayor porcentaje de la población, dentro del cual la población que oscila entre los 0 a 5 años representa el 7.99% de la población total. Por otro lado, podemos observar que uno de los grupos más reducidos es el de la población a partir de los 74 años.

Gráfico 2: Porcentaje de habitantes por grupos de edad



Elaboración propia. Fuente INEI

En cuanto al tema de la alfabetización, comparando con los resultados del censo de 2007 se halla que hay una disminución en el porcentaje de población analfabeta en el distrito: si en el año 2007 había un porcentaje de 23,9% que no saben leer ni escribir, en el año 2017 es el 18.54%. No obstante, aún se mantiene la brecha de género respecto a mujeres y hombres que saben leer y escribir.

Del total de la población que no sabe leer ni escribir, se observa que el 71.99% son mujeres mientras que el 23.19% son hombres. Lo cual demuestra como al analfabetismo es más recurrente en mujeres que en hombres, hecho que en palabras de Espinoza (2018) puede deberse al latente prejuicio entre los padres de que educar a mujeres no es importante. Esto a su vez se confirma al consultar el porcentaje de población según el último nivel de estudio que aprobó: del total de población que señala no haber cursado ningún nivel educativo el 77.92% son mujeres.

En cuanto a la educación, de acuerdo con la última consulta en la plataforma ESCALE, el distrito de Sacsamarca cuenta con doce instituciones educativas. En el centro poblado de Sacsamarca se encuentran cuatro: un PRONOEI a una cuadra de la plaza central, un centro educativo inicial, una escuela primaria mixta y un colegio secundario mixto. Por otro lado, Asca cuenta con 2 centros educativos (PRONOEI y primaria) al igual que Colcabamba, mientras que Pallca cuenta con 4 centros educativos: PRONOEI, inicial, primaria y es el único anexo que también cuenta con un colegio secundario.

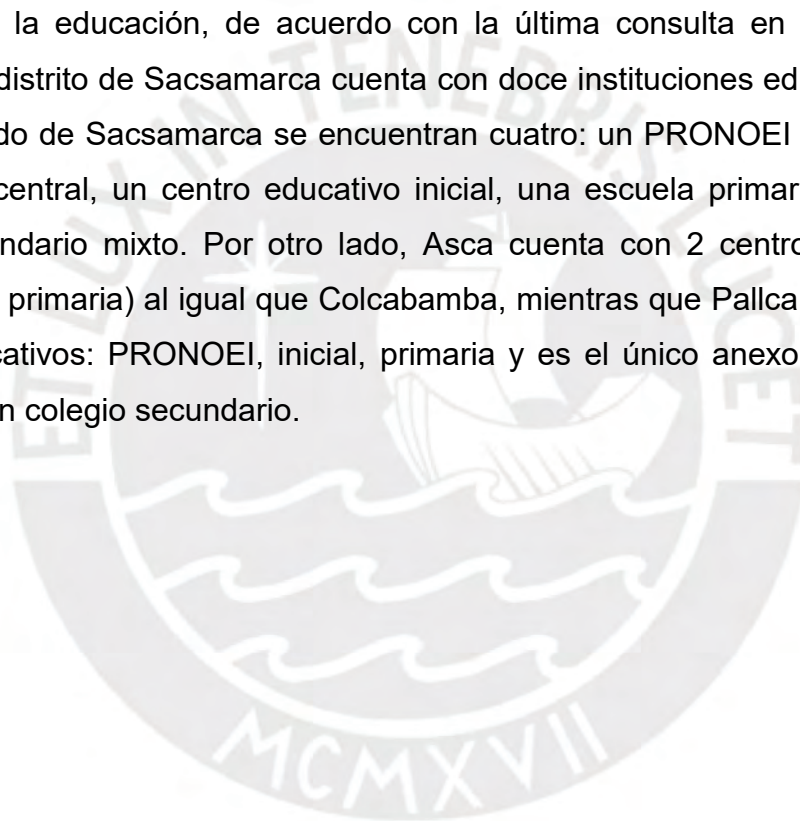


Tabla 4: Centros educativos en Sacsamarca y anexos

#	Nombre de IE	Nivel / Modalidad	Ubicación	Alumnos (Censo educativo 2018)
1	330	Inicial - Jardín	Sacsamarca	28
2	Daniel Alcides Carrión	Secundaria	Sacsamarca	71
3	38529	Primaria	Pallca	52
4	38822	Primaria	Asca	6
5	38528	Primaria	Colcabamba	10
6	Ananias Mendoza Sumari	Secundaria	Pallca	51
7	Asca	Inical Escolarizado No	Asca	5
8	Colcabamba	Inical Escolarizado No	Colcabamba	2
9	427-1	Inicial - Jardín	Pallca	11
10	Pallca	Inical Escolarizado No	Pallca	5
11	Sacsamarca	Inical Escolarizado No	Sacsamarca	10
12	38493	Primaria	Sacsamarca	60

Elaboración propia. Fuente ESCALE

Según el censo educativo 2018, la escuela secundaria Daniel Alcides Carrión cuenta con el mayor número de estudiantes (71), siendo seguido por la primaria de Sacsamarca (60 estudiantes). Asimismo, el centro educativo inicial que se ubica en el centro poblado de Sacsamarca contaba con un total de 28 estudiantes, mientras que el PRONOEI con 10. Cabe mencionar que de acuerdo con Espinoza ha existido

una grave disminución en la tasa de matrícula de todos los centros educativos de Sacsamarca al hacer la comparación con los años 2000.

3.1.2. Organización política

En Sacsamarca convergen dos organizaciones políticas principales: el gobierno local municipal, conformado por alcalde, consejo y cuatro agentes municipales por anexo, y el gobierno comunal cuya junta directiva comunal está conformada por presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocal y fiscal.

Imagen 2: Vista frontal de la municipalidad de Sacsamarca



En los años 2016-2017 la administración se rigió bajo la alcaldía de Bartolomé Fernández López, la presidencia de la comunidad a cargo de Félix Alejandro Infante Cuba, el gobernador Jhony Cancho del Pino, el juez de paz Bibiano García Cayampi, y los regidores del concejo municipal.

Como fue mencionado, la asamblea comunal es la máxima instancia de gobierno de la comunidad campesina y cada dos años se designa una nueva junta directiva comunal. Actualmente se programan cuatro asambleas ordinarias al año, en las cuales se discuten problemáticas que conciernen a la comunidad en su totalidad, se toman decisiones, gestionan demandas y se rinden cuentas del trabajo realizado en Sacsamarca.

Durante mi estadía en el centro poblado de Sacsamarca tuve la oportunidad de participar de una de las asambleas como espectadora y oyente, más sin el derecho a opinar. En esa asamblea uno de los temas principales a tocar fue una posible exploración minera, se presentó el relacionista comunitario de dicha compañía junto a dos especialistas y le hicieron llegar a la comunidad su interés por hacer un tajo abierto en territorio sacsamarquino. Luego de presentar esta petición el presidente de la comunidad dio espacio para que los comuneros puedan hablar, si bien quienes tomaron la palabra fueron en su mayoría varones, el presidente invitó a que mujeres de la comunidad también manifiesten su posición. Finalmente se hizo una votación de conteo simple en el que la mayoría votó en contra del pedido de la minera.

Como se observa, el gobierno comunal tiene como función administrar los recursos y el territorio de la comunidad. Adicionalmente, son los encargados de coordinar la minka. En palabras de Espinoza, la minka es un trabajo obligatorio a favor del cuidado del ganado comunal, trabajos de mejora en andenería y siembra de semillas para el ganado. En caso un comunero no pueda participar de la minka, el gobierno comunal tiene potestad para aplicar una multa de aproximadamente 25 nuevos soles (Espinoza, 2018, p.41).

Por otro parte, el gobierno distrital tiene como tarea la promoción del desarrollo local, la organización del territorio y la prestación de servicios públicos. Esto último es un tema sumamente importante ya que como hemos observado en la subsección anterior, Sacsamarca continúa en la lucha por la garantía y acceso a servicios básicos públicos; por ejemplo, en setiembre del 2018 se festejó la colocación de la primera piedra de las obras de saneamiento en los anexos de Asca y Pallca. Al conversar con el alcalde de ese entonces me comentó que esto había sido una

promesa desde inicios de su campaña de elección y que luego de muchas coordinaciones lo habían conseguido.

Adicionalmente, otra tarea asumida por los gobiernos municipales-aunque con el apoyo del gobierno comunal- es la coordinación de la faena. La faena son tareas asumidas por los pobladores de los distritos para mejorar bienes públicos, por ejemplo: mantenimiento de carreteras, obras de construcción o limpieza de canales de regadío.

Como se observa, si bien estas dos organizaciones políticas cumplen roles y tareas diferentes, en la práctica de su gestión deben interactuar constantemente.

3.1.3. Actividades económicas

De acuerdo con el censo 2017, el distrito de Sacsamarca presenta una población económicamente activa de 417 habitantes, de los cuales el 65% se dedica a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. La geografía ha sido un factor determinante de la actividad económica del pueblo, favorable al desarrollo de la actividad ganadera, de vacunos y bovinos sudamericanos, así como también para el cultivo. Espinoza menciona que:

“Según el historiador David Quichua, el nombre de “Sacsamarca” deriva de la actividad ganadera realizada en la localidad desde tiempos prehispánicos. [...] En la domesticación de las llamas que se obtuvo el nombre de Sacsamarca, “donde saqsa, en la lengua quechua significa harto, lo cual describe a la Saqsa llama, que está arropada de harta lana. Mientras que marca significa pueblo o soberano. Entonces, Sacsamarca es pueblo o soberano que cría llama de abundantes lanas” (2018, p.25).

Después de la ganadería y la agricultura, el comercio (al por mayor y por menor) es la segunda actividad a la que más se dedican (7,19%), siendo seguido por la enseñanza (6%) y finalmente por la construcción (5,2%)

En relación con las actividades económicas vale mencionar que, si bien la ganadería es la principal actividad económica, al ser un ganado criollo sus precios tienden a bajar en los mercados. Asimismo, otra dificultad que presentan es que si bien tienen

acceso a mercados de la costa (Ica, Lima), las redes viales y mercantiles no se encuentran lo suficientemente desarrollados. (Espinoza Portocarrero, 2018)

Por otro lado, si bien la agricultura es la principal ocupación de los sacsamarquinos, esta se trata -prácticamente en su totalidad- de agricultura enfocada a la subsistencia del hogar. Los cultivos más sembrados son papa, maíz, cebada, trigo y habas; y en las diversas fases que comprenden el ciclo agrícola (preparación del terreno, siembra y cosecha) participan las cabezas de hogar de las familias (padre y madre), a veces los hijos y adicionalmente se contrata a peones, quienes tienden a ser jóvenes sacsamarquinos que están culminando el colegio o ya lo culminaron.

Finalmente, en el centro poblado de Sacsamarca se encuentran ciertas actividades menores como pequeños comercios: hay aproximadamente 10 bodegas donde se venden productos traídos de ciudades como Huamanga, Ica, y Lima. Estos bienes llegan en camiones semanalmente con insumos que abastecen las bodegas.

3.2. Historia de Sacsamarca siglo XX.

La historia se tiende a entender como una narración ordenada de acontecimientos, usualmente desde los orígenes de una sociedad hasta su actualidad. Pero de acuerdo con Espinoza Portocarrero:

“la historia no es solo un relato abstracto, sino uno que trata de personas reales que habitaron un lugar específico y que construyeron su vida en un tiempo determinado. Y, en la medida en que se trata de la vida de personas como nosotros, pero en circunstancias diferentes, conocer la historia es una manera de pensar nuestro presente y encaminarnos hacia el porvenir” (2018, p.20).

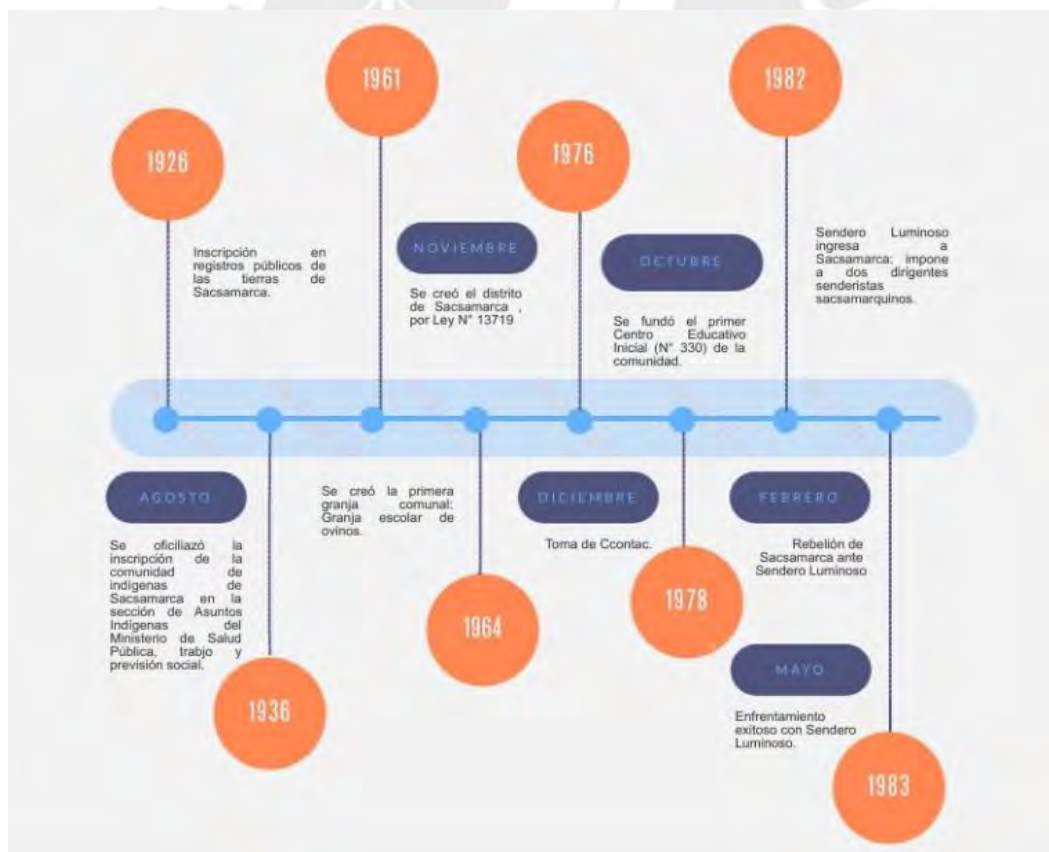
Asimismo, a juicio de Carlos Pereyra, la historia además de servir para crear conocimiento tiene una función social. El autor señala que “el estudio del movimiento de la sociedad, más allá de la validez o legitimidad de los conocimientos que genera, acarrea consecuencias diversas para las confrontaciones y luchas presentes” (Pereyra, 1985). En esa medida, la historia nos puede ayudar a comprender por qué una comunidad es como es, cuáles han sido los acontecimientos que han orientado actitudes de su gente, cuál es su realidad social,

económica, política y cultural, y cuáles han sido los periodos o etapas por los que ha atravesado.

El libro “Historia de la comunidad campesina de Sacsamarca: Diálogo, memoria y reconocimiento” es, a mi parecer, la compilación más precisa y amplia de la historia de Sacsamarca y su elaboración surge a partir de un pedido de la comunidad a la Universidad Católica en el marco del convenio de colaboración firmado en el año 2013. Este libro buscó sintetizar la historia de Sacsamarca desde el periodo prehispánico hasta el siglo XX, lo cual simbolizó un esfuerzo sin precedentes.

En este apartado refiero algunos hitos mencionados en el libro ya mencionado, abordando solo la historia desde inicios del siglo XX, la cual creo es de mayor relevancia considerando la investigación que presento.

Imagen 3: Hitos Historia de Sacsamarca siglo XX



Elaboración propia

De acuerdo con Espinoza (2018) la comunidad de Sacsamarca contaba con un reconocimiento de sus tierras desde tiempos coloniales. No obstante, no se había hecho un reconocimiento oficial de los mismos y por ello la vida de los pobladores se veía continuamente afectada por los conflictos con pueblos vecinos.

La comunidad comenzó a organizarse frente al interés genuino por oficializarse como comunidad indígena y para agosto del año 1936 la inscripción de la comunidad de indígenas de Sacsamarca en la sección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Salud Pública, trabajo y Previsión social fue un hecho. A este primer logro le siguió el registro oficial de comunidades campesinas en 1955 y posteriormente la creación del distrito de Sacsamarca el 11 de noviembre de 1961.

Otros hitos significativos surgieron a partir del gobierno militar de Velasco Alvarado, si bien Espinoza señala que Sacsamarca no se vio directamente beneficiada por la reforma agraria, sí se benefició de las medidas que el gobierno militar estableció respecto a las comunidades como el cambio en la denominación de “comunidades de indios” a “comunidades campesinas” (Espinoza, 2018, p.39). Asimismo, a partir de la reforma educativa y la promoción de la educación inicial por parte del gobierno militar, en octubre de 1976 se crea el primer Centro Educativo Inicial (CEI) de la comunidad. Es importante resaltar que la comunidad tuvo una participación clave en la creación de este centro, fue la junta administrativa quien donó el terreno para que el nido fuera construido y como Espinoza resalta, los padres se mantuvieron muy preocupados en la infraestructura e inmobiliario del espacio.

Existieron muchos otros hitos importantes, algunos de los cuales se presentan en la línea de tiempo presentada líneas arriba, no obstante, uno de los sucesos claves y que marcaron a la comunidad aconteció en mayo de 1983, fecha en la que se rebeló la comunidad de Sacsamarca contra las fuerzas subversivas. La historia de Sacsamarca en la época del conflicto armado interno es amplia y por ello le dedicaré una subsección entera a intentar abordarlo.

3.2.1. Conflicto Armado Interno y rebelión de Sacsamarca.

En la década de 1980 se inició la sublevación del grupo subversivo Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso (PCP-SL)⁷, periodo conocido como Conflicto Armado Interno debido al enfrentamiento entre el grupo subversivo y las fuerzas del estado (militares y policías); siendo Ayacucho escenario principal de los enfrentamientos entre ambas partes.

Los escenarios de violencia y el terror que experimentó la población no fue fenómeno homogéneo, por lo contrario, cada contexto tiene su propio relato de la historia y de cómo vivieron la época del conflicto armado interno. Así, en Sacsamarca, el PCP-SL ingresó y tomó el poder en Sacsamarca en el año 1982. El capítulo II del tomo V del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), contiene un apartado que aborda la violencia en las comunidades de Lucanamarca, Sancos y Sacsamarca; y de acuerdo con los relatos de los comuneros sacsamarquinos se sabe que, al tomar control del pueblo, los mandos del PCP-SL exigieron la renuncia de todas las autoridades bajo amenaza de muerte. Asimismo, señalan que en el caso de Sacsamarca, llegaron personas foráneas, quienes tomaron el local municipal y nombraron a la Fuerza Local (FL) del Ejército Guerrillero Popular (EGP)⁸, quienes posteriormente tuvieron el control y poder total sobre la comunidad de Sacsamarca y sus pobladores (Comisión de la verdad y reconciliación, 2003).

De acuerdo con el análisis expuesto en el Informe Final de la CVR, en Sacsamarca se gestó un contexto de descontento y rechazo por parte de la población al PCP-SL, y se identifican cuatro las causas principales: a) Ataque a la economía familiar, b) Contradicciones entre la ideología y la práctica del PCP-SL, c) Pugnas al interior del partido y d) Instalación de la muerte en el centro de la vida cotidiana. Respecto

⁷ Sendero luminoso fue considerado como “una organización subversiva y terrorista, que en mayo de 1980 desencadenó un conflicto armado contra el estado y la sociedad peruana” (CVR: 2003)

⁸ Según el informe final de la CVR, el FL estaba a cargo de un líder y aproximadamente diez militantes, quienes se repartían los siguientes roles: primer responsable, comisario de seguridad, comisario de producción, comisario de asuntos comunales y comisario de organización.

a este último punto, la población aún recuerda el primer juicio popular en Sacsamarca: el profesor Teodoro Fernández, docente del anexo de Pallca, fue sometido a un “juicio popular” por el cual fue ejecutado en la plaza del pueblo (Comisión de la verdad y reconciliación, 2003).

Cabe destacar que para ese entonces Sacsamarca aparecía en los mapas como zona roja, que podría haber sido el motivo por el cual el Ejército no intervenía en la zona. Frente a este contexto, Espinoza (2018) señala que los sacsamarquinos decidieron dar respuesta a la violencia desencadenada por el PCP-SL y así, en febrero de 1983, logran rebelarse.

De acuerdo con el informe final de la CVR, los comuneros que decidieron rebelarse días previos al acontecimiento armaron un plan, el cual consistía en asaltar los domicilios de dos líderes locales del PCP-SL: Elio y Wilfredo, apresar a sus seguidores y posteriormente, tomar el local donde los subversivos almacenaban la artillería (Comisión de la verdad y reconciliación, 2003, p.69).

En palabras de Espinoza “los comuneros decidieron aprovechar la fiesta de carnavales para rebelarse. En ese contexto, acabaron con la vida de los dos mandos principales de Sendero en Sacsamarca, al aprovechar su estado de embriaguez. Los otros subversivos fueron capturados y encerrados en un calabozo” (Espinoza, 2019, p.168).

No obstante, en el informe final de la CVR (2003) se menciona que algunos miembros de SL lograron escapar y dieron cuenta de la rebelión a otros mandos locales. Así, organizaron una respuesta que tuvo como resultado el apresamiento de 40 personas, entre ellos a 14 involucrados en la rebelión, quienes fueron conducidos a Huanca sancos para ser ejecutados. De acuerdo con los relatos de los comuneros, al tercer día concentraron a la población en la plaza para asistir al juicio popular donde se ordenaría la ejecución de los 40 prisioneros, pero en ese momento intervinieron miembros del ejército quienes llegaron a bordo de dos helicópteros. En el informe final se indica que los militares dispararon

indiscriminadamente, matando en total a 14 personas, de la cuales nueve eran subversivos.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación reconoció la rebelión de Sacsamarca como el punto de partida de otras revueltas durante del conflicto armado interno, que pusieron fin el poder del PCP-SL en la zona. De hecho, esta comunidad ha sido reconocida como la “cuna de la pacificación nacional” por el Gobierno Regional de Ayacucho, reconociendo la valentía de los hombres y las mujeres al enfrentar el terror y defender la vida y la democracia.

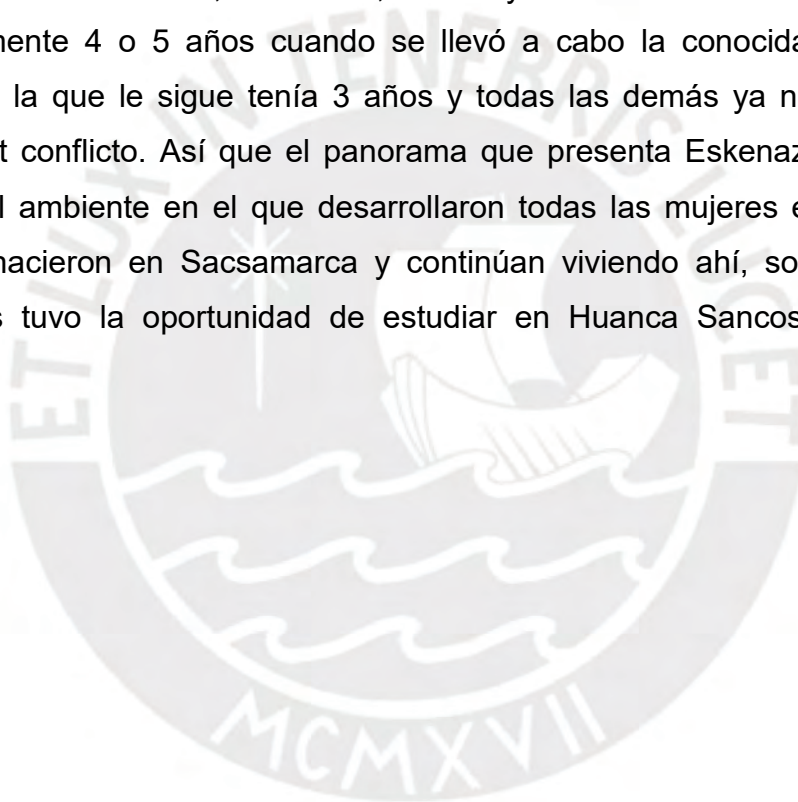
Empero, las relaciones comunales en Sacsamarca, así como en todas las comunidades donde hubo pugna entre las fuerzas militares y el PCP-SL, se deterioraron. Al respecto, Theydon (2004) señala cómo las relaciones se vieron afectadas por el conflicto armado interno, debido a la convivencia de individuos y familiares con vinculación a los dos bandos enfrentados. Asimismo, Eskenazi, Mercado y Muñoz reafirman que “el impacto que tuvo el conflicto en la vida de los habitantes de este lugar transformó los procesos políticos, económicos y sociales que venían llevándose a cabo con anterioridad, y dejó grandes fracturas en la comunidad” (2015, p.95), por ejemplo, señalan que posterior al desplazamiento forzados hubo un proceso de retorno de algunos comuneros, pero este hizo que renacieran conflictos por reclamo de bienes y tierras; del mismo modo, se levantaron suspicacias y malestar entre comuneros que afrontaron el conflicto directamente (Eskenazi, Mercado, & Muñoz, 2015).

Posterior al conflicto armado un factor demográfico que se instauró en la comunidad fue el proceso migratorio. De acuerdo con el informe de la CVR (2003) la migración no fue solo producto de la violencia política per se, sino también de las condiciones económicas que imposibilitaban el desarrollo de muchas familias en la comunidad, que se agravaron durante el periodo de violencia política. Así, el despoblamiento que se inició entres los años 80 y 90 ha continuado hasta la actualidad, como se observa en la sección de demografía.

Finalmente, de acuerdo con Eskenazi, Mercado y Muñoz

“Un gran cambio que produjo la migración unida al proceso de desconfianza fue la mentalidad y organización de la comunidad [...] Es así que Sacsamarca pasa de tener una agencia comunal para vencer a Sendero Luminoso, a tener una agencia individual distinta entre todos sus miembros con la contradicción de tener que seguir manejando recursos, espacios y niveles políticos comunales y grupales” (2015, p.122).

Es importante mencionar que este fue el contexto en el que crecieron la mayoría de las mujeres a las que entrevisté durante mi trabajo de campo, ya que como se especifica en el capítulo de metodología, la edad de las mujeres entrevistadas ronda entre los 23 a 39 años; es decir, la mayor de las entrevistadas tenía aproximadamente 4 o 5 años cuando se llevó a cabo la conocida rebelión de Sacsamarca, la que le sigue tenía 3 años y todas las demás ya nacieron en el contexto post conflicto. Así que el panorama que presenta Eskenazi, Mercado y Muñoz fue el ambiente en el que desarrollaron todas las mujeres entrevistadas, todas ellas nacieron en Sacsamarca y continúan viviendo ahí, solo un par de entrevistadas tuvo la oportunidad de estudiar en Huanca Sancos, pero luego regresó.



4. CARACTERIZANDO A LA PRIMERA INFANCIA.

Este capítulo presenta una aproximación a la primera infancia a partir de los imaginarios y discursos de las madres sacsamarquinas; ello con la finalidad de sentar las bases y referentes bajo los cuales se enmarcarán los hallazgos de la investigación.⁹

Primero se identifica el lugar que ocupa el niño(a) dentro de la unidad familiar y posteriormente, se presenta una propuesta de conceptualización de lo que es la primera infancia, a partir de los imaginarios y experiencias de las madres sacsamarquinas.

4.1. El niño(a) dentro de la unidad familiar

Para poder abordar la situación del niño(a) dentro de la unidad familia primero es importante describir y comprender el entorno familiar. Esteinou (1996) mencionaba que la familia es un ámbito de interacción que, como tal, genera sentido y socializa interpretaciones disponibles dentro de ese ámbito. Por ello, el presente subcapítulo describe de forma escueta la composición familiar y algunas dinámicas que prevalecen en el centro poblado de Sacsamarca, considerando que este acercamiento permitirá situarnos en un contexto específico y a la par, facilitará la comprensión de los cambios y permanencias en las dinámicas intrafamiliares (Marín & Palacio, 2016).

De acuerdo con Levi Strauss (1981), la familia es una organización única, que constituye la unidad básica de la sociedad por el hecho de ser la institución o grupo donde los individuos crean, recrean, aprenden y transmiten símbolos, tradiciones, valores y formas de comportamiento.

⁹ Considero que es esencial abordar el concepto en cuestión a partir de los dos actores previamente mencionados, ya que brindan una perspectiva propia de la primera infancia; guiándose de sus propias experiencias y de los dogmas que establecen como guía de sus prácticas.

No obstante, la familia no es una institución estática; por el contrario, ha ido cambiando con los años tanto en su amplitud, composición, interacciones, estrategias, etc.

De acuerdo con las entrevistadas, uno de los cambios presenciados en los últimos años es la reducción del tamaño de las familias. Es notorio que con el paso de los años el número de hijos e hijas dentro de la unidad familiar han ido disminuyendo.

Considerando la bibliografía consultada y mi propia experiencia en campo, considero que este cambio se encuentra directamente vinculado con las expectativas de las familias respecto a sus hijos(as) y el deseo por ofrecerles educación, razón por la cual, la planificación familiar ha tomado un papel importante dentro de cada núcleo.

“A: Por ejemplo, mi mamá tuvo como seis, siete así...uf, varios y es que antes era mejor tener muchos, todos apoyaban por ejemplo con la chacra, así era, más ayuda...los hijos apoyaban en eso también.

E: y ahora... ¿tu tendrías esa cantidad de hijos?

A: no, nada...yo con una creo que me quedo no más, es mejor porque así le puedo dar lo que quiero, luego también para pagarle lo que estudie y todo, si tengo más ¿cómo haría?” (Entrevista a madre de familia)

Tanto las mujeres jóvenes como adultas expresan su deseo por tener uno o máximo dos hijos(as) y esto también se puede observar en el caso de las mujeres entrevistadas, por ejemplo, la que tiene 39 años y la de 34 decidieron por acuerdo en la familia solo quedarse con un hijo. Esto a su vez en una decisión que recogí de las mujeres más jóvenes, es decir, las que rondan entre los 23 a 29 años.

De la mano con lo ya mencionado, otro cambio identificado es la reducción de las familias extensas, entendido esto como la estructura de parentesco en la que diferentes parientes (de distintas generaciones) habitan en la misma unidad doméstica. Así, la mayoría de las nuevas familias ya no conviven con miembros externos o propios de la familia extensa. Ahora se observa una predilección por la independiencia en el caso de las familias más jóvenes. No obstante, este fenómeno

no involucra que se hayan roto relaciones, ya que en muchos casos las viviendas se encuentran ubicadas cerca una de la otra.

En efecto, en el contexto actual lo más común es encontrar familias nucleares biparentales (presencia de padre y madre en el hogar) y también hallé algunos casos, aún pocos, de familias monoparentales. Estas familias monoparentales son., prácticamente en su totalidad, encabezadas por mujeres, quienes son denominadas por la comunidad como “warmisapas”, que en quechua significa mujer sola (incluye a viudas, madres solteras o divorciadas). Al respecto, Alicia Ochoa (2018) señala que

“warmisapa corresponde a la relación dual, mujer-hombre, es decir, se define con relación a la pareja-esposo. Como se puede observar, la mujer sacsamarquina no es definida por sí misma, sino con relación al esposo o pareja” (pág. 45).

Lo cual nos da una primera introducción o idea al panorama aún machista que persiste en la comunidad de Sacsamarca.

Asimismo, continúan en línea con los cambios, las mujeres poco a poco han ganado voz en espacios de toma de decisiones. A diferencia de las décadas pasadas, las mujeres pueden participar en estos espacios y en contadas ocasiones se invita a que manifiesten su parecer. Por ejemplo, se les invita a participar en las asambleas, algunas de ellas llegan a ocupar cargos en distintas instituciones estatales (regidoras, subprefectas, en la junta directiva, etc.), empero es claro que aún existe un largo camino por recorrer y más espacios por conquistar para poder aseverar que hay un cambio sustancial en estas dinámicas.

Por otro lado, en cuanto a las continuidades, en la dinámica interna de las familias aún se mantienen los roles, jerarquías y formas de poder. El machismo y/o el pensamiento/mentalidad machista prevalece en la zona y, en palabras de las mujeres con las que conversé, esto se expresan en actos y manifestaciones basadas en las relaciones asimétricas de género; por ejemplo, los varones tienen interiorizada la idea de que las mujeres son para atender en la casa, para atender al varón, atender a los hijos, etc.

Muchas de las mujeres con las que conversé son conscientes de la situación y la reconocen como un problema, pero peso a ello consideran que existe una serie de factores que imposibilitan o complejizan el cambio, entre los que destacan temas económicos y de dependencia, pero también la normalización de ciertas conductas dentro de la comunidad. No obstante, a su vez señalaron que esto no pasa necesariamente en todas las familias o con todos los hombres, ya que reconocen que la generación más joven es mucho más consciente y tiene una actitud de cambio frente a esta problemática. Así, un grupo de mujeres jóvenes a las que entrevisté podían hacer la comparación de cómo era la relación entre sus padres con la relación que ahora tiene con sus esposos.

Asimismo, los roles de trabajo siguen siendo marcados en Sacsamarca, el hombre tiende a ocuparse del trabajo cotidiano remunerado y tiene mayor versatilidad para ocupar ciertos espacios; en cambio la mujer tiene espacios de desarrollo muy definidos: la casa, la bodega (si es que la familia cuenta con este ingreso), la chacra y cachuelos temporales como puede ser la limpieza de carreteras.

De acuerdo con ellas, el valor de la mujer aún sigue estando por “debajo” del varón y la violencia también continúa, a pesar de que en el plano discursivo ya no sea tolerado. Esto último es un tema preocupante, si bien durante mi estancia no me topé con ningún acto de violencia contra la mujer, más de una de las mujeres mayores con las que pude conversar abiertamente, luego claro de haber entablado una buena relación, me relataron sus propias experiencias de maltrato; caso contrario con las mujeres más jóvenes que entrevisté, quienes me comentaron que eso felizmente no se practica en sus familias.

No obstante- al igual que con el caso del machismo- observé cierto reconocimiento de la problemática y una oposición clara a este accionar por parte de las parejas o familias más jóvenes. Esto me lleva a considerar que algunos discursos y acciones orientados a parar la violencia de género han calado, al menos en las nuevas generaciones, lo cual sugiere que existe un potencial de cambio mayor en las dinámicas tanto familiares como comunitarias.

Finalmente, como mencione previamente una de las continuidades observadas es el mantenimiento de los roles, en específico el rol de la mujer dentro de la casa y como cuidadora principal de los niños(as). Si bien en un comienzo quise acercarme a los padres para hablar con ellos sobre estos temas, en muchos casos me comentaron que no tenían tiempo para hablar de eso, además que ellos no me podrían brindar tanto información como sus esposos, y en general sentí una resistencia por hablar de esos temas, como si no les competiese.

4.2. Definiendo a la primera infancia en Sacsamarca

Es común caminar por las calles de Sacsamarca y encontrarse con grupos de niños(as) jugando a partir de las 2:30 de la tarde, en ocasiones con supervisión adulta, en otras ocasiones no. Las niñas suelen jugar a las muñecas o si tienen utensilios domésticos suelen jugar a la casita, mientras que los niños encuentran una predisposición por jugar con la pelota desde temprana edad. A primera vista todos parecieran de edad similar, pero con el tiempo se puede ir reconociendo a qué niños(as) dejan jugar sin supervisión afuera y a qué niños(as) no. (Cuaderno de campo, 01 de octubre)

Diversas disciplinas han establecido que el desarrollo humano puede ser representado bajo una serie de etapas, entre las que se encuentran la etapa prenatal, la infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez; cada una determinada con base en características compartidas y cambios fisiológicos vinculados a intervalos de años establecidos. No obstante, un plano que se suele obviar al abordar las etapas de desarrollo es lo social y cultural. Con esto refiero a lo que se ha mencionado en el capítulo del marco teórico: lo que es infancia o cómo se experimenta la infancia en el lugar “A”, no necesariamente se replica en el lugar “B”.¹⁰

¹⁰ Acorde a Jeanine Anderson (2006) el cambio fisiológico mencionado se define en el crecimiento, maduración y envejecimiento, pero esto únicamente no debe ser tomado en cuenta, sino el entorno bajo el cual el individuo se está desarrollando; en este sentido, cada sociedad inscribe un orden lógico en ciertas actividades, actividades consideradas apropiadas o no apropiadas según la etapa de vida del individuo. Asimismo, Anderson añade que las sociedades a su vez definen los márgenes de tolerancia respecto a los comportamientos fuera del patrón común.

A partir de las entrevistas y conversaciones informales con madres sacsamarquinas busqué comprender cómo ellas conciben el periodo de 0 a 5 años, considerando la definición de primera infancia de la política nacional. En ese sentido, qué es lo que ellas opinan de este periodo, cómo lo denominan y qué aspectos claves se le viene a la mente cuando escuchan sobre esta etapa.

Un primer hallazgo identificado es que en este periodo, 0 a 5 años, se presenta a su vez un “subperiodo” en específico, en el cual denominan a los niños como wawas.

En primer lugar, las entrevistadas señalan que los wawas son los bebitos, aquellos que están cargados todo el tiempo, que comen su papilla, que lloran y que paran junto a su mamá. Al intentar establecer el periodo etario de los wawas, muchas de las entrevistadas señalaron que abarca desde el nacimiento hasta, aproximadamente, los tres años; en este caso la respuesta no es completamente cerrada ya que algunas de las madres con las que conversé señalaron que solo es hasta los dos años.

Una de las características principales de esta etapa es el vínculo madre-hijo, el cual se define por la dependencia del menor a su progenitora; esta dependencia se observa sobre todo en la alimentación, higiene, juego y socialización.

“primero cuando nacen ¿no? a los que llaman recién nacidos, acá también los llamamos así ¿si hay alguna denominación para eso...? Mmm no, bebes...wawa también ¿no? cuando son chiquititos, decimos ¿Cómo está tu wawa? ¿Vienes con tu wawa? Así...esos son los más pequeñitos, a esa edad paran con nosotras no más” (Entrevista a madre de familia)

Respecto a la alimentación, a los wawas se les da leche materna hasta aproximadamente los dos años y a la par poco a poco se les introduce alimentos mñas blandos, como las papillas de camote, papa, durazno; en general, alimentos que faciliten su ingesta. Durante estos años, la madre ocupa un rol protagónico en el cuidado y atención del menor ya que asume las tareas más importantes para su desarrollo.

A la par con la alimentación, en esta etapa el wawa no tiene mayor manejo de las prácticas de limpieza e higiene. Solo en algunos casos –sobre todo los que asisten al PRONOEI- aprenden a asearse a partir de los 2 años; no obstante, las entrevistadas consideran que siempre es necesario supervisar lo que han hecho. Así mismo, algunas recalcan que debido a la dificultad que presentan los wawas por controlar ciertas urgencias, es necesario estar siempre pendiente de ellos.¹¹

Respecto al juego, durante esta etapa las madres son sus compañeras de juego, ellas los entretienen con canciones, con juguetitos que compran en Sacsamarca o fuera, y/o con cosas que están a su mano y sirve para distraerlos. Ya cuando ingresan al PRONOEI, es más común que los niños jueguen entre pares, un aspecto que ellas reconocen como positivo ya que los vuelven más creativos y sociables, esta idea sobre todo la construyen con base en la comparación; es decir, cuando ven casos en que los menores no asisten al PRONOEI y lo que notan es que el juego únicamente se desarrolla entre la madre y el hijo¹².

“Juego también, aunque solitos juegan cuando están más grandecitos, así cuando son niñitos...ahí ya pues, ellos mismos inventan y juegan con sus carritos, muñecas. Pero de bebitos, juegan con la mamá o con amiguito o primito, pero siempre hay alguien mayor.” (Entrevista madre de familia)

Las madres sacsamarquinas asocian el juego con el proceso de socialización, el cual ha ido tomando más valor en los últimos años. Todos los discursos de desarrollo que recogen, brindados por las diversas instituciones en la comunidad, resaltan la importancia y necesidad de asegurar una correcta socialización de los niños(as) con su entorno y con sus pares.

Otro aspecto resaltante son las atenciones especiales que reciben las wawas por parte de los demás miembros de familia. No solo es la madre quien les brinda un cuidado especial sino esta práctica se expande a los padres, abuelas y

¹¹ Esto último pude comprobarlo por experiencia propia, ya que uno de los días que me quedé cuidando el PRONOEI debido a que la facilitadora había salido a comprar, uno de los niños orinó en pleno salón de juego y otro estuvo a punto de seguirlo.

¹² Práctica que a su vez se repite en los niños(as) que asisten al PRONOEI, pero por las tardes.

hermanos(as) quienes tienden a estar vigilantes en los espacios que comparten con los más pequeños(as).

Adicionalmente, un aspecto que precisaron propio de la edad es el despertar de la curiosidad. Al hablar del tema llamó la atención que consideren que la curiosidad ha ido aumentando con el paso de los años. Una de las madres indicaba que “ahora son más vivos, hacen lo que quieren ya, desde que comienzan a caminar, no hay cómo pararlos...antes no eran así, mi sobrino no era así” (Entrevista a madre de familia). De acuerdo con sus comentarios, una de las posibles razones del aumento de la curiosidad apunta a los centros de formación temprana como el PRONOEI y la asistencia continua a las postas. Este cambio percibido tiene una valoración tanto positiva como negativa; positiva sobre todo por las expectativas que puede generar en la familia (“bien inteligente es, todo agarra, todo entiende”) y negativas porque consideran que la actitud de los menores complica el cuidado brindado por la madre.

Finalmente, una última característica que asocian a los wawas es el llanto, es común escuchar las quejas por el llanto tanto por parte de las madres como de otros miembros de la familia. En algunas ocasiones, sobre todo en madres jóvenes, señalan que es difícil descifrar a qué se debe o qué están expresando los menores con el llanto, razón que tiende a enojar o desesperarlas. Muchas se han acostumbrado a dejarlos llorar hasta que se les pase u otras los amenazan con la “ortiga”, esto último sobre todo a los niños entre dos y tres años.

Las madres entrevistadas señalaron que no hay wawas eternos y, como se mencionó líneas arriba, aproximadamente a los 2 o 3 años ya dejan de ser llamados wawas. A comparación del anterior periodo, para este nuevo que abarca entre los 2 o 3 a 5 años aproximadamente, no hay un apelativo cariñoso o alguna palabra de uso común para referirse a ello. De acuerdo con lo conversado con las madres, solo los llaman niños.

“Solo (se les dice) niños, no sé de otra forma de decirlo...para mí es eso, yo creo que es desde que entran a inicial más o menos, ya más grandecitos ¿no? ahí ya hablan, ya comen por sí solitos, se lavan, juegan solos y todo eso [...] Más independientes son, por eso pueden ir solitos

al inicial...ellos no quieren que una acompañe o recoja, dicen no mamá, yo regreso rapidito...como van con sus amiguitos es más divertido” (Entrevista a madre de familia)

Es claro que la etapa de “niñez” per se, omitiendo la de los wawas, es amplia y no concluye a los 5 años, sino se extiende hasta que ya son jóvenes o adolescentes. Por ello, a comparación con el caso de los wawas en el que reconocen aspectos semejantes en todo el periodo, durante la niñez observan más diferencias; es decir, no se comparta igual un niño de 5 años con un niño de 8 o 9 años.

“No son jovencitos pues, ya con 13, ya con 14 son jovencitos, más maduros, ya no son niños, por eso antes son niños pues...pero hay diferente ahí, los wawas son más igualitos, chiquitos, algunos más despiertos, pero igualito...los niños no, más chiquitos y grandecitos son diferentes, hablan, hacen diferente...” (Entrevista a madre de familia)

A partir de las conversaciones con las mujeres, hallé que estas diferencias tienden a ser construidas con base en el ingreso a la educación primaria. Así, tomando en cuenta que recién a los 6 años los niños(as) asisten a la primaria, consideran que a partir de esa edad ya poseen ciertas características o habilidades que los niños de 4 y 5 años no presentan necesariamente.

Esto último me hizo recordar a la bibliografía revisada sobre la transición, y como se entiende la inicial y la primaria. Asimismo, comprendí la importancia que le dotaban a la escuela como espacio no solo de aprendizaje per se, sino como formador de la persona; a comparación con la inicial, que lo ven como un espacio de preparación donde los niños(as) juegan y socializan; y por ende tienen otras habilidades, otras características¹³. Así, el espacio de la escuela con sus secciones o etapas marcadas se alza como marco para la construcción y comprensión de los comportamientos de los niños(as) por parte de las madres.

“E: entonces ¿todos los niños son igualitos, así desde los 4 que me dice hasta los doce más o menos?

J: mmm parecidos, no igualitos ¿cómo digo? Los más chiquitos más se parecen, juegan juntos, como que no se nota mucho la diferencia...pero

¹³ Esta idea será retomada y trabajada a profundidad en el capítulo VII

los chiquitos de 3 o 4 años no van con los de 7 u 8 años, no, solo cuando son hermanos, pero sino no... hay como una diferencia ahí, no sé... cada uno como en su etapa ¿no? tiene sus juegos, a veces son diferentes, no sé, los grandes no quieren juntarse con los más chiquitos y así.

E: entonces, los más chiquitos que usted dice ¿hasta qué edad sería? ¿A qué edad piensa que ya no son parecidos?

J: ... podría ser hasta cinco años... tú lo ves no más, en inicial, ahí todos juegan con todos, no importa edad... pero ya más grandecitos no tanto, por eso digo" (Entrevista a madre de familia)

Respecto a las características que identifican en esta etapa, una que resalta es la transformación del vínculo madre e hijo. En ese sentido señalan que si bien los más niños(as) más pequeños aún son dependientes a la atención brindada por la madre, poco a poco se van sumando más actividades que pueden realizar por sí solos. Entre estas actividades destaca: la limpieza, el juego, los paseos o caminatas (la mayoría de los niños que asisten a inicial van por su cuenta, a pesar de que la institución se encuentre por la carretera), la alimentación, etc.

Adicionalmente, otra de las características que identifican es la curiosidad expresada verbalmente, las preguntas iniciadas con un ¿por qué? se dan de forma cotidiana. Esto a veces genera roces entre el niño(a) y la madre o el padre, y en estos casos las madres refieren una tercera característica que indican es común en esa etapa: la malcriadez.

Según las madres entrevistadas, esta etapa la malcriadez verbal o por comportamiento se hace más constante, tanto en niñas como en niños. Si bien reconocen que en la etapa previa los niños(as) a veces actuaban de forma opuesta a cómo lo pedían, en esos casos la justificación era su edad, que eran muy pequeños y que aún no controlaban sus impulsos, lo que los llevaban a comportarse de una manera "incorrecta" para ellas. En cambio, señalan que a medida que van creciendo ellos van comprendiendo lo que hacen y si actúan con desobediencia suponen que es de forma adrede.

"Cuando son más grandecitos ya pues, se les castiga más porque ellos ya saben, no son como los bebitos que no entienden. Ahí primero se

explica y si no entienden ya pues, castigo...de verdad para que entiendan y hagan caso, después no entienden [...] A veces se pellizca un poquito la oreja o el brazo, así chiquito no más para que dejen de hacer las cosas, sé que no está bien, pero así entienden...con palabras no más no” (Entrevista madre de familia)

Así mismo, en este periodo la posibilidad de –lo que ellas denominan- una “corrección” por medios físicos (jalón de orejas, golpe en el brazo, golpe en la cabeza) es viable, a comparación del caso de los wawas, en el que más bien lo consideran como un abuso. Vale aclarar, que a pesar de que en su discurso la corrección por medios físicos a los niños es algo que se “puede hacer”, a la vez siempre recalcan que no se debe hacer, que no es correcto corregir de esa forma a los hijos(as) y que en la medida de lo posible intentan no hacerlo.

4.3. Conclusiones del capítulo

Este capítulo buscó tener un primer acercamiento a las familias y a los niños, con el objetivo de que el lector pueda situarse y advertir aspectos específicos que contribuirán la comprensión de los hallazgos tanto en el eje de cuidado como el de educación.

Así, respecto a las familias, los hallazgos revelan que se han identificado cambios a nivel de composición familiar (formas de la familia, número de miembros, etc.). No obstante, los cambios en cuanto a las dinámicas aún no son tan claros. Esto lleva a que aún existan espacios y/o roles adjudicados únicamente a la mujer, siendo uno de los más “importantes” el de cuidadora dentro de la unidad familiar. Es por ello, que ellas son la referencia principal que puede brindar información sobre las necesidades de los niños(as) y las formas de atenderlas.

Por otro lado, con respecto al periodo de la primera infancia, 0 a 5 años de acuerdo con la política nacional, identifican una etapa en específico en la que denominan a los niños como wawas. Al wawa lo reconocen como los bebés que necesitan toda la atención de la madre, que tienen un vínculo de dependencia con ella ya que no pueden asearse, jugar o alimentarse por su cuenta. Luego de este subperiodo, que

consideran va desde los 0 hasta los 2 o 3 años, no hay una forma específico de denominarlos más allá de niños.

Consideran que los niños son más independientes que los wawas, y además son más diferentes, ya que un niño de 4 o 5 años no es igual a un niño de 8 o 9 años. De acuerdo con los hallazgos, esta diferencia se tiende a construir con base en el ingreso a la educación primaria. En cuanto a los niños de 4 y 5 años, consideran que por lo general ya hacen algunas cosas por su cuenta, son más curiosos y algunos también tienden a poner más malcriados.



5. LOS CUIDADOS A LA PRIMERA INFANCIA EN SACSAMARCA

En palabras de Laura Santillán, “en temas ligados a la crianza, cuidado y socialización, y también- por qué no- la enseñanza, es fundamental poner en juego el ejercicio de la desnaturalización, lo cual significa reponer el carácter social, cultural, histórico y también político que contienen” (Santillán, 2009, p.22). Por ello, en el presente capítulo se recopilan las experiencias de las familias sacsamarquinas en materia de cuidado de los hijos(as) menores, considerando tanto sus prácticas o acciones, como las percepciones del tema. Así, se abordará de forma específica las necesidades de cuidado identificadas por las madres, las acciones que ejecutan para tender dichas necesidades y también la participación y organización de las madres y otros miembros de las familias en las acciones.

5.1. Un día en la vida de...

A continuación, se presentan las rutinas diarias de dos unidades familiares con las que establecí vínculo durante mi estadía en el centro de Sacsamarca, con el fin de brindar una primera aproximación a la gama de tareas que se realizan dentro del hogar y cómo se organizan para atender a todas ellas, entre las que se encuentra la atención y cuidado de los hijos(as).

5.1.1. Familia monoparental A

La mamá se levanta poco antes de las seis de la mañana y su hija aún descansa así que aprovecha esos pocos minutos a solas para preparar el desayuno.

Avena, pancito y cancha es el desayuno del día, solo demoró en preparar la avena así que termina todo bien rápido. Ahora debe alistar el fiambre de la pequeña, quien ya con tres años asiste al PRONOEI. No está segura de qué preparar, pero finalmente opta por hacer fideos...entra en la disyuntiva de preparar una porción grande que les sirva para el almuerzo, pero al ver la hora opta por solo hervir una pequeña ración, suficiente para que entre en el táper pequeño de su hija.

Cuando tiene ya todo listo va a despertar a la pequeña, ya son las 6:50 am y repite de nuevo lo rápido que se pasa el tiempo. El proceso de levantarla y arreglarla toma aproximadamente veinte minutos. Primero debe llevarla a asearse, le elige la ropa del día: un jean de color azul, zapatitos negros, un pollito blanco con dibujos en el centro y una casa rosada, cuando está lista se dirigen al comedor juntas.

Primero le sirve a su hijita, la avena, el pan en trocitos y pone cancha en el centro de la mesa por si quiere agarrar un poco. Se sienta junto a ella, mientras termina de arreglarle el cabello en dos moñitos altos. Le ayuda un poco, remojando el pan en la avena antes de dárselo a su hija, pero ella ya come sola así que no hay mucho problema con eso. La niña ya puede vocalizar algunas palabras e intenta hacer conversación con su mamá, quien en todo momento la incentiva respondiendo ya sea palabras o los sonidos que emite.

Terminan de desayunar luego de media hora y deja a su hija en el comedor para dirigirse a su tienda, que se encuentra al lado de la casa. Pasa escoba rápidamente por el suelo de tierra y abre la puerta a la pista, anunciando que el negocio está abierto. Regresa a su comedor y recoge a su hija, la lleva de la mano a la tienda y la sienta cerca. Busca rápidamente la mochila de la menor y se cerciora de que todo lo que necesite esté dentro, sobre todo su fiambre. Ya son las ocho de la mañana, pero opta por tener todo listo para llevarla ni bien sea la hora de ingreso, nueve de la mañana.

Se sienta con su hija a esperar algún cliente y revisa de vez en cuando sus productos, anotando en una lista lo más próximo por comprar. Cuando ya son las 8:50 cierra la puerta de su negocio y sale con la menor en dirección al PRONOEI, no está muy lejos, solo serán 5 minutos caminando a paso lento, así que ambas van tranquilas. Ni bien están a una cuadra del PRONOEI, la más pequeña se suelta y emprende la carrera hacia su promotora, quien la hace pasar al aula. La mamá también ingresa y pregunta por el avance de su hija, se asegura de que no haya ninguna reunión próxima y habiéndose despedido de su hija, emprende la marcha a la casa.

Llega y se dirige al comedor, recoge los utensilios usados en el desayuno y los lava en el fregadero de la cocina; prefiere hacer esta tarea cuando está sola ya que así no debe estar pendiente de su hija. Ni bien termina de lavar se asegura de que no quede nada más por arreglar en la casa y se encamina a su negocio. Vuelve a abrir las puertas y espera. Su mañana pasa sin ningún contratiempo, algunos vecinos se acercan a comprar y se quedan algunos segundos hablando, pero ni bien el reloj marca las 11:15 am, cierra el negocio y se dirige a la cocina de la casa.

Comprueba tener todos los ingredientes necesarios y comienza a cocinar, cocina poco ya que solo dos comen y una de ellas come porciones reducidas, así que no demora mucho en eso. Para las 11:50 ya tiene casi el plato listo, los deja en la olla para que no se enfríen y ni bien dan las 12:00 pm se dirige al PRONOEI.

Recoge a su hija, quien en todo el camino le cuenta que ha avanzado y le muestra los dibujos que ha realizado. Llegan a la casa y después de dejar las cosas, se dirigen al comedor. La mamá sirve cada plato y también pone un par de vasos con refresco en la mesa. A diferencia del desayuno esta comida demora más, ya sea por la abundancia o porque la menor hace comentarios por momentos de lo que hizo en el PRONOEI.

Ni bien terminan, deja los platos en el fregadero y va al negocio a reabrirlo, son aproximadamente las dos de la tarde. Su hija la sigue en todo momento y empieza a jugar sola en la bodega, pero esto no dura mucho ya que a la media hora cae dormida.

La mamá la toma en brazos y la lleva a una especie de silla con cojín que está cerca. Cierra la puerta inferior del negocio, lo cual significa que se debe tocar o pasar la voz y va rápidamente a la cocina para terminar de lavar los implementos usados en el almuerzo. Ni bien termina regresa a la bodega, se asegura que su hija siga sin despertar y se sienta a coser mientras espera más clientes. Así espera por horas, igual que en la mañana recibe la visita de vecinos quienes se quedan más tiempo para hablar, pero no es tan seguido.

Todas sus actividades culminan a las cinco y media de la tarde, hora en la que cierra el negocio y va con su hija al interior de la casa. La deja jugando a un lado, cerca de la cocina y prepara una sopita de morón que no le toma más de veinte minutos. Ni bien la culmina se la sirve a su hija y toman rápidamente de la cena antes de ir a acostarse.

5.1.2. Familia biparental B

Hoy es martes y los martes no son días comunes en Sacsamarca ya que hay feria en Sancos, razón por la cual la mayoría de las madres de familia anticipan sus actividades para poder ir a comprar con un poco de tranquilidad.

En la casa, la mamá es la primera que se levanta, aproximadamente a las 5:30 de la mañana o un poco antes si se da el caso. Su esposo aún no se levanta, pero ella tampoco hace el intento por despertarlo.

Se hace una coleta alta y se dirige a la cocina de la casa, prepara un desayuno sustancioso y suficiente para los tres miembros de la familia, sopa de verduras y saca un par de panes que sobraron de la compra de antes de ayer.

Ella aún no se ha alistado, así que regresa al cuarto para peinarse propiamente y terminar de asearse, en ese momento despierta a su esposo, quien se levanta sin ningún apuro. Él también se alista, debe estar listo para ir al trabajo, el cual no le queda muy lejos ya que es profesor del colegio secundario de la zona. Su hora de entrada es a las 8:00 am así que ni bien está listo, se dirige a despertar a su hija.

Ya son, aproximadamente, las 6:30 de la mañana y la madre retorna al cuarto con el fin de alistar a su hija, su esposo mientras tanto se va al comedor y se asegura tener todo listo para su jornada laboral. La mamá mientras tanto termina de peinar y vestir a su hija menor, esto no es mucho problema ya que la menor está a punto de cumplir siete años y si bien su mamá le sigue eligiendo la ropa, ella sola se puede vestir.

Ambas ingresan al comedor juntas, pero la mamá se dirige primero a la cocina, vuelve a calentar la sopa y la sirve en cuencos. Tanto el papá como la hija esperan que les sirva los platos y cuando ya tienen la mesa lista comienzan a comer. Aún tienen aproximadamente una hora para desayunar así que lo hacen sin apuro, la que monopoliza la conversación es la hija menor, quien les cuenta sobre sus amigos y profesores o sobre el tema que probablemente impartirán hoy, los papás la escuchan y de vez en cuando hacen algún comentario. No hay mucho momento de conversación entre el papá y la mamá, pero igual en lo poco que se dicen indican qué harán en el día y se aseguran de sus tiempos. Como a las 7:45 de la mañana ya todos han terminado de comer, el papá acaba de salir apurado hacia su trabajo ya que ese día debía llegar de forma anticipada. Por ello, ese día le corresponde a la mamá llevar a la escuela a la hija, aunque esta última le repite que puede ir sola.

De todas formas, la acompaña ya que igual debe ir a la plaza a tomar una de las combis que parten a Sancos. Ni bien llegan a la plaza de armas, observa a su hija partir hacia la escuela y ella espera junto a otras mujeres los carros que las llevarán a la feria.

En este espacio aprovechan para conversar, ya sea de lo que comprarán o alguna noticia respecto a otra familia. Entran a uno de los carros y continúan hablando, no pasa mucho hasta que el carro se llena y sale en dirección a Sancos.

Sancos no está lejos, aproximadamente son 20 minutos en carro; todos los martes los agricultores de pueblos cercanos arman una feria al lado del mercado, donde venden fruta y verdura a precios cómodos. La mamá baja rápidamente del carro y se dirige a hacer las compras pertinentes, son compras para la semana así que demora bastante. Además, el día de hoy debe cambiar unos zapatos que la última vez compró.

Sus compras en Sancos demoran dos horas, a las diez y media recién cuenta con todo lo necesario y se dirige a la zona donde parten los carros. Acá a su vez debe esperar, no salen carros a cada rato, sino que esperan a que se llene uno para recién salir. Todo esto le suma media hora más a su estadía en Sancos.

Ni bien se llena la combi salen y luego de media hora llegan a Sacsamarca. Baja del carro algo apurada ya que son más de las once y ella no ha cocinado aún. Saluda de forma escueta a sus amigas o vecinas y se dirige a su casa con premura. Deja las bolsas de compra en un rincón y opta por preparar la comida primero, tanto su esposo como su hija están llegando a la casa a la 1:30 pm, así que ella prefiere tener todo listo de antemano.

La comida del día consta de dos platos, un poco de sopa que sobró de la mañana y mondonguito a la italiana, que es uno de los preferidos de su hija. La preparación de la comida demora un poco, pero igual la termina antes de la una. En ese momento aprovecha para ordenar un poco los alimentos que compró en la feria y espera en casa la llegada de los demás miembros de la familia.

La primera que arriba es la hija, quien deja su mochila en la sala y se dirige a su cuarto a cambiarse antes de comer, de todas formas, debe esperar a que su papá llegué así que aprovecha esos momentos. Baja luego de quince minutos y le cuenta a su mamá algunas cosas que vio en el colegio.

Aproximadamente a las dos de la tarde llega el papá, ya con él en casa proceden a servir los alimentos. En esta comida del día los tres miembros hablan, sobre todo el papá y la mamá, quienes planifican parte de su semana.

Ni bien terminan de almorzar la mamá junto al papá recogen los platos y los llevan al fregadero fuera de la cocina. La hija se dirige a la pequeña sala donde saca su cuaderno y comienza a hacer sus tareas. Por otro lado, el papá sube a su cuarto y se queda ahí unos segundos. La mamá ni bien termina de lavar los platos, se asegura que nada este desordenado en la casa antes de salir y dirigirse al negocio familiar: la farmacia en la plaza.

Ni bien llega se encuentra con una vecina, que a su vez tiene un negocio al frente, le cuenta un poco de su día y de lo ajetreado que ha sido. Abre el negocio y saca una silla a la puerta, donde se sienta para empezar a coser. No pasan muchos minutos y ya cuenta con la compañía de dos señoras más quienes también están

tejiendo. Entre ellas conversan de su día y también hablan de las contiendas electorales próximas a realizarse en Sacsamarca. Cada una ya tiene claro por quién votará y comentan algunas de las propuestas que han escuchado.

A partir de las cinco de la tarde la visita su esposo y se queda con ella en el negocio, así mismo baja su hija, pero se dirige a la plaza a jugar con otros niños(as).

El negocio se queda abierto hasta, aproximadamente, las 7:30 de la noche...los negocios cercanos a la plaza siempre cierran más tarde. A esa hora ya deciden dirigirse a su casa, juntos cierran la farmacia y llaman a su hija para dirigirse todos a la casa.

En el camino pasan por un restaurante y compran dos platos de cena para llevar, los cuales se dividen entre tres en la casa y lo comen antes de dormir.

5.2. Necesidades de la primera infancia

Las y los entrevistados identifican que en cada etapa de la vida se priorizan ciertos aspectos y dentro de la unidad familiar- en la mayoría de los casos- son las madres quienes identifican las necesidades de los miembros y buscan los medios para satisfacerlas.

Si bien la mujer dentro del hogar asume diversas tareas, cuando se trata de los hijos(as) ellas continúan siendo el referente principal de cuidado y atención. La mujer, ya sea la madre o en algunos casos la abuela, es quien vela por los más pequeños(as) del hogar, atendiendo aspectos que ellas reconocen como prioritarios.

Las madres entrevistadas resaltan dos aspectos prioritarios por entender: la alimentación y la salud. Ambos son considerados esenciales ya que aseguran la subsistencia de los más pequeños(as), sobre todo en los primeros años de vida. Cuando se consultó cómo habían llegado a esa conclusión muchas madres dieron ejemplos cercanos de casos en los que el descuido o desatención de estos aspectos causaba la enfermedad y/o hasta la muerte de los bebés. Asimismo, señalan que desde pequeñas saben que ambos aspectos son primordiales para los recién

nacidos y niños(as), esto sobre todo lo conocen a partir de su experiencia con hermanos menores o sobrinos más pequeños. Y luego, al experimentar la maternidad, estas ideas se refuerzan.

“mmm yo, las mujeres somos las que vemos eso, cuidar a los wawas y estar seguras que todo lo que necesitan tengan. En esa edad uno sabe pues y es más fácil, ya cuando crecen necesitan más cosas y hay más gasto...pero cuando están así, sobre todo es lo que comen...por eso a nosotras nos dan charla o también mi mamá también viene y me dice, qué debo darle y que no. Eso creo que es importante [...] la salud es lo que necesitan, como son chiquitos fácil pueden contagiar de algo o que les de la gripe, por eso yo debo estar siempre viendo que no le pase nada, cuando comienza con dolor de garganta así, rapidito voy a la posta para que me den algo” (Entrevista madre de familia)

Así mismo, parientes cercanos que asumen un rol de guías o consejeras, como la madre o las tías, les recalcan la necesidad de asegurar una comida balanceada y pertinente a la edad; así como un correcto seguimiento del estado de salud del menor con el fin de no exponerlos a males que podrían complicar su condición. Este discurso, a su vez, se repite en la posta; institución que con el paso de los años ha logrado cimentar con fuerza su presencia y relevancia en el distrito de Sacsamarca.

La posta exige un seguimiento de los niños en los cinco primeros años de vida, en caso las madres pertenezcan al Programa Nacional de Apoyo Directo a los más pobres-JUNTOS la asistencia a los controles es obligatoria. En los controles, los pequeños pasan por un triaje y posteriormente, los responsables del programa de Control de Crecimiento y Desarrollo (CRED) les brindan recomendaciones a las madres respecto a la alimentación, desarrollo psicomotriz y cuidado de la salud.

De las conversaciones con las madres llegué a identificar discursos que se apoyaban en la idea de la “buena madre” o la “mala madre”, y que están ligados al cumplimiento o no de los dos aspectos prioritarios mencionados líneas arriba, así como del seguimiento de las recomendaciones de instituciones como la posta o programas sociales. Así, es común el uso de ejemplos donde se reitera cómo una “mala madre” no cuida la alimentación, no los lleva a controles, no les pone sus vacunas, etc. Ellas mismas hacían estas comparaciones y me referían que en

Sacsamarca había madres muy “dejadas” o “malas” que no velaban por sus hijas(os).

Cabe resaltar que en todo momento las madres entrevistadas señalaron conocer con suficiencia las necesidades básicas de sus hijos(as) menores y la mayoría afirma poder satisfacerlas con idoneidad; pero soy consciente que no es del todo verificable la veracidad o no de estos comentarios, ya que mi figura como entrevistadora pudo influir en sus respuestas; en más de una ocasión las madres me consultaban por qué hacía estas preguntas y si es que trabajaba con la posta o algún programa social, pensando que estaba evaluando el cuidado de sus hijos(as).

Por otro lado, las madres sí identificaron casos (ajenos a los suyos) en los que la provisión de cuidados y la satisfacción de las necesidades de los menores se complica y no puede ser realizado de la forma que consideran correcta. Esto no siempre responde a un tema de dejadez, de acuerdo con algunas madres, sino por acceso a recursos y facilidades. Este panorama sobre todo lo experimentan las madres solteras dentro de la comunidad, quienes deben buscar estrategias para poder suplir todas las demandas del hogar y cuidado de los hijos menores.

“Sí, acá tenemos lo que necesitamos...en la chacra o con los animales, por eso no hay problema ahí. Sí se consiguen esas cosas o vamos a la feria en Sancos a comprar también, siempre todas vamos. Por eso, lo de alimentación no hay mucho problema...pero sí sé de casos ¿no? donde no alimentan bien a sus hijitos, no sé si es porque no quieren, a veces hay flojitas así o no pueden tal vez...algunos no tienen a su pareja...”
(Entrevista a madre de familia)

Otro punto importante que me pareció necesario recoger en cuanto a las necesidades de la primera infancia fue el papel de instituciones dentro de Sacsamarca -instituciones estatales- con el fin de identificar si eran o no reconocidas por las madres como servicios disponibles para la atención de los más pequeños(as).

Así, en cuanto a las instituciones que brindan servicios enfocados en la niñez, las madres reconocen a un total de cinco: el programa Vaso de Leche y el programa Nacional de Alimentación Escolar- Qaliwarma en caso de niños(as) que ya asisten

a inicial, el programa JUNTOS, la Posta y el Programa Nacional Cuna Más. Como se observa, cada institución mencionada se vincula con los dos ejes priorizados por las madres: Alimentación y salud; con excepción de Cuna más que es un programa que no solo trabaja los ejes de salud y alimentación, sino aborda el desarrollo infantil; el cual si bien no fue un aspecto priorizado por las madres al preguntarles directamente por las necesidades en la primera infancia, cuando se hizo el ejercicio de identificar la oferta de servicios que tienen a su disposición, sí llegaron a la conclusión de que el desarrollo de capacidades y habilidades era otra necesidad o aspecto importante por trabajar durante la primera infancia.

- Programa “Vaso de Leche” y Programa Nacional de Alimentación Escolar-Qaliwarma

Ambos son programas que buscan mejorar los hábitos alimenticios en niños(as), proporcionándoles alimentos necesarios para su crecimiento y salud. Por medio de las entrevistadas se identifica que cierto porcentaje de madres reconoce estos programas como una fuente de ayuda para suplir las necesidades de sus hijos(as). Esto último sobre todo lo experimentan las familias con menos recursos económicos o con familiares ausentes.

“Mi hijito sí come todo lo que le dan allá con el programa, así se llena un poquito más pues... acá a veces no hay mucho, entonces así lo mando sin comer mucho desayuno, allá me cuenta que come y repite todavía. Por eso es ayuda, porque si no creo que tendría más hambre pues, pero acá no le puedo dar más” (Entrevista a madre de familia)

Por el contrario, hay casos de madres que valoran menos el programa debido a que sus hijos no consumen mucho los alimentos de Qaliwarma, la razón principal de esto es la sazón o el tipo de alimentos que se proporciona.

“Me dice mami no he comido casi nada, sírveme más y yo quiero saber por qué ¿no? no, que estaba feo, yo le creo porque ella acá come todito todito, así que por eso no...” (Entrevista a madre de familia)

Los días que asistí a la inicial como apoyo de la docente a cargo pude evidenciar estos casos diferenciados: niños que ya asistían a la institución desayunado, como

niños que no. En este sentido, la valoración del apoyo brindado por el programa Qaliwarma es variado.

El caso del programa Vaso de Leche es diferente, ya que este sí es valorado de forma positiva por todas las entrevistadas, pero el problema que muchas señalaron es la discontinuidad de la dotación de leche. Según las responsables del programa en Sacsamarca (madres de familia) los ingredientes para preparar no llegan en las fechas que debería llegar, por eso hay meses en que nadie se beneficia del programa.

- Programa Nacional JUNTOS

El programa de transferencias condicionadas JUNTOS tiene, según información del portal INFOMIDIS, 134 hogares afiliados a nivel de Sacsamarca y anexos.

”Nos dan charlas, ahí nos dicen que estamos haciendo bien o en qué podemos mejorar, sobre todo temas de alimentación así...nos recuerdan que debemos llevarlos siempre a la posta ¿no? sino después no te dan, y eso es como un incentivo ¿no? –Risas- pero además las charlas son buenas, yo he aprendido, la señorita B nos explica bien todo, así bonito...con ella también hemos hecho las ferias, nos obliga a participar, pero a mí me gusta, uno saca platita de ahí y eso te ayuda con los más chiquitos también” (Entrevista a madre de familia)

En líneas generales, la valoración del programa es buena y la contribución o apoyo que perciben por parte de este es alto, esto sobre todo lo señalaron aquellas familias que dejaron de recibir el abono ya sea por el incumplimiento de los compromisos o porque sus esposos ingresaron al municipio como trabajadores. Ellas hacen la comparación del antes y después, y reonocen que las transferencias de dinero apoyaban al hogar y de esa forma también al desarrollo de los niños(as).

No obstante, el programa JUNTOS no solo se dedica a hacer las transferencias de dinero, sino también suma otras actividades con las familias inscritas. Así, una de las iniciativas con las familias afiliadas al programa JUNTOS ha sido organizar ferias de comida todos los miércoles en la plaza central de Sacsamarca. De acuerdo con la facilitadora en la zona del programa JUNTOS esta es una iniciativa que busca

fomentar el emprendedurismo de las mujeres y además reforzar sus conocimientos y apropiación de alimentos regionales y preparaciones locales. Cada miércoles varias madres de familia llevan diversas comidas nutritivas, preparadas con alimentos de la zona y lo venden a módicos precios en la plaza central de Sacsamarca y se quedan hasta aproximadamente las 3 de la tarde. Así, con esta iniciativa se busca promover el uso de alimentos de la zona en platos que aporten valor nutricional a los más pequeños(as) de la casa y generar ingresos económicos extras.

- La posta

Las entrevistadas reconocen a la posta como una institución cuyo servicio apoya en el cumplimiento de las necesidades de los más pequeños, esto claro, enfocado en el aspecto de salud.

Con base en las entrevistas orientadas tanto a las madres de familia como al personal de la posta, se observa que no existe un desentendimiento entre ambos actores; razón por la cual la asistencia se da de forma regular. No obstante, sí se mencionó que hubo todo un trabajo para poder ganar la confianza de la población y crear el contexto de diálogo y acercamiento en el que se encuentran ahora.

“Yo lo llevo cuando lo noto así que comienza a estornudar o algo, que está con fiebre también, lo llevo, no importa. Allá nos dicen que no hay problema que con cualquier cosita lo traigamos, así que eso hago, ahí me dan pastilla o jarabe, sobre todo jarabe como es bebé. Y con eso rapidito se sana.” (Entrevista a madre de familia)

De los diferentes casos que se observan en la posta y de los cuales hacen mención las madres, las principales enfermedades que causan la visita a la posta son el resfriado, la tos y el malestar estomacal. Males que las madres deben saber detectar de forma anticipada y contrarrestar para que no se complique la situación.

- Programa Nacional Cuna más.

Cuna más es un programa del Ministerio de desarrollo e inclusión social (MIDIS) orientado en mejorar el desarrollo infantil de niños(as) menores de tres años en

zona de pobreza. El programa presenta dos modalidades: Servicio de cuidado diurno y Acompañamiento de Familias, esta última es la única modalidad que se maneja en Sacsamarca.

Son un total de cuatro promotoras que trabajaban en el distrito de Sacsamarca, incluyendo sus anexos, y cada una atiende a un aproximado de nueve o diez familias. La inscripción al programa es de forma voluntaria, las promotoras invitan a las familias con hijos(as) menores y la mayoría accede a formar parte de este. Cunamás en Sacsamarca inició sus actividades en el año 2012 y actualmente 42 familias se encuentran inscritas en el programa de acompañamiento a familias.

La mayoría de las madres con hijos(as) menores de tres años de Sacsamarca se encuentran inscritas en Cunamás ya que consideran que es un servicio que las beneficia y que no les complica en sus labores diarias. En este sentido, indican que únicamente le toma una hora a la semana el recibir a la promotora, quien durante ese tiempo se encarga de hacer jugar a los niños(as) y de conversar con ellas. Así mismo, aprecian la introducción de nuevos juguetes que en muchos casos ellas no pueden adquirir y además valoran cómo las promotoras tienden a brindarles estrategias para incentivar el juego con sus hijos(as) menores.

“No, no es ningún problema, solo debo esperar que me visite pues, ella viene me avisa cuando va a venir y mi hijita se pone contenta cuando la ve, porque paran jugando pues...a veces yo no tengo tanto tiempo, juego un ratito y ya, pero acá si ella se queda toda la hora jugando, eso le gusta...y yo también, me gusta ver que juguetitos le trae cada vez”
(Entrevista a madre de familia)

En líneas generales las madres no presentaron queja alguna por el servicio de Cunamás, sino por el contrario lo ensalzaron, señalando que si volvieran a tener hijos(as) entre esas edades de nuevo se inscribirían al programa.

Como fue mencionado previamente, en Sacsamarca solo se cuenta con el servicio de Acompañamiento a Familias, a diferencia de Huanca sancos donde existen las dos modalidades. En un comienzo pensé que las madres sacsamarquinas solicitarían que a su vez se instaure el modelo de cuidado diurno en la comunidad,

pero para mi sorpresa me lo negaron; ya que en la actualidad cuenta con el PRONOEI el cual acoge a niños de dos años y es un espacio que consideran también sirve como una especie de guardería. En este sentido, señalan que a partir de esa edad (2 años) mandarían a sus hijos(as) a dicha institución, antes no.

“E: pero no te gustaría, como en Sancos que hay también de cuidado...”

S: mmm creo que no tanto, acá al frente tengo el PRONOEI no más, cuando ella cumpla dos ya la meteré ahí así que un cuidado diurno no sé, no lo veo tan necesario acá. Además, qué ¿desde qué edad los meten ahí? Yo no podría meterla a esta edad muy chiquita es, cómo haría, no...mejor ya cuando cumpla dos ahí la meto a PRONOEI y luego ya va a inicial” (Entrevista a madre de familia)

Del último testimonio, así como comentarios de otras madres, se sugiere que las madres no consideran oportuno dejar a los niños muy pequeños al cuidado de otras personas, por el contrario, conciben las edades más tempranas como un momento de crianza dentro del hogar, no de institucionalización.

5.3. Prácticas de cuidado local: ejes priorizados.

Considerando lo expuesto en el capítulo del marco teórico, partimos comprendiendo que el cuidado es un concepto amplio, en el que se invierten una serie de recursos a la mejora o desarrollo del otro. En la sección anterior ya identificamos las necesidades prioritarias percibidas por las madres, ahora se presentará el cómo responden a estas necesidades, que en sí son las prácticas o acciones de cuidado ejecutadas por las madres u otro miembro de la familia.

Además, sabemos que estas acciones no son homogéneas, sino responden a un espacio y un tiempo. De este modo, en el contexto específico de la investigación, existen una serie de reglas, recomendaciones o expectativas compartidas que resumen las estrategias y/o formas de cuidado que ponen en prácticas las madres. A continuación, estas serán abordadas a partir de los aspectos mencionados en el subcapítulo anterior: salud, alimentación y desarrollo de capacidades.

5.3.1. Salud infantil

Como fue mencionado previamente, las madres consideran que la salud junto a la alimentación constituye las dos necesidades básicas de los niños(a) durante sus primeros años de vida. En esa medida, el seguimiento y vigilancia del estado de salud de los hijos(as) menores es una práctica cotidiana en la vida de las madres.

Las madres entrevistadas indican que no es complicado detectar los malestares en los más pequeños, ya que esto se observa tanto en su estado anímico como en su condición física. Además, señalan que las enfermedades comunes en Sacsamarca son detectables rápidamente por una serie de síntomas tales como tos, fiebre, dolor de barriga, etc.

“Uno lo ve pues, está calladita, ya no quiere jugar...no tiene ganas de nada, eso es primero ahí te das cuenta de que algo no está bien, ya luego comienza a toser o tiene fiebre, algo así y ya es más claro que puede tener. Yo la llevo a la posta, eso me han dicho y también mi mamá me dice que lo haga, así que corriendito voy, ahí la ven y le dan jarabe porque es chiquita todavía, y se pone mejor.” (Entrevistas a madres de familia)

De acuerdo a las entrevistadas, lo más común de contraer o desarrollar en esta etapa de la vida son enfermedades respiratorias y enfermedades estomacales.

Consideran que la presencia de las enfermedades respiratorias responde a los climas extremos que se presentan en Sacsamarca; en donde por la noche, madrugada y a primeras horas de la mañana puede sentirse un frío intenso, mientras que a mitad del día se siente un fuerte calor. En ese sentido, las madres consideran que dichas variaciones afectan de forma constante a sus hijos(as) y que por ello la tos o gripe son dos síntomas comunes entre los niños(as) más pequeños. Para evitarlo una práctica común de las madres es no bañar con frecuencia a los bebés, ya que en la mayoría de los casos deben usar agua fría o la que logran calentar se enfría rápidamente, por ello prefieren tomar plazos más largos para bañarlos de forma completa.

Por otro lado, respecto a enfermedades estomacales, señalan que no existen muchos casos graves, pero sí es medianamente común que a los niños(as) les de

diarrea, sobre todo por la ingesta de alimentos que en algunos casos puede estar en mal estado o haber consumido algo que les cayó mal.

“Así tos sobre todo le da, a cada rato ya es como algo de siempre ya, a veces tose bien feo, que me asusta porque parece que se hace daño en su gargantita. Cuando comienza ya la llevo donde el licenciado, él lo ve y le receta así algo, a veces algunas cosas ya las tengo acá, pero igual lo llevo porque es lo mejor creo...por si acaso. [...] otra cosa que se ve es dolor de barriga, algunos niñitos a veces la tienen así diarrea también...pero poquito no más, más que nada es lo otro que le dije” (Entrevista a madres de familia)

Imagen 4: Imagen de la posta con concepto de niño sano



Frente a ambos casos la estrategia adoptada por la mayoría de las madres es asistir a la posta. Esto además de responder al trabajo de sensibilización que los licenciados de la posta me comentaron que se ha desarrollado por años y que aún

se sigue desarrollando, también creo que responde a la facilidad en cuanto al acceso a la posta. La posta no se encuentre lejos del centro poblado de Sacsamarca, de hecho no toma más de cinco minutos llegar caminando desde la plaza central a la posta; así que a ninguna madre se le complica asistir de forma urgente o ante una emergencia.

En cuanto a otras estrategias, en la actualidad son muy pocas las madres que optan por el uso de remedios caseros basados en infusiones, sobre todo con eucalipto y miel, para la atención de los niños(as). Si bien reconocen que esta es una práctica que antes era normalizada, ahora al contar con una posta equipada cerca les resulta más sencillo consultar directamente con los licenciados y optar por las medicinas recomendadas por ellos.

Por esta razón que al consultarles por los remedios o métodos de cura que aplicaban, la mayoría de las madres me detalló una lista de pastillas o jarabes que sus hijos(as) suelen consumir, y que ellas también suelen tener a la mano o que compran en la botica más cercana.

Además, durante los primeros años de vida de los niños(as) la visita a la posta para los controles es de forma mensual, luego de unos años el periodo de tiempo entre cada control va aumentando. La aplicación de vacunas por parte de la posta culmina aproximadamente a los cinco años, respecto el esquema nacional de vacunación.

En la actualidad, muchas de las entrevistadas consideran que gran parte de sus conocimientos respecto a la salud de los más pequeños proviene de las capacitaciones o talleres brindados por la Posta; caso contrario, solo un par de las entrevistadas les dieron crédito a las enseñanzas de sus madres.

5.3.2. Alimentación infantil

La alimentación es uno de los ejes priorizados por las madres y durante los primeros años de vida del niño ellas son las encargadas o responsables de suplir esta necesidad. A partir de los testimonios de las madres, así como la observación en

campo, se percibe que hay bastante claridad respecto al tipo de alimento que se le brinda a los niños(as) de acuerdo con su edad.

Así, durante los primeros meses de vida la lactancia materna es la base de la alimentación de los niños(as), al menos hasta los seis meses es de forma exclusiva. Posteriormente (a partir del sexto o séptimo mes) se complementa con comida blanda, que ingieren es mediante papillas- las papillas son preparadas por las madres con alimentos de la zona tal como calabaza, durazno, etc. Muchas señalaron que esta introducción se da de forma lenta y que se apoyan mucho de sus propias madres, así como de las facilitadoras de JUNTOS o licenciadas de la posta para saber si lo que les están dando es correcto o no.

Cuando al niño le comienzan a aparecer más dientes, que en la mayoría de los casos se da poco antes o poco después del año, se le introduce a los alimentos más sólidos y ya es a partir de los dos años que los niños(as) comen lo mismo que los demás miembros de la familia con la única diferencia que les dan raciones más reducidas.

“Ahora ya le está comiendo lo mismo que todos, aunque poquito ¿no? pero ya igualito así...antes le preparaba su papilla de calabaza, eso le gustaba y también papilla de otras cosas más, eso es porque no podía comer bien, sus dientes no estaban del todo formados así que en la posta me dijeron que mejor era eso...pero ahora que ya está bien ya puede comer todo lo demás y le gusta, antes me pedía, creo que se daba cuenta que comía otra cosa- risas” (Entrevista a madre de familia)

Imagen 5: Alimentos de los niños y niñas que asisten a PRONOEI



Si bien el destete es determinado por cada madre, me comentaron que siguiendo las recomendaciones de la posta y de la facilitadora de JUNTOS, suelen hacerlo aproximadamente a los dos años. En Sacsamarca no es común el uso de fórmulas de leche y de todas las madres que entrevisté ninguna tuvo algún problema con la lactancia, así que lo hicieron de forma natural.

Las madres entrevistadas señalan que cuando los niños(as) son más pequeños(as) es más fácil controlar o verificar qué es lo que consumen, ya que ellas son prácticamente la fuente principal y casi única de su alimentación, pero en la medida que van creciendo el control de este aspecto se complica. A partir de los 4 o 5 años algunos niños reciben una pequeña mesada por parte de abuelos o tíos, lo cual suelen gastar en las tiendas que rodean la plaza principal de Sacsamarca, comprando comida “chatarra” sobre todo golosinas, galletas dulces o snacks en bolsa.

La obtención de los alimentos de la dieta sacsamarquina no es un proceso complicado ya que se logra por dos medios, la compra o la cosecha de alimentos. En este sentido, parte de lo que consumen proviene de sus propias chacras, lo demás es comprado en tiendas locales, ya sea en la feria que se da cada martes en Sancos o de los camiones que venden tubérculos una vez por semana. Si bien las familias además de cosechar legumbres crían ganado, no es común usar este recurso para su consumo diario ya que deben esperar ciertas temporadas o que el

animal esté en la etapa recomendada para matarlo, por ello tanto el pollo o la carne suelen comprarlo en las tiendas cercanas a la plaza de Sacsamarca. Aunque claro, las familias que tienen menos recursos económicos no suelen consumirlos de forma cotidiana, y más bien su alimentación es rica en carbohidratos.

“el haba o la quinua la tengo acá desde la cosecha, con eso no hay problema, lo tenemos acá guardado...no siempre comemos carne o pollo, cuando si lo hacemos lo compro donde C, ella vende...no muchos lo hacen, sino me voy a Sancos, pero queda lejos” (Entrevista a madre de familia)

Adicionalmente, un alimento que por iniciativa de la posta y de la gestión municipal se está insertando en la dieta diaria de los sacsamarquinos es el pescado. Su inserción sobre todo responde a las iniciativas creadas con el fin de disminuir la tasa de desnutrición infantil presente en la zona.

Finalmente, las mujeres sacsamarquinas consideran que el conocimiento que manejan acerca de los alimentos básicos para el cuidado de la alimentación de sus hijos (as) proviene de lo que les enseñan sus madres. En este sentido, comentaron que ellas son introducidas a la cocina desde jóvenes y que, por ello, la cocina es un espacio donde se sienten cómodas y con conocimientos suficientes para satisfacer a los miembros de sus familias. Así, cuando tienen alguna duda o buscan alguna recomendación de comida a preparar, suelen contactarse con sus madres.

“mi mamá, ella me enseñó todo esto, yo también veía lo que hacía con mi hermana, así que de ahí aprendí. Ella también cuando viene a veces si tiene ganas cocina, ahí también aprendo más...así que sí, de ella he aprendido...de la posta también a veces ¿no? la licenciada hace sus charlas cada dos meses por ahí y lleva así cosas nutritivas y nos dice cómo prepararlo, ahí también se aprende...pero yo digo que sobre todo es mi mamá, yo de ella aprendí” (Entrevista a madre de familia)

No obstante, también resaltan el aporte de la posta y el programa JUNTOS en la promoción de una alimentación balanceada, ya que estos servicios en todo momento las capacitan respecto a los alimentos nutritivos de la zona, y también las introducen a otros alimentos que deben sumar en su dieta.

5.3.3. Desarrollo de capacidades

Con base en las entrevistas realizadas, los cuidadores dentro de la unidad familiar tienen conocimiento respecto a las capacidades que deben adquirir sus hijos(as) en cada etapa de su vida. Indicaron que esta información sobre todo la obtienen a partir de sus visitas a la posta, espacio donde se informan ya sea por medio de la charla con el personal o de la observación de infografías sobre las destrezas que cada niño debe desarrollar de acuerdo con su edad.

“Ya sabemos, en todos los controles la licenciada nos explica, primero echa al bebé en el suelo ese con cojines y todo, ahí le revisa sus bracitos, sus pies y ya me va hablando, me dice que haga esos movimientos para que se suelte más y ella también me dice que es lo que debe hacer después y así...ahí aprendo de eso” (Entrevista a madre de familia)

Entre las competencias que identifican se encuentra el desarrollo del lenguaje, desarrollo de la motricidad y desarrollo cognitivo. Me comentaron que en las visitas a la posta se les menciona que es lo que deberían poder hacer sus hijos(as) y que en esa medida, a veces causa preocupación cuando el niño(a) llega a cierta edad y todavía no exhibe dichas capacidades por completo. Asimismo, es común que comparen lo que pueden hacer sus hijos(as) respecto a otros niños, y eso también toman como referencia para saber si sus hijos(as) están demorando en el desarrollo de alguna competencia o no.

“Mi hijito se demoró, yo estaba preocupada no sabe, señorita...iba a la posta a cada rato porque no se paraba todavía y yo me acordaba de mi sobrinito en qué edad lo hizo y todo eso...pero felizmente luego comenzó. Acá hay una señora que tiene a su hijo que sí le cuesta bastante, parece que está mal...no sé, pero también en Ascca¹⁴ hay varios así, la posta los visita porque no caminan bien y no hablan todavía, ay si le hubiera pasado eso a mí hijito” (Entrevista a madre de familia)

El desarrollo de la psicomotricidad es uno de los primeros que mencionan, y además es uno de los más notorias, sobre todo lo vinculan con el poder tomar cosas, cerrar los puños, mover las piernas, etc. las madres me indicaron que en los controles a los que asisten, cuando sus hijos(as) todavía son bebés, este tipo de cosas son las

¹⁴ Anexo de Sacsamarca

que el personal de la posta observa. Luego, otra capacidad que deben adquirir es el gatear y posteriormente, caminar. Para ello, señalaron que las mamás en todo momento los ayudan, ya sea tomándolos de la mano para dar los primeros pasos o intentando que se queden en pie por varios segundos.

El aspecto lenguaje también lo consideran importante y señalan que, en promedio, esta capacidad debe desarrollarse a partir del año o año y medio de edad; primero con vocablos, palabras cortas y luego poco a poco ir aumentando su vocabulario. Al igual que con el tema de la motricidad, son las madres -quienes por la presencia constante- tienden a incentivar el desarrollo del habla de sus hijos(as), haciendo mueca de algunas palabras o corrigiéndolos cuando dicen algo mal.

La mayoría de los niños(as) crece entendiendo español y algunas palabras de quechua, ya que a veces los abuelos o algún otro familiar usa estas palabras. Observé que no es tanto una prioridad de las madres que sus hijos(as) entiendan y hablen quechua, si bien algunas sí les suelen hablar en ese idioma por momentos, no son todas y un porcentaje de ellas sí me indicaron explícitamente que no es su prioridad que ellos hablen en quechua, porque tampoco es algo que se cultive más allá de la casa¹⁵.

Durante mi participación en el PRONOEI, pude observar como algunos niños(as) entienden preguntas básicas en quechua y también saben responder cosas puntuales. La facilitadora me comentó que en muchas ocasiones ella también usa el quechua para corregirlos o pedirles algo y ellos entienden.

“Ellos saben, tú le preguntas, hazlo “imatak sutikyi” diles y ellos te responden...no hablan mucho, solo lo más fácil, pero sí entienden todo...es que sus mamás les hablan en quechua pues...entonces yo

¹⁵ A partir de mi estadia en sacsamarca puedo llegar a la conclusión de que si bien la UGEL de Huancasancos ha intentado seguir los lineamientos de la política de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), en la práctica no es algo reconocido por las madres, ni tampoco por los estudiantes. Durante mi estadía tuve la oportunidad de acercarme a un grupo de estudiantes que ya cursaban su quinto año de secundaria y me comentaban que si bien cuentan con algunos libros en quechua y a veces los docentes escriben palabras en quechua en las clases, ellos no manejan el idioma, solo conocen ciertas palabras o frases y tampoco están muy motivados en aprender el quechua.

también lo uso, a veces me hacen más caso cuando lo uso-risas”
(Entrevista a promotora de PRONOEI)

Finalmente, respecto al desarrollo cognoscitivo, la mayoría de entrevistadas señalaron que en ciertas edades deben adquirir conocimientos puntuales; por ejemplo, antes de ingresar a inicial deben aprender el nombre de las cosas que los rodean, deben aprender a pedir para ir al baño, a comer sentados, reconocer las partes de su cuerpo, etc. pero ya con el ingreso a inicial los niños(as) deben desarrollar sus habilidades en lectoescritura, tanto de palabras como números.

Este tipo de aprendizaje sobre todo se adquiere en las instituciones a las cuales inscriben a sus hijos(as), aun así, consideran que ellos como padres deben brindar un reforzamiento, del cual se encarga tanto el papá como la mamá, dependiendo de las capacidades de cada uno.

5.4. La participación en el cuidado infantil.

Como se ha observado previamente hay una gama de acciones que se deben asegurar dentro de la familia para satisfacer las necesidades básicas de los niños(as) respecto al cuidado. No obstante, esta no es la única tarea que deben atender los miembros de un hogar; por ello, en las siguientes líneas se detallará los roles que asumen los progenitores dentro del hogar y por medio de este ejercicio, comprender las condiciones bajo las cuales se desarrolla el cuidado infantil.

5.4.1. Diferenciación de tareas dentro de la unidad familiar

La revisión bibliográfica nos aproxima a la comprensión que, sobre todo en la zona rural, existe una división sexual del trabajo que se asienta en el criterio de “fuerza física”, donde el varón realiza actividades que exigen mayor uso de fuerza mientras que la mujer realiza aquellas que demandan menor uso de esta (Diaconía, 2003). Si bien se han presentado algunas transformaciones con el paso del tiempo, el panorama de la comunidad no dista mucho de esta afirmación.

En el distrito de Sacsamarca es clara la diferencia de roles que los padres y madres desempeñan dentro y fuera del hogar. Este fenómeno parece encontrarse fundado en una lógica tradicional que circunscribe el rol de la mujer a labores propias de la

maternidad, a su rol cuidador (el cuidado de otros incluye a los hijos, padres, suegros) y a la gestión del hogar. Si bien es cierto que algunas aportan con su trabajo diario a la economía familiar, este espacio es de dominio casi exclusivo masculino; en este sentido, los padres asumen el rol de proveedor económico a partir de su actividad laboral.

No obstante, en la actualidad las mujeres han ganado más espacios de agencia y desarrollo propio que contribuyen de manera directa con el ingreso económico familiar; lo cual, si bien les dota de cierta independencia y orgullo, a su vez produce un aumento en sus tareas diarias dentro de la unidad familiar; lo cual en algunos casos genera una sobrecarga.

5.4.1.1. Responsabilidades del padre dentro de la unidad doméstica.

En la comunidad de Sacsamarca la figura del hombre dentro del esquema familiar es esencial, las pocas familias monoparentales que existen en la actualidad son debido a dos fenómenos en específico: La viudez y el embarazo adolescente. Aun así, son pocas las familias de este tipo, lo común a la fecha es la biparentalidad y en ese esquema el hombre- jefe o cabeza de la unidad doméstica- asume una serie de roles para satisfacer parte de las demandas de su familia.



La noción de trabajo remunerado se encuentra muy vinculada con la figura del hombre, por ello, en palabras de muchos entrevistados es su deber asumir el sostén económico del hogar. En ese sentido, desde temprana edad los hombres son socializados para desempeñar diversas labores remuneradas. Cuando son jóvenes, sobre todo aquellos que se encuentran en quinto de secundaria o los que acaban de terminar la escuela y aún no han migrado, tienden a ser contratados como peones para el trabajo en la chacra. Este tipo de trabajo suele durar un día completo, la familia que los contrata además del pago que les da, les convida las tres comidas del día.

En Sacsamarca, la laboriosidad es vista como una virtud tanto para mujeres como para hombres, pero en los últimos es esencial.

“Hay algunos que no, no trabajan, desde chicos se ve eso...yo le decía a B que no era bueno, que no trabajaba, luego cuando se casen ¿cómo harían? Pero nada, ahora ve, nada hace ese hombre...con las justas trabaja en las mañanas y luego tirado en la casa no más, así no”
(Entrevista madre de familia)

Al formar su propia familia, los hombres enfrentan la necesidad de encontrar un trabajo medianamente estable, ya que la mayor parte de la contribución económica al hogar recae en sus manos. Del porcentaje de dinero que ganan, un porcentaje es entregado a la mujer en casa, quien se encarga de gestionar las compras suficientes para suplir las demandas del hogar; el otro porcentaje queda con ellos para sus gastos “recreativos”, entre los que destaca tomar cerveza con sus pares.

“No, yo poquito no más, a veces en la feria puedo vender algo de comida, pero no es mucho...luego una tía o alguien me compra un tejido, pero no es que haga eso siempre, solo cuando tengo ya uno listo. Él (su esposo) es el que gana más, él trabaja allá por la mina, maneja unos camiones para allá. Estamos bien por eso” (Entrevista a madre de familia)

Entre los trabajos (desempeñados por padres de familia) más recurrentes en Sacsamarca destaca la docencia (de colegios o escuelas del distrito y los anexos), manejo de camiones para la mina, mano de obra en las construcciones (carretera, colegio del anexo, etc.) y trabajo en la municipalidad e instituciones o programas estatales.

Respecto al trabajo no remunerado, los hombres juegan roles complementarios a las mujeres en el cuidado de la chacra y el cuidado de los hijos(as).

Con relación al cuidado de la chacra, como fue mencionado previamente, la mayoría de los hombres de familia tienden a buscar trabajos estables. En ese sentido, únicamente trabajar en la chacra no dota de una ganancia monetaria suficiente para el mantenimiento del hogar. Al buscar trabajos que sí cuenten con una remuneración, mensual o quincenal, deben dejar de lado el cuidado continuo de este espacio; razón por la cual dicha tarea la asumen las mujeres.

Los hombres trabajan en la chacra cuando es necesario cultivar, labrar la tierra y cosechar. Incluso tareas como pastear el ganado o sacar leche a las vacas son delegadas a las mujeres y son muy pocos los varones que las acompañan los fines de semana. No obstante, cuando se trata de visitar la puna las mujeres tienden a esperar los fines de semana para ir acompañadas por sus maridos ya que muchas tienen temor a ese espacio, por la soledad y la oscuridad que a veces lo caracteriza.

“M: La chacra yo la mantengo, sobre todo, así te refieres con mi wachito¹⁶ y eso, sí yo voy no más a verlo. Él está trabajando pues, por eso no puede...recién fin de semana a veces va, así a revisar que todo esté bien o cuando yo le pido porque hay algún problema con los animales o por el camino, ahí sí va.

E: Entonces usted sobre todo mantiene la chacra...en el caso de la Puna ¿usted también se encarga de ello?

M: mmm no, no tanto. A veces he ido solita pues, cuando me han dicho que algo pasaba, a veces que bajan animales grandes, por si acaso para ver a las vacas voy...pero sino lo espero, con él voy el sábado así para verificar que todo esté bien. Ahí sí me acompaña” (Entrevista a madre de familia)

Finalmente, si bien el cuidado de los hijos(as) menores es una esfera cuyo mayor dominio es femenino; los varones asumen ciertos roles enfocados más en su crianza. Con esto me refiero a dos puntos en específico mencionados de forma reiterado por las entrevistadas: asesoramiento o acompañamiento en las tareas de la escuela y corrección por medio del castigo físico.

La mayoría de entrevistadas tienen la percepción de que siendo el varón el miembro del hogar con mayor nivel educativo dentro de la familia (en su mayoría han terminado secundaria o en algunos casos cursaron una carrera técnica posterior) es el encargado de supervisar la educación o aprendizaje de los hijos(as) sobre todo a partir de primaria. Asimismo, los hijos(as) recurren primero a ellos al momento de enfrentar una tarea que no les resultaba fácil de realizar.

“Mi hijita, ya está en primero ya...y sí, va con él. Él se encarga de eso acá, cuando tiene dudas ya juntos lo ven y lo resuelven. Casi siempre es así, a veces me pregunta a mí, pero no siempre estoy segura de estar bien o no, así que mejor con él se aseguran” (Entrevista a madre de familia)

Así mismo, el otro rol que les confieren es la corrección de los hijos(as) frente a un mal acto. Las madres me comentaron que ellas tienden a usar más las palabras al momento de corregir, aunque algunas a su vez suelen emplear castigos físicos tales

¹⁶ Cordero pequeño

como pellizco y jalón de oreja; pero es el padre, según las entrevistadas, quien puede castigar de forma más “fuerte”, razón por la cual tienden a usarlos como amenaza.

“Yo a veces, sobre todo le grito, no mucho; pero cuando le digo que su papá le va a pegar, uff ahí sí me hace caso rapidito. Ya lo ha tenido pues, ya sabe cómo es, yo solo le amenazo así con su papá o con la ortiga” (Entrevista a madre de familia)

En la actualidad la aplicación de castigos físicos va decreciendo, sobre todo por la incidencia de muchos programas o de las propias instituciones estables en Sacsamarca; pero existen familias donde se continúa ejerciendo esa práctica.

5.4.1.2. Responsabilidades de la madre dentro de la unidad doméstica.

Como se mencionó previamente, las mujeres dentro de la unidad familiar asumen una serie de responsabilidades que involucra el cuidado de la casa, el cuidado de la chacra, el cuidado de los hijos y el sostenimiento del hogar.

Respecto al cuidado de la casa, en la mayoría de los casos, las mujeres son las encargadas del aseo de los espacios comunes, así como de ropa, utensilios, etc. Con base en observaciones de las dinámicas dentro del hogar, noté cómo ellas asumen esta responsabilidad como propia y se aseguran de pedir las disculpas correspondientes si consideran que no han cumplido con esta tarea a cabalidad. Con esto me refiero a las típicas disculpas al encontrar el espacio desordenado o al no contar con suficientes platos limpios. Al consultar por las razones que las llevan a considerarse responsables del cuidado de la casa, muchas de las entrevistadas señalaron que era por ser mujer. Al profundizar un poco este concepto, se desprendió la idea de las tareas diferenciadas por varón y mujer, donde muchas consideran que siendo el hombre el proveedor económico de la casa, por ende, es su deber mantenerla adecuada (limpia y ordenada) a su llegada.

“mmm siempre hemos sido así creo, no sé, él trabaja allá en la construcción entonces yo hago acá las cosas de la casa...si no ¿qué haría? (risas} eso debo encargar pues, algo tengo que hacer” (Entrevista a madre de familia)

Otra respuesta brindada fue la apreciación de que ellas son los miembros de la familia que más tiempo ocupan ese espacio, ya que en la mayoría de los casos los hombres trabajan hasta la tarde o en algunos casos solo llegan los fines de semana y los hijos regresan a casa a partir de las 12 pm.

No obstante, es necesario indicar que recogí casos donde se brindó una respuesta completamente opuesta, un par de mujeres entrevistadas indicaron que la atención de la casa se debía compartir con la pareja porque era responsabilidad de ambos y consideraban que la existencia de casos antagónicos al suyo era por la prevalencia del machismo en la zona.

“Ya debemos cambiar eso, acá muchas familias son así, pero mi pareja no...Él llega y me ayuda a lavar los platos o ve al bebe también, él sí hace eso. Así deberían ser todos porque cómo nos van a dejar con todo a nosotras, es bastante lo que se hace acá, mi pareja sabe eso” (Entrevista a madre de familia)

Por otro lado, en cuanto al cuidado de la chacra, muchas de las mujeres asumen el cuidado de los espacios más cercanos a la casa. Por ello, durante mi estadía fue común verlas dirigirse solas, o bien acompañadas por amigas o familiares mujeres, a las chacras cercanas (las que se encuentran camino al río) para ordeñar sus vacas, hacer pastear a los caballos u ovejas, etc.

Si bien esta actividad se puede ejecutar de forma compartida, por una cuestión de disponibilidad de tiempo las mujeres asumen un rol protagónico en su cuidado. Los hombres sobre todo asisten a las chacras los fines de semana o en los tiempos de siembra para labrar la tierra.

Respecto al sostenimiento del hogar, a pesar de que el hombre es considerado el proveedor económico principal de la unidad familiar, las mujeres tienden a asumir mayor número de tareas en cuanto a la gestión interna del mismo.

Adicionalmente, muchas mujeres asumen trabajos o “cachuelos” que les permiten cumplir a la par con sus demás responsabilidades, todos estos trabajos adicionales están enfocados en el negocio.

“vendo panes, acá aprendí así me entretengo también...toda la mañana me dedico a hacerlo y en la tarde paso entregando por las bodegas. Me gusta porque así ayuda con platita también a la casa, me siento bien haciendo eso” (Entrevista a madre de familia)

Hay un porcentaje de hogares que cuentan con negocios familiares, tales como tienda de abarrotes, cabinas de internet o restaurantes; en su mayoría estos negocios están gestionados por madres de familia. Este tipo de trabajo les permite proveer un ingreso adicional al hogar, así como cumplir con otras tareas, tales como la alimentación o el cuidado de los hijos menores, debido a la flexibilidad de tiempos que pueden manejar. Así mismo, muchas de ellas se encargan de la venta de ropa tejida, queso, pan, etc., sin necesidad de contar con un espacio físico para ello. En sus palabras, este tipo de trabajos les genera regocijo ya que les resulta mucho más interesante que quedarse en la casa encargándose únicamente de las labores domésticas.

Finalmente, el cuidado de los hijos es entendido como la tarea primordial de toda madre. Al preguntarles qué involucra el cuidado de los niños, señalaron dos aspectos: brindarle la alimentación necesaria a una hora adecuada y el cerciorarse de que no sufran daño alguno a lo largo del día. En base a la experiencia y las entrevistas desarrolladas en Sacsamarca puedo afirmar que la alimentación se reconoce como un punto básico en el cuidado de los niños, todas las entrevistadas afirmaron que era el aspecto más importante para propiciar el desarrollo de los más pequeños.

Ellas son las encargadas de cocinar las tres comidas básicas del día, para ello deben disponer de una o dos horas antes para tener todo listo a la hora de cada comida. Por ejemplo, en la rutina diaria de las madres el almuerzo lo brindan entre las 1:00 a 2:00 pm y el inicio de su preparación es en un intervalo de 11:00 a 12:00 pm¹⁷. El grupo de madres que tiene a sus hijos(as) mayores de 2 años inscritos en PRONOEI aprovechan el tiempo de no tener a los niños en casa para preparar la

¹⁷ Las madres aprovechan el tiempo a solas para la preparación de la comida, esto teniendo en cuenta que los niños que asisten a PRONOEI salen a las 12 de la tarde y los niños(as) que asisten a inicial, aproximadamente a la 1:00 pm.

comida, las madres que tienen hijos menores a los dos años tienden a preparar mientras los pequeños duermen o en todo caso, los llevan en la espalda.

Adicionalmente, el cuidado con el fin de que no sufran daño es una tarea transversal a la rutina diaria de las madres sacsamarquinas, ya que ellas son el miembro familiar que se mantiene en todo momento con los menores. En este sentido, si los niños se caen o lloran, ellas son las primeras que los atienden. A su vez, ellas tienden a asumir la representación o acompañamiento de los hijos(as) a la posta, ya sea por los controles que se les programa o por consultas específicas.

Finalmente, muchas señalan que hay padres que cuando llegan del trabajo y ven que su hijo(a) tiene algún rasguño o raspón tienden a incriminarlas a ellas por esto, indicando que es su responsabilidad el velar porque a los niños no les pase nada.

5.4.2. Redes de apoyo

Las relaciones de parentesco juegan un papel crucial en la cotidianidad de las familias sacsamarquinas, ya sea para suplir necesidades económicas, sociales, políticas, etc. pero en el caso particular del cuidado de los hijos se observa cierto quiebre.

Al preguntarles a las madres de familia a quiénes consideran sus redes de apoyo y en qué sentido comprenden el apoyo, identificaron rápidamente a la familia extensa. La idea de apoyo lo reconocen, primero, a nivel económico; cuando necesitaban cosechar una chacra o cuando tienen algún problema por un tema de inversiones. En este tipo de casos pueden recurrir a la familia extensa y pedir apoyo, bajo el compromiso de una futura devolución.

“mmm, así como apoyo, a veces mi nuera y mi hermano vienen y apoyan en la chacra, cuando cosechamos, ahí pues ya son dos hombres y también contratan peones, pero ya son dos los que están así vigilando y todo eso...después yo también la ayudo a ella, sobre todo en eso nos apoyamos todos” (Entrevista a madre de familia)

Así mismo, en los casos de fiesta o celebración en Sacsamarca, los mayordomos recurren a sus redes de parentesco con el fin de obtener apoyo en diversas

actividades. Durante mi estadía pude participar de un Leñado por la Fiesta de la Virgen de la Asunción que se celebra en el mes de agosto. Si bien en la actividad se convoca a un gran número de personas, es decisión de cada invitado el sumar sus fuerzas o no. Acorde a las entrevistas, esta decisión responde en gran medida al vínculo que tienen con el responsable del mayorazgo.

Imagen 6: Participación en un leñado



A su vez, los eventos de corte político son un espacio donde se visibilizan las redes de apoyo. Durante los meses de trabajo de campo pude experimentar la organización y asistencia que brindan distintas familias a los postulantes a cargos municipales. Este apoyo sobre todo se evidencia durante los mítines o eventos de campaña, ya sea por medio de la preparación de alimentos o la convocatoria de personas de los diversos anexos.

Frente a la explicación de redes de apoyo brindada, profundicé mi interrogación y pregunté si perciben un apoyo similar, pero en el plano de cuidado de los hijos(as) y para mi asombro, la mayoría de las mujeres entrevistadas señaló que no. Tanto

de la literatura que uno revisa, así como de experiencias de apoyo en otras esferas, uno esperaría que estos vínculos y esta percepción de redes de apoyo se traduzca en todos los espacios de la vida familiar; no obstante, a partir de las conversaciones con las madres sacsamarquinas me quedó claro que en el cuidado de los hijos(as) existen ciertas ideas respecto hasta que nivel deben involucrar a terceros en la atención y cuidado de sus hijos(as).

Algunas entrevistadas me comentaron a grandes rasgos que no consideran correcto dejar el cuidado de sus hijos a otras personas, sobre todo por el hecho de que es su responsabilidad y por ende deben cumplirlo a cabalidad y bien. Considero que esta percepción responde mucho a la idea de ser una “buena madre”, que es replicada no solo por sus pares, sino también por los agentes institucionales, por sus parejas e incluso por sus propias madres.

“No, ella es bien cuidadosa, a nadie le deja su hijita...a mí a veces sí, pero poquito no más. Ella es bien responsable en eso, yo le he dicho desde el comienzo que así debe hacerlo, porque es un bebe pues, debe estar con su mamá...eso de dejarlos con otros no, porque tú no sabes si lo va a cuidar bien o no, como no son sus hijitos...entonces mejor una no más, es ¿Cómo se dice? Su responsabilidad como madre.” (Entrevista a abuela de la unidad doméstica)

Asimismo, otra razón, que se vincula bastante con la anterior, es la posibilidad de que los niños(as) causen problemas y a causa de ello, afronten comentarios de terceros que critiquen sus formas de crianza. Por ello, señalaron que las únicas personas a las que podrían encomendarles por horas sus hijos son sus propias madres o hijas mayores, entendiéndolas como ese núcleo que nos las criticaría de forma pública o avergonzaría. Asimismo, es clara la elección por género de las posibles cuidadoras, ya que nunca mencionaron la posibilidad de dejar a sus hijos(as) con un tío, a un abuelo o un hermano mayor, lo cual refuerza la idea de que el cuidado está fuertemente ligado con el género femenino.

Vale recalcar que las hijas mayores son la figura a quienes las madres sacsamarquinas más recurren en cuanto al cuidado de los menores, ellas pueden

suplir una serie de actividades que son responsabilidad de la madre, como limpiar, cocinar, asear cuando tienen más de 1 o 2 años, y alimentar.

“A veces con mi mamá, también la conoce así que sabe cómo se porta o cuando llora que dice, así...también ella (su hija) la reconoce así que no se asusta ni nada. No sé si la podría dejar con alguien más, no creo que esté bien. Los demás ya tienen hijitos también y los que no lo tienen, no saben pues” (Entrevista a madre de familia)

Finalmente, si bien señalaron que para el cuidado confía y perciben como un apoyo a la madre y a la hija mayor de la familia, recalcan que la decisión de dejar a sus hijos sería una de las últimas opciones y solo en casos donde cualquier otra estrategia se les agote.

5.5. Percepción sobre el cuidado y los cambios percibidos

5.5.1. Percepción sobre el cuidado de los niños(as) en la primera infancia

Sin excepción, todas las madres entrevistadas afirmaron que el cuidado de los hijos en cualquier etapa de su ciclo de vida es complejo, ya que no solo deben atender a las necesidades que ellos presentan- las mismas que van cambiando con el paso de los años- sino además se les suma otros aspectos que deben atender dentro y fuera del hogar. Respecto al género de los menores, si bien las madres solo con hijos varones comentaron que probablemente era mucho más sencillo cuidar y atender a las niñas que a los niños; las madres con niñas me dijeron lo contrario, que más bien les parecía que cuidar a un varón es más sencillo. Por eso llego a la conclusión de que no hay ninguna diferencia en cuanto al género respecto a la complejidad o no del cuidado.

Además, más allá de las dificultades per se que cada madre experimenta en el ejercicio de cuidado de sus hijos(as) también deben estar pendientes de cómo las ven el resto. En ese sentido, la importancia que le dan a la atención de sus hijos(as) no solo responde a la iniciativa afectiva de cada madre sino también a un variable social, ya que siendo el llanto la forma de expresión por excelencia de los más pequeños, cuando esto ocurre tienden a enfrentar a la crítica pública.

“Siempre la estoy viendo, si no mi mamá me decía mira cómo llora, ¿qué dirán los demás? A veces algunas señoras entienden y dicen que mañosa es la niña, pero cuando es seguido ya no, ya quedas mal. Mira no más a la señora M, la tienen llorando todo el día a bebé, moqueando para así, ay a mí me da pena y acá hablan de eso, yo no quiero eso, no está bien...así que paro ahí detrás para que esté bien mi hijita” (Entrevista a madre de familia)

Este último testimonio evidencia el control social difuso, pero persistente que existe dentro de la comunidad y que suma al ya proceso complejo que es el cuidado de los hijos(as).

Adicionalmente, una idea que primó durante las conversaciones que mantuve con las madres fue el peso que significa vivir bajo un escenario de pobreza. En ese sentido, las familias son conscientes que el cuidado de los menores se complica aún más al no contar con todos los recursos necesario y/o al tener que destinar su tiempo en el cumplimiento de labores productivas y domésticas, tales como las visitas a las chacras o punas, atención en los negocios locales, preparación de la comida, etc, con el fin de tener más recursos. Muchas de ellas comentaron que no siempre pueden invertir el tiempo que quisieran en sus hijos(as); esta idea sobre todo la presentan las madres quienes consideran que a veces tienen otras responsabilidades que les impiden brindarle mayores atenciones o cuidados.

Este panorama es más agudo en las familias que cuentan con menos recursos, donde las mujeres tienen que realizar diferentes tareas y cachuelos a lo largo del día. Entre las familias con un ingreso económico extra, sobre todo las que tienen un negocio familiar no es necesariamente un panorama tan complejo, ya que mientras atienden los puestos pueden estar con sus hijos(as) más pequeños y en caso se presente algún inconveniente mayor, pueden cerrar o pedirle a alguien que vigile sus negocios por algunos momentos.

“Yo con mi negocio acá no es tanto, porque ya lo cierro a las 11 para ir a preparar la comida y luego cocino y así...pero sé, acá no más la señora de más arriba por ejemplo tiene que ir a un lugar, limpia en otro y así, entonces yo digo ¿qué tiempo le queda? Pobrecita, bastante se esfuerza y así hay más casos...yo soy media afortunada acá, yo sí puedo atender

a mi hijita bien...en cambio otros no, por ahí paran caminando desde chiquititos, peligroso es eso” (Entrevista a madre de familia)

Otra situación que suele complicar el cuidado de los hijos(as) menores es tener más hijos pequeños que atender. Esta idea la presentan tanto madres primerizas como mujeres que en la actualidad tienen más de dos hijos(as). En general, consideran que los niños(as) a cualquier edad implican tanto un esfuerzo en tiempo, como en gasto; y la presencia de varios de ellos genera carga en las actividades diarias de la madre, sobre todo cuando tienen edades muy cercanas. Caso contrario cuando los hijos(as) se llevan por una cantidad mayor de años, en estos casos el hermano o hermana mayor puede tomar posición de aliado y es quien suple ciertas tareas dentro del hogar.

Es posible que este imaginario sea también una de las razones por la cual en la actualidad el número de hijos por familia ha reducido. En la actualidad, muchas familias de la zona tienden a tener máximo dos o tres hijos; así mismo logré entrevistar algunos casos donde me hicieron explícito que ya no querían tener más de un hijo.

“Uff, difícil señorita, muy muy difícil...tanto hombre como mujercita no importa, los dos igual dan problemas. No sé y yo tengo tres todavía, imagínese...ya le dije a mi esposo ya, después de este (señala al bebé en sus brazos) ninguno más” (Entrevista a madre de familia)

“Creo que me quedo con ella no más, he hablado con mi esposo de esto y creo que él también opina así...es mejor, así cuidamos mejor, le podemos comprar ropita bonita, la llevamos con nosotros a Huamanga de vez en cuando...le damos más cositas pues y me parece que es mejor así, no sé” (Entrevista a madre de familia)

Finalmente, una última dificultad percibida, no por todas las madres, pero sí por un porcentaje importante de ellas fue la influencia o impacto de su nivel educativo. Ellas consideran que durante los primeros años de vida del niño(a) esto no representa mayor problema, pero ya cuando los hijos(as) ingresan a inicial o primaria el apoyo que pueden brindarles en las tareas que les dejan puede reducirse. De mis conversaciones con ellas noté que veces lo mencionan como una forma de

desvalorar un poco el trabajo que ellas mismas realizan, pero en líneas generales no es un discurso que usen frecuentemente.

- **Estrategias asumidas para el cuidado de los hijos(as)**

Las entrevistas señalan que el cuidado de los hijos(as) sobre todo en sus primeros años de vida consume gran parte de su tiempo y por ello, deben buscar estrategias para poder cumplir con todas sus labores dentro de la unidad doméstica.

Entre los primeros años, una de las facilidades que identifican es el poder llevarlos en la espalda, arropados y agarrados con sus mantas o llicllas. Esta práctica les permite tener mayor movilidad y en ese sentido poder ocuparse de mayor número de tareas al mismo tiempo que “están pendientes” del hijo(a) menor. Esta es una práctica común en el centro poblado de Sacsamarca y su aprendizaje o réplica se da a partir de la observación entre pares y transmisión generacional.

Ya con el paso de los años y el crecimiento de los hijos(as), llevarlos en la espalda no es la opción más viable por el peso que representa. En estos casos, muchas madres identifican la inscripción de sus hijos(as) menores al PRONOEI como una estrategia de cuidado. Esto último me pareció muy relevante ya que revela que las madres en Sacsamarca le han dotado de una importancia al PRONOEI y utilidad, más allá de su propósito original.

El PRONOEI es un espacio que recibe a niños de 2 años y los mantiene ocupados desde la mañana hasta el mediodía, periodo que muchas madres pueden aprovechar para realizar tareas dentro del hogar como la preparación de comidas, el aseo de espacios, lavado de la ropa, así como pueden atender y visitar sus chacras cercanas; actividades que les sería más difícil realizar si contaran con la presencia de los más pequeños(as).

Imagen 7: Espacio de juego dentro del PRONOEI



De forma adicional, las madres señalan que dentro del PRONOEI el niño(a) se dedica a jugar con sus amiguitos lo cual puede cansarlos y por ello, estar más tranquilos el resto de la tarde.

“Que vaya a PRONOEI me ayuda bastante...para qué, buen momento que la metí. Me deja avanzar con algunas cosas, es mejor para mí. Y ella también ¿no? nos dicen que es bueno que, entre ahí, que esté con otros niñitos...pero así yo también puedo hacer otras cosas en la casa, es que a veces me falta tiempo señorita” (Entrevista a madre de familia)

Como se observa, las madres identifican al PRONOEI como una especie de guardería donde sus hijos(as) juegan, se alimentan y aprenden cosas básicas. En Sacsamarca el programa de Cuna Más no presenta la modalidad de cuidado diurno, que en muchos otros casos representa ese espacio de guardería, solo el de acompañamiento a las familias; y si bien es un servicio que muchas madres aprueban, solo lo reciben una hora por semana y en ese sentido, no lo ven como una estrategia frente a las dificultades que supone el cuidado.

5.5.2. Cambios percibidos respecto al cuidado de los niños(as)

Al hablar de las prácticas de cuidado que ejecutan las madres sacsamarquinas, fue común escuchar las comparaciones que realizan respecto a cómo se hacía antes y cómo se hace ahora.

Por ello, el propósito de esta sección es describir, con base en las entrevistas realizadas, los cambios percibidos respecto a los cuidados dirigidos a los miembros menores de la unidad familiar. Para ello además de las entrevistas realizadas a las madres de familia (población objetivo de la investigación) también se ha considerado las conversaciones que mantuve con algunas abuelas que manejan el español.

Con base en sus testimonios se puede resumir cuatro grandes cambios en el cuidado y atención de los niños(as): ahora el castigo físico ya no está normalizado, ahora hay una mayor preocupación por parte de los padres y madres respecto a la educación de sus hijos(as), ahora cuidan más la higiene de los niños(as) y finalmente, ahora la alimentación no es tan buena como era antes.

Tabla 5: Cambios identificados respecto al cuidado de los niños y niñas en la primera infancia

Antes	Ahora
Más castigo físico.	Menos castigo físico.
Menos preocupación por la escolarización.	Más preocupación por la escolarización.
Menos cuidado con la higiene.	Más cuidado con la higiene.
Mejor alimentación.	Peor alimentación.

Elaboración propia

Uno de los cambios más mencionado por los entrevistados es la disminución del castigo físico. Así, el plano discursivo, se hace mención constante de que el golpe o latigazo como método correctivo no es una práctica positiva o avalada por la población. De forma pública estos actos ahora son considerados humillantes para los niños(as) a comparación de años atrás cuando era una práctica común dentro

de las unidades familiares e interpretado como el medio correctivo más eficaz. Pero claro, no necesariamente todos los pobladores de Sacsamarca piensan de la misma forma; recogí comentarios sobre todo de mujeres mayores de los cincuenta años que continúan haciendo uso de este método, pero a puertas cerradas y de forma muy esporádica.

“No, ya casi nadie lo hace, nos han dicho que no está bien y no sé, yo también veo, mejor está mi hijita así...yo hubiera querido más bien que no me pegaran de chiquita...algunas señoras aún lo hacen, pero ya mayores ya, hay señoras mayores así de cuarenta o más que tienen hijos chiquitos todavía...ellas sí siguen pegándole a sus hijitos, no lo he visto, pero sí me han contado” (Entrevista a madre de familia)

“Por ejemplo tú ya no ves...tú que has estado este tiempo por acá ¿acaso has visto un golpe o algo así? ¿No, ¿verdad? Ya no se ve pues, antes sí en plena calle te podían sacar la ortiga o el látigo y te daban, ya no se hace eso...yo que paro acá sentada no veo que alguien haga eso acá fuera...si hacen que pasaría uff saldrían los de la posta, la municipalidad” (Entrevista a madre de familia)

En las entrevistas, gran parte de las madres comentaron que prefieren hacer uso de la palabra para corregir a sus hijos(as) y que en su práctica cotidiana optan por hablar con ellos con tranquilidad antes de usar algún otro método. Empero, en la práctica o en su cotidianidad no siempre evidenció eso. A partir de mi experiencia en el centro poblado de Sacsamarca noté que, en la actualidad, el método correctivo que más se utiliza es la amenaza; en más de una ocasión escuché comentarios por parte de las madres u alguna figura cuidadora como personal del PRONOEI o facilitadoras de Cuna más, quienes amenazan a los niños(as) con el uso de la ortiga o mencionando la figura paterna para controlar o detener sus acciones. Esto último se abordará de forma más profunda en el siguiente capítulo.

El segundo cambio identificado por las madres es la mayor preocupación por la escolarización de sus hijos. En sus propias palabras, ahora existe mayor atención de las cuidadoras en los procesos de inscripción o matrícula de los menores, ya sea al PRONOEI o a la inicial, aspecto que según ellas antes no era tan significativo.

Este cambio no se dio con el ingreso de la educación inicial a la comunidad, según lo que ellas mencionan, ya que en un principio no lo consideraban tan necesario, pero en los últimos años y con la expectativa de que sus hijos(as) se vuelvan profesionales, es que se ha percibido un aumento en la inscripción a el centro educativo inicial.

Un grupo de las mujeres entrevistadas señalaron no haber asistido a inicial porque en su época no existía la institución, pero a su vez hay otro grupo de mujeres más jóvenes que me indicaron que sus padres no las llevaron a inicial, sino que de frente las inscribieron a educación primaria, porque no consideraban necesario que asistan a inicial. Ahora, por el contrario, ellas señalan conocer los beneficios de que sus hijos(as) reciban la educación institucional desde temprana edad.

“No era tan importante, ahora sí, todas sabemos que debemos enviarlos a inicial...a PRONOEI todavía hay algunos que no los envían porque dicen que son muy chiquitos y tienen miedo, pero inicial sí, es necesario, sino después como entra a primaria...así sin saber nada, es peor para ellos...el inicial hace eso pues, los pone así en nivel para lo demás”
(Entrevista a madre de familia)

Respecto a los cambios en prácticas de higiene, una frase que llamó mi atención debido a su uso repetido fue “*antes estaban así, como animalitos*”; con esta frase hace alusión al cuidado del aseo de los menores. Ahora a comparación de antes, de acuerdo con las entrevistadas, existe una amplia oferta de implementos de aseo orientados a niños(as), entre ellos toallas húmedas, pañales, alcohol, entre otros; así que consideran que no tienen ninguna excusa para no mantener limpios y/o aseados a sus hijos(as).

De hecho, en las dos farmacias más cercanas a la plaza de armas de Sacsamarca se encuentran implementos de aseo priorizados a bebés o niños(as) pequeños y es común ver a las mujeres sacsamarquinas que tienen wawas cargar con pañitos húmedos, telitas de limpieza, etc. al momento de salir con sus hijos(as). No obstante, no necesariamente todas hacen uso de estos implementos, hay algunas que por un tema económico optan por usar telas que son lavadas con regularidad.

“Antes no se preocupaban por eso, los tenían cochinos todo el día, por eso dice la señora como animalito – se ríe- así nos tenían pues, pero yo no, le limpio la carita, también el cabellito de vez en cuando...” (Entrevista a madre de familia)

A nivel general, en el centro poblado se observa y escuchan críticas a las madres que no asean a sus hijos(as) o que los dejan andar con la ropa muy sucia. Estas críticas sobre todo se recogen en círculos de mujeres cercanas, no es que sea algo público o algo que le dirían de frente a la madre.

“Sí, algunas hablamos a veces de eso, es que a mí me da pena pues, yo mantengo a mi hijito así limpio ¿no? y cuando se le mancha la ropa o algo la limpio, pero hay señoras que no...no sé por qué, ellas pueden hacerlo, deberían, pero no lo hacen...no da buen aspecto” (Entrevistas a madre de familia)

El tema de la higiene sobre todo está relacionado por cómo se ven los niños: si tienen moco seco en la cara, si están babeando, si tienen raspones o suciedad, que tan limpia está su ropa, etc....más no en prácticas puntuales, tales como gatear sobre la tierra, coger cosas del suelo u orinar a la intemperie, que es algo común y normalizado dentro del centro poblado.

Finalmente, el último cambio que identifican está vinculado con la alimentación, pero en esta ocasión no es un cambio necesariamente positivo. Los entrevistados creen que con el paso de los años muchos de los alimentos han ido perdiendo nutrientes y que además ahora los niños(as) optan por no comer alimentos nutritivos sino consumir comida que encuentran en la bodega, como galletas, caramelos, chisitos, etc.

“Eso les gusta ahora, yo le digo a M que no se compre eso, no me hace caso...además a cincuenta céntimos está no más pues, se compran esa cosa, su chizito y con eso paran o caramelitos y así...antes qué íbamos a comer eso” (Entrevista a madre de familia)

Así mismo, la idea de que antes se comía solo lo que la chacra daba sigue latente en el imaginario de muchas entrevistadas. Si bien continúan cultivando y gran parte de lo que cosechan es para consumo propio, es en menor cantidad que antes. Además, ahora mucha de esta comida la compran en las ferias en Sancos y algunas

madres mencionan que no se sabe si usarán químicos o fertilizantes para los alimentos que adquieren.

“Yo recuerdo que antes todo era lo que la chacra nos daba, casi ni se compraba...si eso se hacía era poquito no más, ahora ya no es así...compramos mucha más comida, yo pienso que las chacras ya no dan igual” (Entrevista a madre de familia)

En cuanto a la valoración del cambio, como primera respuesta, todos los entrevistados concuerdan con la idea que el cambio es positivo ya que se han dejado de lado prácticas que no siempre eran las más adecuadas para los niños(as) como los métodos correctivos, el tema de la higiene, etc.

Es probable que esta percepción responda al trabajo de incidencia realizado con la población Sacsamarquina. Es evidente que diferentes instituciones o programas estatales difunden de forma constante la noción de desarrollo integral y de cómo se deben olvidar ciertas prácticas que bajo el marco de desarrollo no contribuyen o impactan de forma positiva a los niños (as), este discurso siempre va de la mano con una serie de guías o pautas de cómo mejorar el cuidado de los infantes.

“Claro que es bueno, antes los tenían, así como animalitos dicen ¿no? – risas- ahora no, yo veo la diferencia porque vi como trataban a mi hermana menor...yo con mi hijito no hago eso, me han dicho qué es lo mejor para hacer y mi pareja también me repite, él me dice que debe comer y así. Ahora es mucho mejor” (Entrevista a madre de familia)

Al realizar las comparaciones, las entrevistadas señalaron que antes no se tenía mayor conocimiento de qué era lo mejor para los niños(as) y de las conversaciones que mantuve con ellas se desprende que esto responde, al contexto diferente en el que la pobreza y la necesidad era más latente; asimismo, al hecho que no se contaban con todos los programas sociales o la posta activa.

Un aspecto considero entra a tallar era el imaginario de “persona útil” de antes, a la cual apuntaban los cuidados. Para explicar brevemente este punto, se parte comprendiendo que los cuidados y sus prácticas además de reproducirse en un contexto determinado, tienden a estar alineados a la idea de quién se cuida y porqué se cuida de esa manera; y en especial los cuidados de los padres-madres a los

hijos(as) responde al cómo los quieren ver en el futuro (la construcción de la persona). Pero este modelo de persona no es fijo, por ejemplo, si en el pasado se priorizaba que los niños(as) sean fuertes para que puedan trabajar en la chacra, ahora la mayoría de entrevistados indican que esperan que sus hijos(as) sean profesionales y migren. Así, en hoy en día las prácticas de cuidado se orientan a formar personas con las capacidades necesarias para poder hacer frente a un escenario diferente al que ellos fueron socializados.

Adicionalmente, algunas de las entrevistadas refieren que ciertos cambios han influenciado de forma positiva en la relación padre-madre e hijos: la disminución del castigo físico y el aumento de prácticas de vinculación más horizontales hacen que su relación sea más cercana y con menos conflictos. Señalan que, en su propia experiencia, los malos tratos o los castigos físicos refuerzan un comportamiento negativo que, con el paso de los años, se va incrementando. Asimismo, muchas de las mujeres entrevistadas vinculaban el machismo y la violencia doméstica con los métodos correctivos aplicados a sus maridos durante la infancia. Con esto considero que hacen referencia a la normalización de la violencia a la que se exponen tanto hombres como mujeres desde que son pequeños, ya sea al observar violencia contra sus madres como al ser víctimas de violencia dentro del hogar; lo cual genera que en el futuro sigan reproduciendo estos comportamientos.

Al tocar este tema, si bien un número de madres no pudieron evitar hacer críticas a la forma en la que sus padres las atendieron de pequeñas, la mayoría consideraron que el comportamiento de sus padres se debía a que eran otros tiempos, con ideas muy diferentes de lo que se esperaba en el futuro de los hijos y sobre todo de las hijas. Al respecto mencionan cómo a ellas no les presionaron a estudiar o asistir a la escuela, a comparación de sus hermanos; comportamiento que ahora ya no se observa.

No obstante, hubo casos de mujeres que, si bien no expresaron una valoración negativa respecto a los cambios mencionados previamente, sí consideran que antes era más sencillo que los hijos (as) hagan caso a los padres debido al miedo que les producía el ser golpeados o castigados. Si bien fue solo un par de entrevistadas que

mencionó esto, me pareció interesante ya que esta información no la proporcionaron en la primera entrevista realizada sino en las posteriores cuando el vínculo de confianza existente entre ambas había aumentado y en esa medida se soltaron un poco más, y me comentaron realmente cómo se sentían y cuan abrumador podía llegar a ser el cuidar y educar a los más pequeños(as) intentando cumplir con las pautas que ahora se están asentado en Sacsamarca.

“A veces yo le digo, si yo te tratara como me trató mi mamá, le digo...porque no sabe, yo soy bien buena con ella, no la toco ni nada y ella se porta de esa forma, así no es” (Entrevista madre de familia)

“Da ganas ¿no? a veces, sobre todo cuando me contesta, pero contengo mi mano...recuerdo lo que me han dicho y también recuerdo que a mí no me gustaba que me hicieran eso...pero creo que yo era más obediente por eso, ahora no, ella hace lo que quiere incluso a veces me amenaza pégame y yo voy y lo digo, me dice” (Entrevista a madre de familia)

5.6. Conclusiones del capítulo

A lo largo de este capítulo se buscó comprender las necesidades que identifican las madres sacsamarquinas durante la primera infancia y las acciones que ejecutan para responder a estas necesidades, sumando además la identificación de quiénes participan en estas acciones y qué estrategias usan.

Se parte comprendiendo que las madres son el referente principal que puede brindar información sobre las necesidades de los niños(as) y los dos aspectos prioritarios que mencionaron son: la alimentación y la salud. Se identificó que a partir del como cuidan y aseguran el cumplimiento de estos dos aspectos, se forjan los discursos de “buena o mala madre”.

Por otro lado, se identificó los servicios enfocados en la niñez, al que acceden las familias y contribuyen con el cuidado y atención de los hijos(as), estos son: el programa Vaso de Leche y el programa Nacional de Alimentación Escolar-Qaliwarma en caso de niños(as) que ya asisten a inicial, el programa JUNTOS, la Posta y el Programa Nacional Cuna Más.

Como se ha mencionado, respecto a los cuidados que se priorizan en la primera infancia, las madres identifican en un primer momento la salud y alimentación infantil, pero a partir de las conversaciones y repreguntas identifican un tercer eje: el desarrollo de capacidades. Partiendo de estos tres ejes prioritarios se erigen una serie de imaginarios sobre el cómo atender cada eje que las madres sacsamarquinas ya tienen interiorizado y que ejecutan de acuerdo a la edad de cada niño(a).

En cuanto al primer punto, salud, las madres identifican que las dos enfermedades o males que suelen sufrir los niños más pequeños son la tos y/o resfríos, y enfermedades estomacales. Las madres son capaces de reconocer cuando sus hijos(as) no se encuentran bien y consideran que es fácil notarlo, ya sea por el estado anímico de los bebés y niños, o por cómo se ven; algo que observé y recogí también de las entrevistas es que al tener la posta tan cerca del centro poblado de Sacsamarca, siempre suelen llevarlos ahí primero. En esa medida, no es tan común que atiendan a los niños con medios medicinales no occidentales, por el contrario, es muy común el uso de pastillas o jarabes. Solo cuando está la abuela es que a veces usan infusiones con eucalipto y miel, en caso el niño tenga una tos.

Por otro lado, respecto a la alimentación, las madres sacsamarquinas identifican qué comida que brindan de acuerdo a cada edad, asimismo hasta qué edad aproximadamente dan teta y cómo poco a poco introducen los alimentos más sólidos, hasta que los niños pueden comer lo mismo que los adultos, pero en raciones más pequeñas. Fue relevante reconocer que en estos primeros ejes mencionados si bien reconocen que su aprendizaje como madres proviene de la familia, también le dan un fuerte valor a los programas sociales y las instituciones dentro de Sacsamarca.

Por último, respecto al desarrollo de capacidades, las madres son conscientes de qué cosas deben hacer los niños al llegar a cierta edad, esto además es reforzado en la posta y en caso estén incluidas en el servicio de Cunamás, también es recalado por las promotoras. En los primeros años son las madres quienes se

encargan de velar que estos tres ejes estén siendo debidamente atendidos, y así que el niño crezca de forma correcta.

Respecto a quienes participan del cuidado, se concluye que en Sacsamarca los roles por género se siguen manteniendo en la mayoría de las familias, el hombre sigue teniendo un peso o carga fuerte respecto al sostén económico del hogar y las mujeres siguen siendo las encargadas o responsables de velar por el cuidado del hogar y de los hijos. En ese sentido, la madre es la que tiene la carga del cuidado de los hijos sobre todo en los primeros años de vida. No obstante, el hombre también asume ciertas tareas en la mayoría de los hogares sobre todo vinculado a la corrección/castigo de los hijos.

Un aspecto relevante que se menciona en este capítulo es que, a comparación de otras zonas, las mujeres no perciben a sus pares (otras mujeres) como posibles redes de apoyo; se intuye que la idea de “buena mamá” incluso las induce a no pedir a otras que se encarguen de sus hijos o que los cuiden, ya que esa es su responsabilidad. En caso deban dejar sus hijos con otras personas ellas prefieren hacerlo con sus madres y/o con sus hijas mayores, si es que la tuvieran.

A partir de todo esto visto, las madres aseguran que el cuidado a un hijo ya sea varón o mujer, es una tarea ardua; y además, existen factores que lo complejizan aún: como el hecho de si la familia es muy pobre, si tienen más hijos e incluso el nivel educativo de los padres.

Finalmente, en cuanto a los cambios percibidos por las madres y en algunos casos, por las abuelas, se resumen cuatro cambios: el primero está relacionado con los métodos de corrección, ya que en el plano discursivo e incluso en el contexto público ya no es tolerable el castigo físico hacia los niños, a comparación de años pasados en los que era mucho más común ver estas prácticas. Otro cambio observado ha sido la importancia que ahora le dan a la escolarización y el desarrollo de capacidades dentro de instituciones acreditadas, ya no solo es importante la educación básica sino también la inicial, y muchas madres consideran que los niños que asisten a inicial son mucho más “despiertos” que los niños que no asisten.

Asimismo, creen que los niños que asisten a inicial tendrán más posibilidad de culminar sus estudios.

Por otro lado, un tercer cambio es en cuanto a la higiene, antes era más común encontrar a niños que no estaban bien aseados, en cambio hoy en día es común la preocupación la higiene de los niños(as) y en esa medida, es común el uso de toallitas húmedas, colonia para bebés, alcohol etc... Además esto último es algo que se observa fácilmente y a partir del cual, como se mencionó a lo largo el capítulo, se crea el correlato de la buena madre o mala madre. Finalmente, un último cambio identificado es la alimentación, de la cual consideran ha cambiado, pero a peor ya que ahora los niños no consumen alimentos tan sanos ni naturales.



6. LA EDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA

En este capítulo se aborda la educación durante la primera infancia a partir de la percepción de los miembros de la unidad familiar. En un primer momento se aproxima una definición del concepto a partir de los actores entrevistados, posteriormente se presentan los espacios educativos identificados por las madres y otros miembros unidad familiar, y finalmente se recoge la valoración que se le brinda a cada espacio¹⁸.

La educación, siendo un concepto amplio, me causó cuestionamiento al momento de introducirlo en las entrevistas. No estaba segura si era pertinente mencionarlo de forma plana o brindar ejemplos que poco a poco contribuyan a la reconstrucción del concepto. Al final opté por aplicar ambas estrategias, primero partir de cero con el fin de recoger qué piensan al escuchar el término educación y posteriormente, identificar qué casos señalan o identifican que pueda ayudar en su comprensión.

Ante la pregunta ¿qué es educación? Observé que la mayoría de entrevistadas tendió a asociarlo de forma directa con la escuela formal, vinculando educación al conocimiento impartido en los centros educativos. En estos casos las respuestas más comunes eran “Lo que te dan en la escuela” o “lo que el docente enseña”. Asimismo, otras hicieron comentarios como “Antes algunos no tenían educación, por ejemplo, mi mamá ella no tuvo educación (Entrevista a madre de familia). Con esta frase dan a entender que la primera aproximación a educación es como aquello que se obtiene mediante el proceso de escolarización.

Considero que esta primera respuesta da luces de la importancia que se le ha dotado a la escuela en los últimos, sobre todo en el escenario rural, al ser uno de los vehículos de movilidad social.

¹⁸ Vale mencionar que si bien este capítulo, al igual que el segundo, recoge las percepciones de las madres sacsamarquinas; en ciertas secciones se introducen los discursos u opiniones de los agentes institucionales

No obstante, después, y al seguir cuestionando, también surgió la vinculación de educación con las normas sociales y valores que no solo se imparten en las escuelas, sino previamente ya han sido transmitidos dentro del hogar.

Esta respuesta apareció al repreguntar si la escuela era el único espacio donde los hijos(as) eran educados; ante lo cual la mayoría manifestó una respuesta negativa y pasaron a mencionar la propia casa como espacio donde se educa a los niños(as) en valores que les permiten desenvolver o cumplir con las normas o expectativas de la comunidad.

“No, no, también acá, en la casa...mi hija es bien educadita, así la crío yo, ella sabe qué está bien, qué está mal, cómo se debe comportar, afuera también con todos, bien educada es ella” (Entrevista a madre de familia.

De acuerdo con esto, las aproximaciones sobre educación de las entrevistadas pueden calzar con las teorías de los contextos de educación formal e informal, siendo la primera, educación formal, la educación escolar identificada por las madres sacsamarquinas y la educación informal, el proceso por medio del cual los niños(as) adquieren conocimientos sobre valores y las normas sociales con base en sus propias experiencias y su vínculo con los demás miembros del hogar.

6.1. Educación familiar y comunitaria

El hogar se alza como el primer espacio de socialización y educación del niño(a) dentro de la comunidad. En este espacio, por medio de una serie de prácticas o acciones que se profundizarán en las siguientes secciones, el niño(a) recoge y asimila experiencias, sacando un conjunto de lecciones, lo cual moldea su comportamiento en un futuro.

Los niños(as) sacsamarquinos participan desde muy pequeños en las actividades significativas dentro de su familia y comunidad, al inicio como observadores, oyentes y acompañantes y poco a poco van asumiendo un papel más activo.

Si bien, en un primer momento se asoció al hogar con la educación en temas de valores y normas sociales, al profundizar en el tema recogí más aspectos que se

trasmiten bajo la forma o expresión de educación, lo cual se detalla a continuación, así como el papel de los involucrados en ese proceso.

6.1.1. Aspectos en los que se educa a los niños(as) en la primera infancia

Las entrevistadas perciben que el hogar es el primer espacio donde el niño(a) adquiere los recursos básicos para vivir dentro de la comunidad, y con esto en un primer momento hacen mención a la forma de comportarse y entender su posición dentro de la comunidad. En esa medida, todos los miembros de la familia son responsables de una u otra forma de lograr otorgarle dichos conocimientos o recursos al menor de la familia, aunque como ya se ha mencionado a lo largo del documento, las madres también toman un rol protagónico en esta dimensión, ya que son el actor que pasa mayor tiempo junto a los menores, y por ende transmiten de forma mucho más directa y constante el conocimiento.

“en cada familia aprenden primero creo, no dicen siempre que la casa es la primera escuela del niño, ya algo así yo también creo...mi hijito cuando va a la escuela ya va sabiendo cositas, no es que sea como un animalito que no sabe nada. Entonces yo y mi pareja también le enseñamos cosas, sobre todo para su vida ¿no? porque ya en la escuela aprende a sumar, a hablar bien y todo eso, pero en la casa aprende a vivir bien, eso viene de casa” (Entrevista a madre de familia)

Asimismo, son los cuidadores dentro de la unidad familiar los que distinguen qué es necesario y prioritario transmitir, con base en sus propias experiencias y de lo que esperan de su hijo(a) en un futuro. En otras palabras, les brindan las herramientas necesarias para que el niño(a) crezca de determinada forma en un determinado lugar.

Entre los temas en que se educa a los niños(as) dentro del hogar resaltan cuatro: el autocuidado, los espacios de movilidad, las responsabilidades dentro de la casa y las normas sociales a seguir. Vale aclarar que se les introduce en este tipo de conocimientos con mayor firmeza a partir del año y medio o dos años, edad que perciben como un umbral de mayor comprensión por parte de los niños(as).

“Ellos mismos ya comienzan a ver eso, se ponen más observadores, quieren copiar todito, si yo como esto, quieren hacerlo...así al añito o año y medio se avivan, antes de eso están todavía en brazos no más, ven cosas con la mamá y todo, pero después ya no. A los dos años más todavía, ya caminan, ya todo quieren hacer, ya te dan algunas palabritas y así” (Entrevista a madre de familia)

- **Autocuidado**

El autocuidado es entendido como una serie de acciones ejecutadas por los niños(as) que permiten conservar su bienestar. En sus primeros años de vida si bien no pueden valerse por sí solos, sí aprenden a hacer pedido de sus necesidades básicas, sobre todo en lo que respecta a la comida e higiene.

Es así como las madres promueven que sus hijos(as) aprendan a pedir “teta” cuando tienen hambre y luego, comida a medida que van creciendo. Esto lo hacen con el fin de facilitar la comprensión de las necesidades de los niños(as) dentro de la unidad familiar y también de asegurar que fuera de esta, terceros puedan brindarles lo que se les pide.

“Primero teta, algunos lo dicen de frente, mi hijita a veces me toca...así yo sé qué es lo que quiere. Yo le refuerzo que haga eso, sobre todo el decirlo para saber pues ¿no? además así luego aprende a pedirlo más grande, va creciendo y se da cuenta que debe pedir sus cositas” (Entrevista a madre de familia)

Respecto a la higiene, las madres incentivan que los niños(as) conozcan los patrones básicos de aseo como el lavarse las manos antes de comer o avisar cuando se quiere ir al baño. Este último punto es primordial para ellas, ya que luego de dejar el pañal, muchos niños(as) no atinan a verbalizar su necesidad de ocuparse, lo cual ocasiona que se ocupen en cualquier zona del hogar.

- **Responsabilidades dentro de la casa**

Las madres consideran que, aproximadamente a partir de los tres o cuatro años, ya se puede conferir ciertas responsabilidades dentro de la casa. Mencionan que en un primer momento no es necesario involucrarlos en las responsabilidades dentro del hogar, pero sí en demostrar que cada uno de los miembros cumple

determinados roles dentro de ese espacio. Algunas madres comentan que les gusta explicarles a sus hijos(as) por qué realizan ciertas tareas, esto sobre todo en la temporada que los mantienen más tiempo a su lado.

En esa medida, esto evidencia cómo desde edad temprana la mayoría de los hogares brinda una primera introducción a las tareas distribuidas según el sexo. No obstante, vale mencionar que recogí pocos casos (sobre todo de parejas jóvenes) en los cuales se intenta romper con la diferenciación de tareas por sexo y más bien inculcan la participación en todos los espacios.

Las responsabilidades que se les enseña a los niños(as) menores casi siempre se ejecutan dentro del hogar o en sus proximidades, que es considerado un espacio seguro debido a la presencia constante de algún cuidador del hogar. Entre las responsabilidades que asumen los niños(as) a partir de los cuatro o cinco años aproximadamente destaca la compra en tiendas cercanas, la asistencia regular a la inicial, el regreso a casa a las horas acordadas, el cuidado de sus juguetes y ropa, y –en muy pocos casos- la preparación de sus mochilas para la asistencia a la inicial.

- **Espacios de movilidad**

Tanto padres como madres consideran importante ubicar geográficamente a sus hijos(as) desde pequeños. Por ello consideran importante que conozcan los espacios por donde se movilizan de forma constante; estos espacios son la casa, el inicial, el PRONOEI, la chacra, la municipalidad y la plaza.

Si bien no es muy común ver a niños(as) menores de tres años deambular solos por las calles, sobre todo por el tráfico de camiones que recorren las calles principales, sí en ocasiones les permiten salir de la casa para ir a la tienda más cercana a comprar o visitar a parientes cercanos. No obstante, la mayoría de los niños(as) que asisten a inicial suelen trasladarse por sí solos; durante las fechas que asistía a la docente de inicial solo observé un promedio de cinco padres y/o madres acompañar a sus hijos(as), lo mismo ocurría a la hora de salida. Respecto a los niños que asisten a PRONOEI, si bien casi siempre llegan acompañados de sus madres, a la

hora de salida la tarea de llevarlos a la casa se la dejan a la facilitadora, quien en más de una ocasión acompaña a los niños(as) hasta un punto y luego los deja seguir el camino solos.

“Ella sí viene sola, al comienzo iba con ella y ahí aprendió...a veces estoy cocinando o algo y no puedo ir a recogerla así que solita sube las escaleras y llega a la casa, felizmente no es mucho camino y lo hace rápido no más” (Entrevista a madre de familia)

En esa medida, la ubicación de puntos clave dentro del centro poblado es un conocimiento que las madres, y otros miembros de la unidad familiar, aseguran desde su temprana edad.

- **Normas sociales**

Uno de los puntos básicos mencionados por los entrevistados es la educación en valores y por ello, la enseñanza de las normas sociales que enmarcan el comportamiento del niño(a). Si bien este tipo de conocimiento es considerado importante en toda etapa de la vida, es la única de las cuatro ya mencionadas que consideran importante transmitirlo desde los primeros años de vida.

“Desde chiquitos, yo diría desde que llegan al mundo, es el cómo comportarte, no golpear así...cuando son bebitos a veces les da por golpear, pegan, así acá a su hermanito mayor le pegaba, le tuve que enseñar que eso no estaba bien...luego el llanto también, no pueden estar así llorando en plena calle pues, hay señoras que sí lo dejan así, pero yo no, no está bien...y luego ya enseñarles a que hagan caso ¿no? que si dices esto, eso hagan...así se educa para que sea un hombre de bien después” (Entrevista a madre de familia)

Las madres entrevistadas consideran que es trabajo de la familia enseñar a sus hijos(as) las normas sociales, sobre todo aquellas que se vinculan con el comportamiento de los niños(as) con otros, por ejemplo, el saludar a sus mayores, el no armar escándalos en la calle, no gritar o pegar a otros niños(as), etc.

Asimismo, señalan que ya a la inicial los niños(as) deben asistir conociendo una amplia gama de normas sociales que contribuyan a la convivencia y relacionamiento con sus pares; y más bien en estos espacios de educación más institucional como

son el inicial o el PRONOEI se les enseña otras normas sociales o se refuerza las que ya conocen.

Este es un tema importante para muchas madres ya que consideran que el manejo o apropiación de sus hijos(as) de las normas sociales demuestra en gran medida el tipo de madres que son; de nuevo se presenta la idea de la “buena o mala madre”, refiriendo que si el niño no sabe cómo comportarse fuera de la casa y no respeta o no es educado, es porque no ha habido un buen trabajo desde casa para educarlos y por ende la madre no ha sabido cumplir su rol a cabalidad.

“También hay casos ¿no? que no saben esto, que se comportan como quieren los niños, ahí te das cuenta no más...cualquiera se pregunta ¿qué habrán enseñado en casa? Porque no es un niño educado, hay algunos por acá que son así malcriados y es por eso pues, la mamá no está ahí metida viendo eso” (Entrevista a madre de familia)

6.1.2. Actores involucrados y estrategias de educación

Dentro de la unidad familiar los responsables directos de garantizar el conocimiento de los niños(as) sobre los temas previamente señalados tienden a ser la madre y el padre. No es inusual escuchar “*Es que es tarea de los papás educar en eso*” o responsabilizar a ambas figuras cuando los niños(as) se comportan de forma inadecuada. Así, tanto el padre como la madre asumen la responsabilidad frente a su sociedad por la educación de sus hijos(as), en este sentido, son los que enseñan las normas básicas de convivencia y ejecución de las tareas correspondientes.

No obstante, con base en la observación de las dinámicas dentro del hogar, he percibido que todos los miembros de la unidad familiar llegan a participar de dicho proceso, claro que algunos en mayor y otros en menor medida¹⁹. Por ejemplo, un miembro no siempre mencionado que influye de manera importante en la educación informal de los niños(as) es el hermano o hermana mayor. Esta figura, así como la madre, suele encontrarse en constante relación y cercanos con los niños(as)

¹⁹ Se debe tener claro que la educación per se no siempre es reconocida o catalogada como tal, no es un proceso estipulado a partir de pasos fijos, sino es un proceso que se construye y reconstruye por medio de actividades propias de la cotidianidad.

menores y participan de un sinnúmero de actividades en las cuales se transmiten conocimientos. Asimismo, es importante mencionar que su relación casi siempre se encuentra mediada por el juego.

Esta situación la observé en algunos paseos a chacras que tuve con familias, en las cuales el hermano mayor solía ser el encargado de vigilar a los hijos(as) menores. Es común observar que en el recorrido a la chacra los hermanos(as) mayores aprovechan el tiempo para enseñarle cosas de su entorno, como qué plantas no tocar, hasta dónde acercarse a los animales, cuáles son los caminos más cortos para llegar a la chacra, etc.

“Habíamos estado caminando aproximadamente media hora y para ese momento las piernas me ardían un poco, razón por la cual decidí desacelerar el paso y juntarme a C que iba de la mano con su hermana de cuatro años, M. Su andar era un poco más lento del resto ya que solían hacer paradas cortas por el camino. En pleno camino tuvimos que cruzar por un pequeño riachuelo de donde brotaban unas pequeñas plantas moradas cuyo nombre ninguno me pudo proporcionar. “Mira M, esto lo coges así y lo chupas, intenta” escuché detrás de mí y noté como la más pequeñas se agachaba para recoger la pequeña flor morada y siguió las instrucciones de su hermana.” (Cuaderno de campo, 20 de setiembre)

Por otro lado, si bien la figura del abuelo o abuela no es tan perenne como la de los miembros ya mencionados, igual cumplen un papel importante en la educación informal de los niños(as). Ellos sobre todo se encargan de transmitir conocimiento tanto en prácticas de crianza y cuidado, como conocimiento más anecdótico e histórico ya sea como medio para distraer a los niños(as) más pequeños de la familia en ocasiones cuando los demás miembros no pueden ocuparse de ellos al cien por ciento o para educarlos en la historia de la comunidad de Sacsamarca; esto último, aunque los niños(as) no siempre los escuchen con mucha atención.

En cuanto a la forma o estrategias por medio de las cuales transmiten el conocimiento o en pocas palabras, la forma en que se educa, debo partir mencionando que las estrategias de educación no son siempre percibidas como tal por parte de los cuidadores, por lo contrario, son formas que se van desarrollando

con naturalidad a partir de la llegada de los hijos(as); con base en el ensayo y error, recomendaciones, experiencia propia, enseñanza de terceros, etc.

A partir de mi convivencia con las familias pude evidenciar que los niños(as), desde muy pequeños, participan en las actividades socioculturales de la comunidad debido a que sus cuidadores no se tienden a despegar de su lado. En esa medida, desde muy pequeños(as) perciben las interacciones de su cuidador con el mundo que lo rodea; lo cual considero es una fuente de conocimiento que aprovechan de forma cotidiana y natural. Previamente se mencionó que algunos temas en los que se educa a los niños(as), según sus cuidadores, son responsabilidades dentro de la casa, normas sociales y espacios de movilidad; tres aspectos que considero van muy de la mano con el aprendizaje que se da a partir de la observación.

Los cuidadores dentro de la unidad doméstica a su vez consideran que los niños(as) aprenden observando, esto sobre todo lo vinculan a la idea de que sus hijos(as) son muy “despiertos y notan todo”; pero a la par ellos consideran que deben desplegar una serie de acciones que contribuyan o refuercen los conocimientos que transmiten hijos(as). Así, la mayoría de entrevistadas señaló que tanto por medio del juego como la imitación son las dos formas en que los niños(as) aprenden en sus primeros años de vida.

- **La imitación**

La mayoría de entrevistadas considera que la imitación es la forma más común de transmitir saberes a sus hijos(as). Las madres señalan que la imitación permite comprender de forma más rápida y fácil el sentido de una acción y en ese sentido, a los niños(as) se les confieren ciertas pequeñas tareas que para cumplirlas deben observar e imitar a figuras mayores, ya sean los padres, madres o hermanos si hubiese. Adicionalmente señalan que cuando les demuestran un comportamiento no esperan que a la primera los niños(as) lo puedan replicar, por ello el apoyo es recurrente en las primeras oportunidades.

La imitación se da tanto por incentivo de los padres como por voluntad propia de los niños(as). Respecto al primer caso es común que el cuidador realice una actividad específica y al instante diga “*A ver, ahora hazlo tú*”, ya sea lavarse las manos, ponerse un abrigo, coger la cuchara, etc. Y también se observa casos de niños(as) que por voluntad o iniciativa propia imitan actitudes, respuestas o comportamientos de los padres. Este aspecto sobre todo se puede evidenciar en la selección de juegos, como el juego de la cocina o jugar con carritos, lo cual en muchos casos sirve como reforzamiento de la diferenciación de tareas por género.

“Yo le digo, igualito a mi hazlo, intenta, intenta, a veces no sale ¿no? no siempre sale a la primera, pero así le digo, para que lo intente. Luego recién le sale y lo celebramos, con aplausos.” (Entrevista a madre de familia)

Como se mencionó, los niños(as) tienden a imitar al padre y la madre, no obstante, otro miembro de la unidad familiar al que suelen imitar los más pequeños(as) es al hermano mayor, quien al igual que las madres cumple un rol de guía o referente para los menores y es a quien- a medida que este lo permita- suelen seguirlo o acompañarlo ya sea a caminatas o juegos.

- **El juego**

En un primer momento me sorprendió escuchar que las madres identifican al juego como un método eficiente de acercamiento al niño(a) menor, ya sea para educarlos en valores, que aprendan nuevas palabras o tareas. Esta idea es reforzada por las facilitadoras de Cuna Más, quienes -bajo la modalidad de acompañamiento a familias del programa- asisten a las madres por una hora y además de conversar con ellas sobre el desarrollo de sus hijos(as), también aprovechan el tiempo para presentarles nuevos juguetes que contribuyen a la estimulación de los menores o les enseñan a las madres nuevos juegos con rimas o canciones que pueden usar.

Las madres me indicaron que a partir de la experiencia con Cuna Más muchas llegan a reconocer qué tipo de juegos son los más pertinentes a aplicar tomando en cuenta la edad del infante. Adicionalmente, consideran que jugar incentiva ciertas

habilidades propias de los niños (as)) que no siempre se desarrollan por otros medios.

“A veces le cantamos, así las partes de su cuerpo para que aprenda...le aplaudimos y él va señalando cada parte, es como un juego para él se ríe no más y aprende” (Entrevista a madre de familia)

Si bien en el juego pueden participar todos los miembros del hogar, las dos figuras que resaltan más debido a su nivel de involucramiento constante son la madre y el hermano mayor. Como ya hemos mencionado antes, en hogares donde hay un hermano mayor este suele asumir ciertas responsabilidades en cuanto al cuidado de los menores y después de la madre, suele ser el que juega más con los niños(as) en sus primeros años de vida. Es el hermano mayor quien suele introducirlo en sus propios juegos, ya sea enseñándole las reglas básicas u optando porque sea un observador participante de la interacción. Asimismo, suele tomar un rol de guía y creador de nuevos juegos, los cuales en muchas ocasiones hacen mención directa a espacios del centro poblado o objetos que se pueden encontrar dentro de la casa o en la chacra; lo cual contribuye al conocimiento y apropiación de los niños(as) del espacio donde transita.

Imagen 8: Hermana mayor y menor jugando camino a la chacra



6.1.3. Aplicación de métodos correctivos.

Frente a comportamientos o actitudes considerados no correctos por los padres y madres de familia se aplican una serie de correctivos, con el fin de desaparecer esas actitudes o comportamientos.

Con base en la observación de las interacciones padre-madre e hijo(a), pude notar que la mayoría de los métodos correctivos usados por los padres y madres tienden a resolver el “problema” de forma rápida, pero no generan necesariamente un cambio de actitud sostenible. En otras palabras, dan resultados inmediatos, pero no llegan a tocar el trasfondo del problema; por ello más que enseñar al niño(a) por qué no está bien cierta actitud, se intenta desechar el comportamiento en momentos precisos.

Dos de los métodos correctivos más usados por las madres sacsamarquinas con quienes conversé y acompañé en su rutina diaria son la amenaza y el castigo físico. Hablar de este tema no fue sencillo al comienzo, todas las madres mantienen el discurso de que no está bien aplicar este tipo de correctivos en los niños(as); no

obstante, conforme pasó el tiempo y tuve mayor confianza con ellas, asimismo las acompañé en diversos momentos de su rutina diaria, al soltarse un poco más conmigo me confesaron que en ocasiones sí continúan usando estos métodos ya que son los que les dan resultados rápidos en la corrección de la conducta. Y, por otro lado, también hubo casos en que las entrevistadas si bien no mencionan hacer uso de estos métodos correctivos, en la práctica pude evidenciar su aplicación.

Respecto a la amenaza, dentro de la familia la madre es quien hace más uso de este método, las amenazas más comunes involucran el castigo físico y la mención del padre. La amenaza sobre todo se da en espacios abiertos, ya sea cuando las madres van a comprar con sus hijos(as), cuando los recogen de la plaza, cuando asisten a alguna asamblea, etc. y no suelen ser expresadas de forma silenciosa sino todo lo contrario; es una práctica normalizada y que se puede observar abiertamente.

La amenaza respecto al castigo físico involucra el uso de ortigas y látigos, en líneas generales su aplicación es funcional ya que en la mayoría de los casos frena el comportamiento “inadecuado” de los hijos(as). Asimismo, durante mi estadía no llegué a presenciar amenazas que involucren otros aspectos, tales como prohibir alguna salida o prohibir el juego; todos se concentraban en la posible aplicación de castigo físico.

Respecto al castigo físico, si bien es un método cuyo uso no es admitido por todas las madres entrevistadas, en la realidad continúa siendo aplicado. De acuerdo con las entrevistadas, quien suele aplicarlo es el padre de familia por medio de golpes y pellizcos en el cuerpo. En la mayoría de los casos, previo a la aplicación del castigo físico se da la amenaza, cuando esta última no cumple su cometido se ejecuta violencia física.

Llegar a conseguir información respecto a este punto no fue sencillo; en las primeras conversaciones la mayoría de entrevistadas no admitían que en sus familias se hiciera uso del castigo físico, pero a partir del vínculo que fui creando con algunas señoras pude hablarlo de forma más privada dentro de sus hogares y en estos

espacios me admitieron que sus esposos ejecutaban este tipo de acciones contra sus hijos.

En el plano del discurso ellas comprenden que el castigo no es la mejor opción, este tipo de información la repiten diferentes instituciones y por ello, hoy en día no es un acto que la mayoría vaya a aceptar abiertamente. Pero consideran que en la práctica es complicado aplicar lo que las facilitadoras de los diversos programas les dan como opción, que es el hablar con los hijos(as).

“Sí, ellas nos dicen háblenles, los niños(as) entienden hablando, pero yo no sé señorita, yo lo he intentado y nada, esa niñita no me entiende. Una y otra vez le digo que está mal y dale ¿así como quiere que no haga nada? Fácil es decir háblale, pero ahí no, con ella ahí no. Ya cuando la amenazo con que su papá le va a dar, ahí se pone tranquila, recién mira sino ni me escucha” (Entrevista a madre de familia)

No obstante, es importante mencionar que el castigo físico no se aplica a todos los niños(as) por igual, primero se toma en cuenta la edad y segundo el género. Cuando son muy pequeños(as) el castigo físico no es un método viable para corregir comportamientos ya que consideran que los bebés no comprenden que se ha hecho mal y solo asimilan la violencia, más no la vinculan con una noción adicional. Asimismo, como ya mencioné líneas arriba a los niños del PRONOEI, que tienen aproximadamente 2 años, se les amenaza solo con el uso de la ortiga y ya a niños(as) de inicial, cuyas edades oscilan entre 3 a 5 años, se les menciona golpes; creo que esto refleja la gradualidad en el ejercicio del castigo físico considerando la edad de los niños(as).

Por otro lado, respecto a la diferenciación por género, se recogió que los niños son más propensos a recibir un castigo físico por parte de sus padres a comparación de las niñas. Esto sobre todo responde a la concepción de que el varón, por su naturaleza, puede y debe aguantar más; así como la idea de que las niñas son más frágiles.

6.2. Educación institucional

La escolarización ha tomado relevancia con el paso de los años en el escenario rural. Existe mucha bibliografía que evidencia como la educación hoy en día es considerada herramienta de movilización social y por ende un bien valorado. Esto a su vez se observa en Sacsamarca; con el paso de los años los discursos se han ido moldeando y actualmente la escolarización de los niños(as) no solo responde a la exigencia de los gobiernos locales e instituciones de corte educativo regionales, sino en muchos casos a las expectativas de los padres y madres. Esto último sobre todo enfocado en la educación primaria y secundaria formal.

Por otro lado, respecto a la educación temprana, Sacsamarca cuenta con una Centro Educativo Inicial que fue inaugurado en el año 1976 y cuyo local se encontraba a una cuadra de la plaza, aunque luego debido al aumento en el número de estudiantes de nivel inicial se trasladó a otro local que queda próximo a la carretera con Huanca sancos. Además de la inicial, en el centro poblado de Sacsamarca cuentan con un PRONOEI al cual asisten niños(as) de 2 años. Las madres en más de una ocasión comentaron que hoy en día se les refuerza la idea de que es necesario “preparar” de forma anticipada a los niños(as) para su ingreso a la educación formal primaria; asimismo señalaron que antes no era obligatorio que asistan a la inicial y algunas recordaron que familiares más jóvenes que ellas, por ejemplo, hermanas pequeñas, no fueron inscritas al inicial, sino de frente ingresaron a primaria.

Como se puede observar, ha habido una transición respecto a la presencia y valor del sistema educativo escolar en Sacsamarca, y por ello me parece relevante recoger las actitudes de las madres hacia la educación temprana, la información que reciben sobre esta, sus propias experiencias y los imaginarios que constituyen a partir de las dinámicas en el ámbito escolar.

Como ya se mencionó, en Sacsamarca existen dos instituciones públicas de educación, una formal que es el Centro Educativo Inicial 330 y uno no-formal que es el PRONOEI. A continuación, se presentará información recogida tanto a través de la

observación participante en las aulas, como conversaciones con madres y agentes institucionales, sobre el ámbito escolar y la presencia del infante en los dos espacios ya mencionados.

6.2.1. PRONOEI

El centro poblado de Sacsamarca cuenta con un PRONOEI ubicado a media cuadra de la plaza de armas, en el antiguo local del centro educativo inicial. En el año 2018, año del trabajo de campo, el PRONOEI contó con diez niños(as) inscritos, a pesar de ello en la práctica asistieron de forma regular un aproximado de seis u ocho.

Imagen 9: Actual PRONOEI en Sacsamarca



Los PRONOEI se encuentran contemplados dentro del programa de Educación Básica Regular (EBR) del MINEDU y su diferencia con el centro educativo inicial (CEI) es que el último es escolarizado y el otro no. La aparición de los PRONOEI responde a la transcendencia de los CEI, lo cual generó que se busquen estrategias para ampliar la cobertura especialmente en áreas rurales y distantes.

De acuerdo con la facilitadora, así como funcionarios del gobierno local, en Sacsamarca el PRONOEI se estableció hace dos años como respuesta a la demanda de un espacio que acoja a niños menores de 3 años, edad en la que ya

ingresan al CEI. Algo que captó mi atención desde el primer momento fue la precisión respecto a la edad de los niños(as) que podían asistir al PRONOEI. De acuerdo con los lineamientos del programa existen dos ciclos, el ciclo I que atiende a niños(as) de edades entre 0 a 2 años, y el ciclo II pensado para niños y niñas cuyas edades se encuentran en el rango de 3 a 5 años. No obstante, en Sacsamarca el PRONOEI solo atiende a niños(as) de 2 años.

El PRONOEI en Sacsamarca cuenta con una promotora educativa local (PEC), quien se encarga de atender y cuidar a los niños(as) durante un periodo de tres horas, de lunes a viernes. Vale aclarar que el PRONOEI es un servicio a cargo de la DRE/UGEL correspondiente y acorde a los lineamientos del MINEDU, el PEC es el principal responsable de la realización de las actividades en las sesiones de aprendizaje con los menores de edad. Asimismo, de acuerdo con la promotora local su papel es el de promover el desarrollo motor, mejorar la interacción adulto-niño y organizar espacios de juego libre para los menores.

Imagen 10: Niños y niñas en el espacio de juego del PRONOEI



Las actividades desarrolladas dentro del PRONOEI son ejecutadas con base en una distribución de tiempo proporcionada por la DRE/UGEL de Huanca Sancos. Así, el

día comienza con la bienvenida de los niños(as) seguido de la exposición de sus trabajos de la semana o del día anterior frente a sus compañeros. Luego se abre un espacio para que los niños(as) puedan ingerir los alimentos que le envían sus madres, los niños(as) se asean con el apoyo de la facilitadora y sacan la comida que sus madres les preparan²⁰. Culminado este espacio se les da libertad para que usen los materiales del salón y jueguen bajo la vigilancia de la facilitadora. Finalmente, se presenta como una opción salir al patio y crear un juego donde participen todos(as). Según la distribución del tiempo, todas estas actividades deberían culminar a las 11:40 am, hora en que inicia la preparación para la despedida.

- Percepción de los agentes de cuidado en la unidad familiar.

En líneas generales, las madres con hijos(as) que asisten al PRONOEI se encuentran satisfechas con el servicio prestado; esta satisfacción responde a dos causas principales: primero, la oportunidad de aprendizaje y desarrollo de las habilidades de sus hijos(as) desde temprana edad y segundo, la posibilidad de dejar a sus hijos(as) en un espacio de cuidado confiable.

Respecto al primer punto, algunas de las madres con las que conversé consideran positivo que los niños(as) desde edad temprana tengan un acercamiento al sistema educativo y ven ventajoso que se les enseñe o refuerce habilidades. Asimismo, no son ajenas a los cambios que perciben entre los niños(as) que asisten y los que no asisten al PRONOEI; esto sobre todo lo observan cuando los niños(as) ingresan a y comparan las actitudes y capacidades de los niños(as) que asistieron al programa y los que no.

“PRONOEI es importante, con eso de repente, cuando van ya pierden miedo, pueden buscar sus amiguitos, compartir sus juguetes...ya saben eso, a veces cuando no van...hay así de frente que los mandan a la escuela, había, pero ahora ya no pues, ahora es obligatorio y más que nada del puesto y programa JUNTOS lo obligan para que vayan desde inicial” (Entrevista a madre de familiar)

²⁰ El PRONOEI de Sacsamarca no cuenta con el servicio proporcionado por Qaliwarma

“mediante eso señorita, más que nada forman su cabecita así compartiendo con sus profesoras, con sus amiguitos, aprenden a gatear, a pintar, ya tienen confianza” (Entrevista a madre de familia)

De las citas anteriores se rescata cómo las madres consideran que el PRONOEI impacta de forma positiva en el desenvolvimiento y confianza de sus hijos(as), tanto con sus pares como con sus docentes. Comprobé que esta es una idea que comparten todas las madres que envían de forma regular a sus hijos(as) al PRONOEI, quienes además consideran que si tuvieran otro niño(as) a la edad de 2 años también lo inscribirían al programa.

Por otro lado, el segundo punto ha sido una razón resaltada por todas las madres. Como hemos mencionado en capítulos anteriores, las madres se encargan de un sinnúmero de tareas dentro y fuera del hogar, y si bien una de las más importantes es el cuidado de los hijos(as); en ocasiones las demás responsabilidades pueden llegar a desbordarlas. En este sentido, las madres valoran que exista un servicio que puede atender y cuidar a sus hijos(as) por las mañanas, horario en el que ellas pueden encargarse de otras actividades, cuyo cumplimiento sería más complicado si tuvieran que estar cuidando a sus hijos(as).

“uy, corro en esa hora (risas) sí, lo aprovecho bastante, sino cómo la tendría...tendría que ir con él de la mano y me demoraría más todavía. En cambio, ahí los dejo con H, ella los cuida bien y yo ya hago otras cosas (Entrevista a madre de familia)

Las madres entrevistadas señalaron que durante las horas que sus hijos(as) se encuentran en el PRONOEI aprovechan para ir a la chacra, para lavar ropa, hacer compras o también para preparar el alimento. Son aproximadamente tres horas que ellas pueden disponer para las actividades que consideren pertinentes priorizar. Si bien en el capítulo anterior se mencionó que muchas madres prefieren no confiarle sus hijos(as) a otras de la comunidad, en el caso de la promotora del PRONOEI no encontré ninguna madre que indicara algún reparo o preocupación con dejar a su hijo(a) con ella. Por el contrario, la mayoría indicó que tiene confianza en el trabajo de la promotora y que la conocen bien. Asimismo, me señalaron que tienen una relación algo cercana ya que la promotora continuamente les habla sobre qué están

avanzando en las clases, cómo está cada uno de sus niños(as), si es que presentan algún problema y les da recomendaciones sobre cómo seguir trabajando lo aprendido en la sesión en casa.

Respecto a los aprendizajes, algunas de las madres me comentaron que sí se daban un tiempo para hacer preguntas a sus hijos(as) sobre su día y lo que habían aprendido. Adicionalmente, algunas hacen el esfuerzo por aprender canciones o juegos que la promotora les demuestra para que lo puedan replicar en casa, y disfrutan ese proceso de vínculo con sus hijos(as) en el que observan como van ganando conocimiento día a día. Por ejemplo, una de ellas me comentó que su hijita ya conocía el nombre de varias partes de su cuerpo gracias a una canción que le enseñaron en el PRONOEI e incluso me hizo la demostración respectiva. Así como ella, otras madres también me comentaron experiencias similares, pero también hay algunas que refieren no contar con el tiempo suficiente para estar replicando lo que les enseña la promotora, así como también otras me refirieron que prefieren dejarle esa tarea a la promotora del PRONOEI, quien tiene más experiencia y manejo en el tema.

Finalmente, respecto a las expectativas que tienen con el programa, la mayoría considera que sus hijos(as) podrán ingresar a la inicial y no tendrán ningún problema en acoplarse a ese sistema educativo ni al relacionamiento con sus pares ya que es algo que están cultivando desde pequeños. Asimismo, creen que, si desde tan chiquitos están “*trabajando su cerebro*”, según sus propias palabras, serán más inteligentes y podrán estudiar mejor.

6.2.2. Centro Educativo Inicial

De acuerdo con el Reglamento de la Ley General de Educación 28044, “La educación Inicial atiende a niños menores de 6 años, con enfoque intercultural e inclusivo, promoviendo el desarrollo y aprendizaje infantil mediante acciones educativas” (Ds-011-2012-ED, 2012: art.48 pag. 24). La educación inicial se ofrece en dos modalidades, la no escolarizada con los PRONOEI, espacio que se detalló líneas arriba, y la escolarizada con los CEI o jardín.

El centro poblado de Sacsamarca cuenta con un CEI público de gestión directa, construido en el año 1976 y de acuerdo con fuentes históricas, su construcción se concretó gracias a la donación de terreno por parte de la junta administrativa de la comunidad. No obstante, hace unos años se cambió la locación del CEI debido a la infraestructura insuficiente para atender a todos los niños(as) inscritos. El antiguo local del CEI ahora es usado por el PRONOEI, mientras que la actual inicial se encuentra a pasos de la carretera camino a Huanca sancos, muy cerca a la posta y al colegio Daniel Alcides Carrión (secundaria).

Imagen 11: Vista desde el patio del actual inicial



El CEI de Sacsamarca es de modalidad jardín, es decir, recibe a niños(as) entre los 3 a 5 años y cuenta con dos maestras, quienes son profesionales con títulos en enseñanza en educación preescolar y ofrecen educación formal preescolar alineado con el plan de estudios del Ministerio.

En el año 2018 el CEI atendió a 28 niños(as) repartidos de forma equitativa entre varones y mujeres. Si bien todos deberían estar repartidos en tres salones de acuerdo con su edad, tres, cuatro y cinco años; el hecho que solo cuenten con dos

docentes obligó a que se conformen dos salones, uno que reúne a los niños(as) de tres años y otro multigrado que atiende a niños(as) de cuatro y cinco años. Adicionalmente la docente de los niños(as) de cuatro y cinco años cumple con la función de directora.

La asistencia al CEI inicia a las nueve de la mañana y culmina a la una de la tarde, aunque es común que la mayoría de los niños(as) salgan aproximadamente a la una y media de la tarde, ya que muchos demoran en consumir el almuerzo preparado por madres de familia con los alimentos suministrados por el programa Qaliwarma.

Toda la jornada de trabajo se encuentra organizada acorde a un plan horario previamente validado por la UGEL de Huanca Sancos. Del horario que me refirió la profesora y de las clases a las que pude asistir, identifiqué los siguientes momentos: primero, la bienvenida, para que lo cual forman a los niños(as) en el patio de la inicial, prenden una radio y cantan una canción para que los niños(as) bailen y canten antes de ingresar a cada salón. Luego, tienen todo un periodo en el que repasan los aprendizajes de la semana, ya sea algo numérico o de lecto-escritura. Posteriormente toman su desayuno, previo aseo de sus manos. En la parte trasera del CEI hay una pequeña infraestructura hecha de madera donde las maestras llevan a los niños(as) para que reciban el alimento que una encargada ha preparado; cada niño(a) toma asiento y son las maestras quienes se encargan de llevarles los tazones con quaker a su mesa. Cuando regresan al aula tienen un espacio denominado “asamblea”, en el cual juntan sus sillas en un círculo y la docente les hace preguntas respecto a su día. Culminado este espacio los niños(as) se reparten entre un total de cinco actividades entre las que se encuentra jugar a la cocina, dibujar, jugar con bloques de construcción, leer y “espacio libre” (que son una serie de juegos de mesa). Cada niño(a) puede elegir qué actividad quiere realizar ese día y la maestra los anota en una pequeña pizarra. El aula ha sido modificada para que estos cinco espacios puedan distinguirse, por ejemplo, en un rincón esta la sección de libros, por otra todos los bloques de construcción, etc. Luego tienen un recreo de 11 a 11:15 en el cual los niños(as) pueden salir al patio y jugar libremente; ya con

su regreso al aula vuelven a formarse cual asamblea y realizan una actividad en conjunto guiados por la docente, por ejemplo, componer una canción. Culminado ese momento, todos los niños(as) son dirigidos al pequeño comedor/cocina detrás del salón para que reciban su almuerzo.²¹

En líneas generales siempre que asistí al CEI me pareció que las docentes tenían bien estructurado el día de los niños(as) y podían aprovechar de todos los recursos que se les brindaba en el aula. No obstante, una dificultad que presencié en más de una ocasión era el impacto del número reducido de docentes en el CEI. Solo son dos maestras que atienden a casi 30 niños(as), no cuentan con auxiliares e incluso una de ellas a su vez cumple la labor de directora. Durante toda mi estadía en más de una ocasión me solicitaron que me quede cuidando a los niños(as) por un lapso no mayor de una hora para que las docentes puedan cumplir diligencias que les pedía la UGEL de Huanca Sancos. También hubo el caso de que una de las docentes se enfermó y no enviaron algún reemplazo durante ese corto periodo, lo cual obligó a que todos los niños(as) fueran reunidos en un solo salón. Si bien no era un fenómeno constante o perenne, sí considero que da luces sobre las brechas que aún existen en el sistema educativo escolar inicial; incluso las maestras me comentaron su descontento con estas situaciones y que, si bien lo mencionan a las autoridades respectivas, poco o nada se hace al respecto.

- **Percepción de los agentes de cuidado familiar**

A partir de las conversaciones con las madres sacsamarquinas se reconoce que existe una preocupación por parte de las autoridades locales respecto a la inscripción de los niños(as) a inicial. Ya sea que las docentes las busquen para inscribirlos, los funcionarios locales hagan mención sobre la importancia de la educación temprana en sus reuniones o la promotora del programa JUNTOS les señale cuán necesario es que los niños(as) asistan; existe una especie de frente

²¹ Durante toda mi estadía en la comunidad, este sistema se repitió de forma diaria.

discursivo sobre la importancia de la inicial y que a la par, hoy en día las madres también reproducen.

La mayoría de las madres entrevistadas expresaron una opinión positiva sobre la educación inicial que reciben sus hijos(as). La consideran una experiencia importante ya que logra impactar en la vida de los más pequeños(as), preparándolos para su futuro ingreso al sistema educativo primario y posteriormente al secundario.

Fue común que en las conversaciones las madres crearan relaciones causa-efecto entre la asistencia y no asistencia a la educación inicial, por ejemplo, algunas de las madres que señalaron no haber asistido a la inicial, tampoco lograron culminar su educación escolar primaria y tienden a vincular ese efecto con el hecho de no haber cursado inicial. Así mismo, también fue común recoger comparaciones que realizan respecto a las habilidades o capacidades de los niños(as) que sí asisten a inicial como los que no.

“Mi sobrino ya grande ya, no fue...lo metieron de frente a colegio y no, no podía hacerlo bien, lo dejó al final, no quiso terminar. No entendía pues y se sentía mal. La antigua de la posta nos dijo que a veces era por eso, yo a toditos los he mandado a inicial y mira que bien están, el más grande ya está por terminar su quinto ya, promoción es” (Entrevista a madre de familia)

De acuerdo con esta cita, se puede observar cómo este imaginario sobre el impacto positivo de la educación inicial no solo lo construyen las madres a partir de sus propias experiencias y observaciones, sino también lo refuerzan referentes institucionales de cuidado en la comunidad. En esta línea, el inicial a comparación del PRONOEI, que era entendido como un espacio cuyos resultados o aportes se enfocaban en generar más confianza y mejor desenvolvimiento de los niños(as) con sus pares, se alza más bien como un espacio donde ya trabajan los aspectos cognoscitivos necesarios para la inserción de los niños(as) al nivel primaria de la educación básica regular.

Esto último va de la mano con la idea de “preparación” que surgió en la mayoría de las conversaciones que tuve con las madres. Las entrevistadas indican que la inicial

cumple una función de preparación de los niños(as) en relación con esos conocimientos que verán a más detalle en la educación escolar primaria, por ejemplo, los números y las letras.

“Es muy necesario, ahí aprenden muchas cosas y es importante ¿no? para cuando ingresen a primaria, sino van sin una base” (Entrevista a madre de familia)

“Sí mi sobrina, por ejemplo, ella no era buena en inicial y su mamá tampoco estaba detrás de ella, más que nada porque ahora tiene otro hijito pues y lo pasó así no más, en inicial no hacen repetir a los niños pues...entonces ahora ha entrado a primaria y nada, no sabe leer la chiquita, así media tontita creo que es porque le explican y ella no entiende...eso es porque no hizo un buen inicial” (Entrevista a madre de familia)

En esa medida, si bien uno podría señalar que reconocer a la educación inicial como una etapa sólida y con un objetivo fijo en la educación básica regular, aún se encuentra muy ligada con la educación primaria, a la cual interpretan como punto de referencia o punto base en la educación de los niños(as).

Por otro lado, un aspecto que llamó mi atención al conversar con las madres es que en las conversaciones que mantuvimos no vincularon a la educación formal inicial con la enseñanza de valores y habilidades sociales, aspecto que más bien sí identifiqué en el PRONOEI y claro, en la educación en casa. Algunas de las madres me comentaron que los niños(as) ya deben tener bases actitudinales al ingresar a inicial, así, más bien en el PRONOEI es donde les enseñan a los niños(as) a saber pedir las cosas, socializar con sus pares, limpiarse las manos, no golpear, etc., aspectos que igual los trabajan en casa; y así el inicial se configura sobre todo como espacio de aprendizaje cognoscitivo.

Si bien a nivel general se tiene una opinión bastante favorable respecto a la educación inicial y en el año 2018, de acuerdo con la directora del CEI, se encontraban inscritos todos los niños(as) de 3 a 5 años del centro poblado de Sacsamarca, la asistencia de algunos de ellos a la institución no era regular. Esto a su vez es una realidad reconocida por las madres con las que conversé. Muy pocas madres me indicaron que esto podía deberse a falta de interés, ya que la mayoría

consideran que la idea de que el inicial es importante es compartida por todas, pero sí me refirieron que había casos familiares dentro de la comunidad donde se les podía complicar a las madres estar pendientes de llevar a sus hijos(as) a la inicial. A partir de sus comentarios se deslinda que a pesar de que la educación es pública, y por ende gratuita, igual implican un costo, tanto en tema de tiempo como en dinero.

Las madres dedican parte de su tiempo en preparar a sus hijos(as) para que asistan a inicial, ya sea desde la compra de los materiales y útiles necesarios, la ropa que llevarán, la mochila si es que tuvieran el dinero suficiente para ello, la preparación de sus alimentos, el tenerlos limpios y listos antes de partir al inicial; y luego ya, el estar pendientes de que lleguen a la casa si es que regresan solos o el tener que ir a recogerlos; todo esto son acciones que están dentro de su rutina diaria e implica un gasto para ellas, sobre todo por el hecho que lo asumen solas. Asimismo, luego deben sumar las reuniones con la docente, el seguimiento a las tareas, las juntas con otras madres para coordinar la preparación de las comidas, etc.

Todo esto, si bien no impacta en la valoración que se le da a la educación inicial, sí lo hace en su práctica. A esto se le agrega que cuando las madres deben ir a la puna, a la chacra o a Huanca Sancos a hacer compras necesarias, deben llevar a sus hijos(as) ya que muchas veces no están seguras de la hora de su retorno y si bien muchos de los niños(as) regresan caminando solos, hay algunas que prefieren acompañarlos o que temen que los niños(as) lleguen a una casa que se encuentra vacía. Esto sobre todo ocurre con los niños(as) más pequeños, por ello la ausencia variable suele ser de niños(as) de 3 o 4 años.

En esa medida, si bien la educación inicial es un servicio valorado y reconocido por la mayoría de las madres en el centro poblado de Sacsamarca, en la práctica no siempre pueden asegurar que sus hijos(as) asistan con la regularidad necesaria.

6.2.3. Aplicación de métodos correctivos

Respecto a la amenaza, este método es aplicado tanto por agentes de cuidado dentro de la unidad doméstica como por agentes institucionales de cuidado que

trabajan de forma directa con las familias, tales como personal del PRONOEI e inicial.

En el caso de la facilitadora, la amenaza es usada cuando los niños(as) quieren hacer cosas por sí solos o separarse del grupo, frente a lo cual es común escucharla decir que les pegará con ortiga o llamará a la mamá. Así mismo, como anécdota, a partir de mi acompañamiento cotidiano en el PRONOEI observé que la facilitadora comenzó a hacer uso de otro tipo de amenaza en las que mencionaba mi figura, por ejemplo, indicaba a los niños que si se portaban mal serían raptados por la señorita de Lima y que me los llevaría de Sacsamarca; amenaza que, si bien funcionó en un inicio, al final perdió su funcionalidad debido a mi presencia constante y mayor comodidad de los niños(as) conmigo.

“Ay ¿a dónde te vas tú? Ven para acá, sino con ortiga les doy en el pote ah, yo no miento, con ortiga les doy” (Observación participante PRONOEI)

A comparación del PRONOEI, donde la amenaza de castigo físico se hace con el uso de la ortiga o pequeños látigos, en la inicial las docentes en las amenazas verbalizan la palabra golpe, aunque al momento se retractan de una forma sutil y buscan apelar al lado racional de los niños(as), indicando que ellos(as) no son animales como para que los golpee. Pero considero que esto de una u otra forma da luces de que los golpes a niños(as) de 3 a 5 años aún es una realidad, por más que no se mencione o se observe abiertamente.

“D: ¡Qué pasa que no se calman! ¡Qué malcriados! ¿Quieren que los golpee? Eso los servirá creo ¿no?”

N: - niegan con la cabeza-

D: no pues, no quieren ¿no? entonces no se comporten así. Yo no les voy a pegar ¿en sus casas les han pegado, ¿no? por eso están actuando así. Ustedes no son animalitos, no se les pega, deben entender, si entienden no se les pega ¿está claro?” (Observación participante Inicial)

Como se observa en el último testimonio, el golpe es una realidad para los niños(as) por más que no sea algo observable de forma pública y las docentes de inicial lo saben y en esa medida en la amenaza lo mencionan. Claro que en el periodo que

participé de las clases de inicial nunca evidencié algo más allá de la amenaza, y de acuerdo con las conversaciones que tuve con las docentes el castigo físico no lo aplican. Además de esto, suelen aplicar castigo que funcionan dentro de la institución como no participar del recreo o limpiar los cubiertos, platos cuando terminar los alimentos de Qali warma, etc.

6.3. Conclusiones del capítulo

Las madres entienden la educación a partir de dos miradas, primero la idea de educación inscrita dentro de los centros educativos y segundo, aquella que proporcionan los miembros del hogar. En ambos se educa al niño(a) solo que con diferentes temas. Así, en la escuela se educa en cuanto a conocimientos numéricos o de letras, mientras que en la casa se les educa sobre las normas sociales y valores.

Respecto a la educación escolar, la oferta para niños entre 0 a 5 años es el PRONOEI y el CEI, ambos son servicios públicos. El PRONOEI recibe a niños entre 0 a 2 años, mientras que el CEI recibe niños entre 3 a 5 años. En el capítulo se revisó los itinerarios que los niños(as) experimentan en las jornadas diarias tanto en el PRONOEI como el CEI, asimismo se entrevistó a las madres respecto a sus percepciones sobre ambos servicios. Algunos aspectos claves que resaltar son la satisfacción que sienten las madres al tener un lugar donde dejar a sus hijos por ciertas horas, lo cual les permite a ellas ocuparse de otras tareas. Esto último sobre todo lo perciben en el PRONOEI, al cual entienden como un espacio de cuidado. No obstante, también reconocen que es un espacio que ayuda al desarrollo de los niños, esto sobre todo lo perciben a partir de las cosas (juegos, palabras o acciones) que sus hijos van aprendiendo y que ellas también deben reforzar en la casa.

Por otro lado, en cuanto al CEI, en los últimos se ha revalorizado mucho más este periodo escolar; la mayoría de las madres consideran que ahora es necesario llevar a los niños a inicial y que si no lo hacen ellos pueden presentar dificultades en primaria. Así, en la fecha de trabajo de campo todos los niños de Sacsamarca se encontraban inscritos en el inicial, lo cual también responde a una labor de

seguimiento y sensibilización por parte de la institución educativa. No obstante, en la práctica se evidencia que algunos niños tienden a faltar de forma regular, esto, de acuerdo con las madres, más que responder a una dejadez propia, responde a los tiempos y a la sobrecarga de trabajo. Muchas madres cuando tiene que ir a la puna o tienen que salir de Sacsamarca a sancos, por ejemplo, llevan a los niños con ellas ya que no habría quien los recoja o reciba en casa ni bien termine la clase de inicial.



7. PERSPECTIVA DE LOS ACTORES INSTITUCIONALES

Si bien la presente investigación orienta su enfoque en las experiencias e imaginarios de madres sacsamarquinas, en el trabajo de campo consideré importante recoger los discursos de otros actores como son los agentes institucionales: la escuela, posta, municipio, etc.; con el fin de comprender la complejidad de los escenarios donde se construyen los discursos y posteriormente, las prácticas orientadas a la primera infancia.

7.1. Importancia y priorización de la primera infancia en Sacsamarca

A la semana de mi llegada a la comunidad de Sacsamarca me invitaron a una celebración en la plaza de armas, me levanté temprano pues habían invitado a toda la comunidad a partir de las siete de la mañana...aunque finalmente la celebración inició aproximadamente a las nueve. El evento siguió un cronograma protocolar, se izó la bandera frente a las autoridades locales y la presencia de algunos residentes de Sacsamarca quienes se habían acercado movidos por la curiosidad.

Al ir preguntando qué era lo que se estaba celebrando, algunos comuneros comentaron que habían comprado una congeladora. Al escuchar respecto a la congeladora, mi primera impresión supuso que era una compra hecha por la posta, pero a los segundos mis dudas se disiparon. Invitaron a todos los presentar al frontis de la municipalidad, el cual habían arreglado con algunas flores y globos. Había algunas sillas cerca de la esquina izquierda del lugar, destinado sobre todo a las autoridades o referentes locales. Opté por situarme en una de las bancas de la plaza, lo suficientemente cerca como para escuchar la ceremonia. Ya iniciado comprendí que la compra de la congeladora se dio mediante el convenio de la municipalidad con Tambos pesqueros diamantes, con el fin de aumentar la venta de pescado en Sacsamarca.

“La venta de pescado responde a una necesidad”, comentó la coordinadora del Programa Nacional País y agregó que la alta tasa de desnutrición en menores ha generado que se tomen medidas de forma rápida. Hasta este momento no había tenido la oportunidad de escuchar esta situación, las madres con las que había conversado previamente no lo habían comentado y si bien me había presentado con el personal de posta, no había entablado mayor conversación con ellos. (Cuaderno de campo, 13 de Setiembre)

“Esta compra se ha hecho por la preocupación hacia nuestros niños, a nivel de la provincia de Huanca sancos el distrito está en primer lugar en la tasa de desnutrición. Por esa razón se ha hecho la compra de la

congeladora, a partir de hoy se venderá pescado barato, por eso se invita a todas las mamás a que compren sus pescados y se pide a los programas que concienticen para la compra” (Personal de la municipalidad)

El evento mencionado me dio la oportunidad de acercarme al personal de la posta, la coordinadora del programa JUNTOS y del programa País, así como a otras autoridades locales asistentes e introducir el tema de la primera infancia y la percepción de su importancia en Sacsamarca. El personal de la municipalidad distrital, así como otros agentes institucionales consideran, tomando referencia las cifras nacionales de déficit calórico, desnutrición y anemia, que aún no se han alcanzado buenas condiciones de vida para niños, y que ellos (tanto autoridades locales como agentes institucionales) junto a las madres tienen la obligación o responsabilidad de responder por ello.

Luego de este evento, entré en contacto con otros actores institucionales, como el personal de PRONOEI y de la posta, facilitadoras de Cunamás y docentes de inicial, quienes, a partir de su propia experiencia, brindaron una aproximación a las condiciones de la primera infancia en Sacsamarca, así como a sus necesidades. A continuación, presento algunas apreciaciones que se recogieron:

- La posta

A partir de las observaciones por medio de visitas a los hogares o de la asistencia a la posta, el personal del establecimiento de salud señala que en definitiva las madres son el miembro de la familia que más pendiente se encuentra respecto a los niños(as). En este sentido, no es común observar asistencia de los padres a los controles mensuales ni visibilizar mayor apoyo de su parte dentro de los hogares. Esas tareas tienden a ser asumidas por la mujer, razón por la cual las reconocen como un grupo ya medianamente concientizado con las necesidades en el plano de salubridad.

“Con ellas trabajamos más que nada, sí...ellas son las que están pendientes, de los papás no sabemos mucho, será uno o dos los que a veces acompañan a los controles, después todo lo hacen las mamás,

cuando vamos a la casa es igual, ellas son las que se interesan”
(Entrevista a personal de la posta)

Asimismo, con base a su experiencia, consideran que el establecimiento de salud ha logrado formar un vínculo asertivo con la comunidad, ya que la asistencia al establecimiento es regular. Las madres de familia sobre todo asisten cuando sus hijos tienen fiebre, gripe o problemas estomacales, dejando de lado la automedicación para optar por el consejo del personal de la posta. En este sentido, consideran que esta población ha comprendido la importancia de acudir a los centros con el fin de asegurar la pronta recuperación de los menores. Dos de los tres entrevistados, señalaron que esta premura por asegurar su recuperación si bien, en cierta medida, responde a la importancia del cuidado dentro del hogar también tiene relación con el gasto social que supone tener un hijo(a) enfermo dentro de la casa.

“Sí se preocupan, yo creo eso, pero también hay más cosas ¿no? nosotros también lo hemos dicho porque a veces es como un gancho para que vengan más...el tema de qué es un hijo enfermo, es más cuidado, más tiempo, más costo...por eso le decimos lo importante que es la prevención” (Entrevista a personal de la posta)

Por otro lado, recogí bastantes críticas de parte del personal de salud a ciertas prácticas de crianza o a las relaciones que se construye en torno a los hijos(as), pero consideran que estos aspectos escapan de sus manos. La licenciada en enfermería con la que conversé señalaba que *“ya es como hacen las cosas acá ¿no? como los tienen, no los limpian...los niños están así no más”*. En esa línea comentan que, si bien en las capacitaciones se intenta difundir “buenas prácticas de cuidado” orientadas al tema de salud, alimentación e higiene, la puesta en práctica de dichas recomendaciones ya es cuestión de cada madre. Precisaron que la responsabilidad del puesto de salud únicamente es velar por que cumplan con la asistencia a los controles- sobre todo si son familias inscritas al programa JUNTOS.

Respecto a la articulación o gestión coordinada con el municipio, señalaron que existe apoyo, pero que este sobre todo se centra en el distrito de Sacsamarca, más

no en los anexos; esto a pesar de que en estas zonas se recogen mayor número de casos por atender y no siempre cuentan con los recursos necesarios para ello.

- Programa Nacional JUNTOS

Tuve la oportunidad de conversar con la responsable del programa JUNTOS y el programa País, quien trabaja de la mano con muchas mujeres y madres sacsamarquinas. Respecto a la situación de la primera infancia en Sacsamarca, destacó la necesidad de seguir instruyendo a las madres con relación a los cuidados enfocado a la mejora de la alimentación y limpieza.

“Aún falta trabajar, sí...no es que todo esté mal, hay una voluntad de cambio diría yo, pero igual han sido criadas así... no saben mucho del cuidado o no sé, no tendrán tiempo...tú vas a sus casas y todo sucio está, eso les he dicho en los talleres” (Entrevista a coordinadora del programa JUNTOS)

La erradicación de la anemia en el distrito es uno de sus objetivos principales al momento, razón por la cual se les capacita respecto a las opciones alimenticias nutritivas y el uso de productos de la chacra que no siempre son destinados a la dieta infantil. Al igual que el personal del centro de salud, considera que la madre es quien toma responsabilidad completa por los niños(as) y quien se preocupa más por mejorar sus métodos; y en esa medida son a quienes van dirigidas sus críticas. No obstante, aseguran que son los miembros que se encuentran más abiertos al diálogo y a la posibilidad de cuestionar ciertas prácticas.

En este sentido, comentó que un tema que se ha ido trabajando en los últimos meses fue la violencia familiar. Con relación a este punto, indicó que se suele conversar con las mujeres respecto a sus experiencias dentro del hogar y cómo afrontan ciertas situaciones de violencia no solo dirigida a ellas, sino a sus hijos(as). Si bien considera que los correctivos violentos son un método que se ha naturalizado con el tiempo, hoy en el día en el plano discursivo no son tolerados, pero en la práctica es otra la realidad. Pese a que en la mayoría de los casos son los hombres quienes suelen aplicarlos, las madres también han hecho uso de estos métodos en más de una ocasión; frente a estos casos y con el fin de mejorar la

calidad de vida de los niños(as) se opta por sensibilizar a las madres con el fin de que busquen métodos que no infrinjan mayor daño en los menores.

A partir de su experiencia, considera que sí percibe un deseo de cambio a partir de las madres (población con la que trabaja de forma directa) y cuenta con su colaboración para las diversas actividades programadas a lo largo del año. A la fecha y en más de una ocasión, han contribuido en la elaboración de sketch contra la violencia; los cuales son dramatizados en la plaza de armas aprovechando las ferias de comida de los miércoles.

Para cerrar este punto, respecto a las ferias²², la coordinadora indicó que, si bien uno de sus objetivos principales es generar un ingreso a muchas de las mujeres inscritas en el programa JUNTOS a su vez, buscan con ello brindar platillos nutritivos a bajo costo para el consumo de los niños(as) menores. Por esa razón invitan a la facilitadora del PRONOEI, a los docentes de inicial y de primaria a que asistan a la feria con sus alumnos(as) y compren algunos platos; señala que sus invitaciones siempre han sido respondidas de forma positiva y que, en este tipo de casos, la coordinación con las demás instituciones presentes en Sacsamarca es positiva.

- Programa Nacional Cuna más

Cunamás atiende aproximadamente a 42 familias de Sacsamarca y sus anexos mediante el servicio de Acompañamiento de Familias y cuenta con un total de cuatro facilitadoras, quienes se reparten el total de beneficiarios. Durante mi estadía tuve la oportunidad de conversar con dos de ellas, quienes me brindaron sus apreciaciones respecto a la familia y la figura del niño(a) menor dentro de ella.

Es importante mencionar que al igual que en el caso del PRONOEI, las facilitadoras de Cunamás son mujeres de la zona, razón por la cual su experiencia me pareció

²² En Sacsamarca cada miércoles se desarrolla una Feria Gastronómica, organizada por la coordinadora del programa JUNTOS y del programa País. Invitan a mujeres beneficiarias de JUNTOS de Sacsamarca y sus anexos para que asistan y vendan platillos nutritivos y de la zona a partir de las 9 de la mañana. Entre los platos reiterativos destaca: la chaufa de trigo, olluquito con charqui, mazamorra de durazno, mazamorra de calabaza, quinua, mondongo, patasca, etc.

valiosísima ya que no solo hablaban desde su rol como promotora sino como miembro de la comunidad. Un tema que ellas mencionaron fue respecto al cambio en el trato madre y padre-hijo que han evidenciado en cada generación; consideran que antes el niño(a) no era priorizado de la forma que ahora lo es dentro de la familia y que el cuidado distaba mucho del cómo ahora se da.

“Antes no veías eso, no se preocupaba así por su limpieza, su comida, si iban a la puna ya no se les daba mucha comida pues...o si se la daban estaba toda fría. Así era la relación, sobre todo se les cuidaba para que no enfermen, nada más...porque si el niño enfermaba luego quién ayudaba en la casa...quien pasteaba a los animales” (Promotora de Cuna más)

Adicionalmente, señalaron que hoy en día todos los agentes públicos o privados dentro de la comunidad tienen un discurso en favor a la infancia, que busca fomentar mayor cuidado e importancia a los primeros años de vida. Este discurso ha ido calando poco a poco a las madres de Sacsamarca, quienes en la mayoría de los casos buscan poder cumplir con las recomendaciones que se les brinda.

“Ahora siempre repetimos que es importante estimularlos ¿no? antes no se hablaba eso, antes el niño solito no más crecía con las ovejitas y en la chacra. Ahora no, más importancia le dan pues...es que antes no se sabía eso, todo eso de desarrollo y lo que necesitan los niños, no, no lo sabían, no eran de malos, solo todo eso es nuevo. Las chicas que ahora salen embarazadas ya saben...les compran juguetitos o videos así para que ayuden a los chiquitos” (Promotora de Cuna más)

Por ello ahora dicen que se le da más importancia a los pequeños, ellas mencionaron que esto lo evidencian en sus visitas a hogares donde la madre suele estar pendiente de lo que hacen los más pequeños y suele acompañar toda la sesión didáctica; a comparación del padre quien, en la mayoría de casos por motivos de trabajo, no suele estar presente. Claro, existen casos particulares donde los padres también se preocupan por el desarrollo de sus hijos(as) pequeños, estos casos sobre todo se observan en las parejas jóvenes.

Por otro lado, respecto a las madres y sus responsabilidades, consideran que, si bien la mayoría tiende a asumir por completo su rol como proveedora de cuidado

dentro del hogar, hay algunas -sobre todo en anexos- que no lo cumplen a cabalidad y que, por ello, sus hijos(as) se encuentran en estado de mayor vulnerabilidad.

“Al niño nosotros visitamos cómo está yendo su control qué le está haciendo comer, cómo está preparando la comida...y más que nada a su niño cómo le está haciendo jugar, cómo es el trato con el niño, si se le hace jugar...a veces madres solteras hacen jugar, a veces no, nosotros más que nada nos dedicamos al campo y no hacemos comer en su debido tiempo, por eso tal vez de repente entra la anemia y así” (Entrevista a personal de Cunamás)

“Sí hay señorita, madres así de repente hay madres que no se preocupan de sus niños, sobre todo en anexo hay madres dejaditas...siempre le decimos y parece que es para ese momento no más y luego se olvidan” (Entrevista a personal de Cunamás)

Estos últimos testimonios revelan como las promotoras, aun siendo madres de la comunidad, han internalizado los discursos de descalificación a las madres más pobres; en este caso a las madres que se encuentran en los anexos.

- PRONOEI

A partir de su experiencia, tanto como promotora y como miembro de la comunidad de Sacsamarca, considera que las familias aún se encuentran en un proceso de aprendizaje y de mejora en el trato y cuidado de los menores. En más de una ocasión me hizo la comparación de cómo era antes, señalando que:

“Antes no importaban mucho, así como animalitos los tenían...y tenían varios hijitos, ahora sí se preocupan un poco más, pero todavía falta pe, falta más preocupación. Así nomás no se pueden quedar” (Facilitadora PRONOEI)

En este sentido, si bien en un plano general, considera que muchas madres son “dejadas” respecto al cuidado de los niños(as) más pequeños, lo cual se evidencia en la ausencia de las madres al momento de recojo de los niños(as), en la inasistencia a las charlas, también en la falta de preparación de sus alimentos; a la par, señala que todo es un proceso y que hoy en día por medio de los programas o de las instituciones que laboran en Sacsamarca esas prácticas se van transformando.

Siguiendo esa línea pone de ejemplo la presencia del PRONOEI, indicando que antes las madres no querían mandar a sus hijos a ese tipo de instituciones ya que no tenían tiempo o no las consideraban necesarias; por el contrario, hoy en día muchas los inscribe a los programas. No obstante, vale aclarar que el hecho que estén inscritos no tiene relación directa con la asistencia, ya que, aunque en los registros se encuentren 10 niños(as) matriculados, el total de menores que suele asistir de manera diaria al PRONOEI es cinco o seis.

“No, no todos vienen...a veces pues, como no es obligatorio ya no los traen. Muchas veces van a la puna, a la chacra y ahí con quién los dejas pues, debes llevarlos no más. Así se vive acá, esas cosas también son importantes, por eso cargas con tu hijo y te lo llevas allá, sino ¿qué comes? Ese es el tema pues.”

La promotora percibe que las responsabilidades dentro del hogar no solo se centran en los hijos, sino que son varias esferas que –sobre todo la madre- debe velar; razón por la cual a veces la asistencia al PRONOEI entra a un segundo plano. Con esto no crítica ni considera que las madres no valoren a sus hijos(as) ni los prioricen, pero alude que ciertos contextos te obligan a poner por encima otras cosas.

- Educación Inicial

Al abordar el tema con las docentes de Inicial recogí percepciones muy similares a las ya mencionadas previamente, aunque fue interesante ver un matiz diferente respecto a cada docente, siendo una propia de Sacsamarca y la otra de otro departamento. Esta última emitía mayores críticas a ciertas conductas por parte de los padres o madres, mientras que la docente propia de la comunidad daba mayor contexto de la situación y explicaba el porqué de ciertos comportamientos; actitud que a su vez identifiqué en las promotoras del PRONOEI y Cunamás.

Ambas en consenso señalaron que si bien hay casos de madres que cuidan y atienden “bien” a sus hijos(as), también hay otros en los que no evidencia mayor interés. Y además, identifican una serie de factores que dificultan aún más las prácticas de cuidado, como son el factor económico, la cantidad de hijos y la presencia o ausencia de la pareja.

“Es que a veces no es fácil, yo me imagino esas madres solteras ¿no? con más de cuatro hijos por ejemplo ¿cómo harán? Claro, no podrás estar pendiente de todos, ya con cosas mínimas bastará. [...] porque converso con ellas, sé que desde tempranito algunas bajan a la chacra, sacan leche a las vacas luego vuelven a la casa y deben ver que todo esté limpio y listo, la comida pues, si tienen más hijos peor. Luego todos llegan a la casa y ellas limpian, deben ver que hagan su tarea y que no se vayan a jugar no más. Si estás solita ¿cómo haces todo eso?”
(Docente de educación inicial)

La docente no nacida en Sacsamarca sí consideraba que en algunos casos los niños(as) no son el eje prioritario dentro de la familia, en ese sentido, consideró que esto se evidencia en el trato que veía o en los discursos que muchos padres mantenían respecto a lo que querían para sus hijos. Por el contrario, la otra docente señalaba que no necesariamente era una falta de cariño o falta de importancia lo que entraba en juego, sino eran las tradiciones a las que habían sido expuestos aquellos padres. Esta última apelaba más al factor de la socialización y aprendizaje que tuvieron a lo largo de su crecimiento, el mismo que hoy en día siguen reproduciendo con sus hijos(as).

7.2. Necesidades identificadas por agentes institucionales

La mayoría de entrevistados considera que existen una serie de aspectos por trabajar dentro de las familias sacsamarquinas y las causas atribuidas a estos problemas que enfrentan son diversas, entre ellas destaca el machismo, la situación económica familiar, el alcoholismo y desconocimiento. Estos aspectos generan un escenario conflictivo para las familias a nivel general, lo cual lleva a que el nivel de vulnerabilidad de ciertos miembros de la unidad doméstica incremente.

A partir de la literatura revisada y de las entrevistadas, la infancia, junto a la vejez, es percibida como una de las etapas de mayor vulnerabilidad del ser humano. A esto se le suma que, dentro de la infancia, los primeros años de vida o primera infancia supone dicha vulnerabilidad a mayor escala debido al alto grado de dependencia del niño(a) con las relaciones y dinámicas familiares. Es por dicha razón que existe una preocupación constante por suplir las necesidades de todo

niño(a) en sus primeros años de vida e involucrar de forma directa a la familia en esta tarea.²³

Como ya se vio previamente, dentro de la unidad familiar se recogieron dos necesidades básicas para la primera infancia: la alimentación y la salud, lo cual suplen de forma interna y también mediante la contribución de ciertos programas e instituciones dentro de la comunidad, los cuales fueron mencionados con anterioridad. No obstante, a partir de los actores institucionales se identifica un paquete de necesidades más allá de las mencionadas por las madres sacsamarquinas.

Es claro que la percepción e identificación de las necesidades por parte de las instituciones responde al diagnóstico propio que han realizado de la comunidad y a los preconceptos que manejan. Tomando esto en consideración, las necesidades indicadas por dichos actores son: afectividad, mejora en la alimentación, asistencia a la posta e incorporación de la figura del padre en la dinámica de cuidado.

Respecto al primero, la idea de amor como sentimiento que necesariamente se debe visibilizar dentro de las dinámicas de relación, tanto en palabras de aliento como en contacto físico, es una idea que comparten la mayoría de los agentes institucionales entrevistados. Así, consideran que es una necesidad que intentar reforzar en el imaginario de las familias sacsamarquinas por medio de los talleres u otras actividades donde participan, pero que la mayoría a la fecha no lo interioriza del todo. No obstante, los casos donde sí se evidencia este fenómeno son en parejas jóvenes

J: No es común verlo, no sé por qué...será su forma de ser, pero casi todos son así. Abrazos, besos, no, no se suele ver eso y los niñitos necesitan eso pues, sobre todo cuando son chiquitos, eso todos los sabemos y a veces se les dice, pero nada. No hacen caso.

E: ¿Cree que las muestras de afecto explícitas son importantes?

²³ Esto corresponde al patrón de muchos programas públicos y/o privados enfocados en la primera infancia.

J: Sí bastante, también en manuales y en libros lo dicen pues...que ayuda así a los niños, así a desarrollarse, a que crezcan con confianza...sabiendo que tienen amor y todo eso, yo les repito, pero no me hacen caso...poquito no más a veces se ve y hay otros que incluso les dicen cosas feas o los pegan ¿qué ganas con eso? Les digo yo, nada, peor es.

Respecto a la alimentación, señalan que a la fecha continúa siendo un punto que pone en jaque el desarrollo de los niños(as) menores dentro de la unidad doméstica, esto sobre todo se constata en la tasa de desnutrición y anemia de la comuna. En palabras del personal de la posta, indican que esto se debe a cierto desconocimiento en las formas de combinar la comida con el fin de crear platos nutritivos. Esta necesidad, al ser identificada de forma anticipada, se ha ido trabajando a partir de dos espacios: Las clases de nutrición de la Posta y las charlas con la coordinadora del Programa Juntos.

Consideran que ambos espacios son aprovechados por las madres que se encuentran realmente interesadas por el bienestar de sus hijos(as) menores y que en este sentido, casi siempre cuentan con la asistencia de la mayoría de ellas.

“Bueno, la alimentación sobre todo por los casos de anemia ¿no? que ya no son muchos, pero que igual están ahí [...] creo que sobre todo es por desconocimiento, aunque se dan las charlas, pero no sé...porque la comida está ahí, tienen sus chacras, tienen sus animales, pero por ejemplo sé que a veces solo consumen sopita de almuerzo, eso no es nada pues, no es un alimento completo...los chiquitos toman eso nada más, está mal y se los digo. Luego las verduras, casi no comen verduras y dicen que es porque los niños no quieren, así como la sangrecita, pero deben obligar ahí pues, si no ¿Cómo?”

Por otro lado, el tema de salud, referido en la necesidad de la asistencia a la posta, es junto a la alimentación las dos únicas necesidades en las que coinciden con lo señalado por las madres entrevistadas.

En líneas generales consideran que es la necesidad mejor suplida en la comunidad de Sacsamarca, ya que la asistencia a la posta es constante y a la fecha no se perciben roces o problemas entre dicha institución y la población Sacsamarquina lo cual facilita en todo momento el trato.

“No me quejo en lo absoluto, es una necesidad, básica diría yo de todos los niños...sobre todo los más chiquitos cuando es tema de sus controles, pero para qué, todas las mamás los llevan, sino nosotros vamos y nos reciben, no hay problema con eso.”

Este panorama es positivo según el personal de la posta ya que facilita su trabajo y permite que los niños(as) se encuentren debidamente protegidos contra cualquier enfermedad, razón por la cual a la fecha no se ha asistido ningún caso complejo.

Finalmente, la última necesidad que identifican está vinculada con la figura del padre dentro de la dinámica de cuidado, lo cual señalan que es una necesidad aún sin suplir según la mayoría de los entrevistados ya que corresponde directamente a la dinámica familiar y al imaginario de la comunidad, razón por la cual es un eje complejo de abordar.

Según los entrevistados el miembro que más se involucra en el cuidado de los hijos(as) menores es la madre, quien asume el cuidado como uno de sus roles o responsabilidades principales. Por otro lado, la figura del padre asume otras tareas que en muchos casos les complica el participar del cuidado de sus hijos(as) menores.

“La mujer se encarga no más, creo que ese es otro punto importante. El niño necesita a ambos, ya pues si eres madre soltera no tienes otra opción...pero los que sí tienen papá y mamá, no siempre cuentan con ambos. El papá trabaja todo el día y luego cuando llega a veces ni caso hace a los hijos, solo les resondra y así. Por eso digo que es otra necesidad de los niños, porque tú lo ves, ellos también lo dicen”

Los entrevistados que indicaron este punto como una necesidad de la primera infancia, señalaron que era importante dotar a los niños(as) de ambas figuras parentales, lo cual contribuye en su desarrollo. Así mismo, señalaron que era necesario trabajar ese punto con el fin de romper los estereotipos de género latentes en la comunidad.

7.3. Percepción respecto a la educación dentro de Sacsamarca

Como mencioné previamente, desde el comienzo de mi trabajo de campo tuve la oportunidad de entablar vínculo con la promotora del PRONOEI. El lugar donde me

quedé a dormir estaba situado al frente del local del PRONOEI, así que en una época mis visitas eran prácticamente cotidianas, lo cual contribuyó a que pueda conversar con ella de forma abierta sobre su propia percepción del programa, del involucramiento de las madres y padres, así como de la priorización que se les da a los niños(as) en el centro poblado.

En primer lugar, me indicó que considera muy oportuno la adición del PRONOEI en el centro poblado de Sacsamarca, ya que hasta el año 2016 solo contaban con un CEI que aceptada niños(as) entre 3 a 5 años, pero no había un programa disponible para niños menores. Asimismo, me comentó que ya habiendo tenido experiencia de trabajo con niños(as) en la primera infancia sabía lo importante que era estimularlos e irles enseñando cosas desde pequeños, razón por la cual siempre aprovechaba sus espacios de sesión para enseñarles algo nuevo.

No obstante, si bien considera que la finalidad del programa es pertinente y necesario, ha observado complicaciones con el tipo de estrategia de atención educativa que se aplica. Primero, considera que el PRONOEI debería estar siempre bien abastecido de juguetes y mobiliario, aspecto que a la fecha consideraba descuidado por parte de las autoridades respectivas. Otro aspecto que cree debería considerar es el número de promotoras en el aula, ella trabaja sola y si bien la mayoría de los días solo asisten 5 o 6 de los 10 inscritos, aun así, a veces se le dificulta atenderlos a todos o vigilarlos, por ejemplo, cuando debe llevar uno al baño; por ello considera necesario que sumen a un miembro más en su equipo de trabajo. Por otro lado, un aspecto que le genera desazón es el enfoque de la DRE/UGEL sobre el trabajo con los niños(as), sobre todo le solicitan que juegue con ellos(as), mientras que la promotora considera que debería enseñarles más cosas, lo cual además es un pedido directo de las madres.

“con estos niños hacemos una estimulación para el desarrollo psicomotriz, juegos así, más que nada los juegos...con juegos no más...con niños de dos años todo es juego no más eso me dicen ahí cuando vienen a supervisar, la otra vez me llamaron la atención porque había pegado eso (señala un papelógrafo con un dibujo de árbol) en el salón, era un trabajo de los niños que habían hecho con papel y formando bolita...la señorita me dijo que no, que debía hacer lo que ellos me están

pidiendo y todo, pero no pues...no solo deben jugar y ya, yo acá también intento que aprendan” (Entrevista a personal de PRONOEI)

La promotora es consciente de las expectativas en cuanto a aprendizaje que tienen algunas madres con el PRONOEI, asimismo también tiene claro que muchas de ellas siguen viendo ese espacio como una especie de guardería. Esta última idea es algo que intenta desaparecer del imaginario de las madres y suele ser un punto por abordar en sus reuniones. Me confesó que muchas madres no suelen recoger a sus hijos(as) del local del PRONOEI, sino esperan que ella los lleve a su casa; pasa lo mismo con la comida, hay algunas madres que no preparan la lonchera a sus hijos(as), así que ella debe encargarse de comprar alguna fruta por su cuenta para dárselo, ya que el programa no cuenta con Qaliwarma.

En cuanto al involucramiento y papel de las madres o padres en el programa, me indicó que si bien reconoce que existen casos familiares muy complejos o con problemas económicos que deben atender y por ello tienden a no prestar la suficiente atención en sus hijos(as) menores; también cree que existen madres “descuidadas”. De acuerdo con la entrevistada, el descuido se evidencia con la falta de preocupación por el avance de los niños(as), la inasistencia de las madres a las reuniones, la preparación de los alimentos que envían y también en su ausencia en el momento de recojo de los niños(as).

Ante esta situación, el trabajo de sensibilización sigue siendo un punto por reforzar por parte de la promotora. Su objetivo es sensibilizar a las madres con niños(as) de 2 años, primero, para que los inscriban a los programas, y segundo, para que participen de forma activa en el mismo.

“Tienen que ser responsables con sus hijos, tienen que atender porque yo también recepciono a los niños con mucha responsabilidad desde la hora de entrada hasta la hora de salida” (Entrevista a personal de PRONOEI)

“ay las mamás, a veces vienen siempre es así, unos vienen otros no vienen...cuando es emergencia vienen, no siempre a sus hijos no les toman importancia” (Entrevista a personal de PRONOEI)

“A veces mandan comida, otras no mandan...me da pena así que voy y les compro fruta” (Entrevista a personal de PRONOEI)

Finalmente, respecto a la importancia del PRONOEI en Sacsamarca, la promotora indicó que este tipo de espacios genera confianza en los niños(as) más pequeños y los prepara para los retos que afrontaran en el futuro.

“en primeros días tienen miedo a hablar no quieren participar y así...pero ahora ya cuando vienen ya no tienen miedo, están sueltos ya” (Entrevista a personal de PRONOEI)

“Ya todos vienen hablando, unos dos no más...pero ahora ya están hablando. Participan ya cuando les digo” (Entrevista a personal de PRONOEI)

Por otro lado, respecto a la percepción de las dos docentes del CEI N° 330 se halló diferentes opiniones, lo cual puede tener como una causa la procedencia de cada una, ya que una de ellas nació y creció en Sacsamarca, mientras que la otra docente es natural de Apurímac. La docente de Apurímac, que a su vez cumple con el rol de directora de la institución, tiene poco menos de un año ejerciendo su papel en Sacsamarca y a la fecha ya considera que tiene bastante conocimiento sobre las dinámicas dentro del centro poblado, así como un vínculo cercano a las madres de la zona. Es con ella con quien entablé mayor vínculo durante mi estadía en Sacsamarca, ya que la otra docente estuvo con descanso médico por un tiempo y fue casi en las últimas semanas del trabajo de campo que pude hablar con ella.

Cuando conversé con la directora/profesora pude recoger cierto descontento respecto a dos aspectos claves, primero la estructura y apoyo desde las direcciones regionales de educación; y segundo, el papel que asumen los padres y madres respecto a la educación de sus hijos(as).

Con base en el primer punto, la docente me confesó que percibe una dejadez por parte de las direcciones de educación regionales respecto a la educación en los centros poblados y peor aún, en los anexos. Si bien intuye que esto responde al bajo presupuesto que manejan dichas entidades, considera que muchas veces la calidad en la educación se ve mellada no necesariamente por ellas, como docentes,

sino por la falta de recursos ya sean humanos o materiales con los que tienen que trabajar, pero a pesar de ello la culpa de los pocos avances tienden a dirigirla a las docentes. Esta es una situación que la pone de mal humor de forma constante, aunque considera que no influye en el trabajo que realiza con los niños(as) de forma diaria.

Por otro lado, respecto al segundo punto, me indicó que, con base en su experiencia, muchas madres no se involucran y viven despreocupadas del avance educativo de sus hijos(as).

“Algunos no viene, por ejemplo, hoy seis no han venido ¿dónde están digo yo? Sobre todo, dónde están los papás porque ellos son los que deberían ver este tema” (Entrevista a docente de inicial)

Su primera evidencia para aseverar esto es el récord de inasistencia de algunos de los niños(as) al CEI y me señaló que si bien en más de una ocasión ha hablado de forma personal con el papá o la mamá de cada niño(a), poco o nada ha tenido como resultado. Por ello, considera que los padres y madre, en general, no se preocupan por la educación de los hijos(as) y me indicó que esto también podía deberse a su propio desconocimiento sobre el tema. En ese sentido, vinculó el que no sean letrados o no hayan cursado el nivel secundario como una posible razón del desinterés en sus hijos(as).

“¿Por qué será pues?...sé de algunos casos no más, a veces los niños no quieren venir y la mamá no les dice nada, ahí falta disciplina...en otros sí no pueden, por ejemplo hay una señora que no camina bien y que su hijita a veces sí o a veces no viene, otro que están de viaje y los dejan al cuidado de los abuelitos...pero sí, hay algunos que no les interesa, quieren que sigan en la chacra así, no les importa si estudian, yo les digo, para que sean profesionales y me dicen que acá eso no importa mucho....no querrán a sus hijos pues, que será, porque si yo lo quiero...quiero lo mejor para él ¿no?” (Docente de inicial)

Asimismo, me comentó que cuando tuvo la oportunidad de hablar directamente con las madres sobre esta preocupación, ellas solo atinan a darle respuestas afirmativas como “sí, licenciada”, “voy a cambiar, licenciada”, más no observa un real cambio en las aulas. Además, considera que hay poco involucramiento de las madres de

forma general en el proceso educativo de sus hijos(as): no muchas le piden información sobre el avance de los menores o a veces no asisten a las reuniones que convoca, y considera que esto puede deberse a que saben que sus hijos(as) no pueden repetir inicial, y así no hayan aprendido nada en esos 3 años van a pasar a primaria sin ningún problema. Respecto a este punto, la docente tiene una crítica directa a la medida, ya que afirma que hace que tanto los niños(as) como sus cuidadores “flojeen” bastante.

Otro aspecto que surgió de las conversaciones con la directora/docente del CEI fue el perfil de los niños(as). Al respecto me señaló que es muy variado, ya que hay algunos niños(as) que son muy introvertidos, no participan cuando se les hace preguntas directas o permanecen callados, también hay otros que son todo lo contrario y siempre quieren contestar las preguntas, y más bien ella debe asumir un rol de mediadora para poder darle la oportunidad a todos. Ella también cree que la asistencia al PRONOEI pudo ayudar a que algunos se suelten más o también puede deberse a características de personalidad.

Por otro lado, también me comentó que ha notado casos donde los niños(as) llegan a las aulas con moretones o algún rasguño, con sus ropas sucias e incluso sin haberlos limpiado, y esto para ella también es evidencia de la poca atención que les dirigen a los niños(as) menores. Y si bien suele criticar de forma más directa a las madres por las condiciones que observa, reconoce que el padre prácticamente no figura en todo el escenario de cuidado y atención al niño(a), y por eso ni siquiera lo registra o menciona.

7.4. Conclusiones del capítulo

De forma general, se constata que existe una crítica por parte de los actores institucionalizados a las madres, como las principales responsables del cuidado de los hijos(as). Estas críticas son más severas por parte de los actores que provienen de otras zonas que de las que crecieron en Sacsamarca, así estas últimas si bien también pueden tener críticas hacia el cuidado de las madres, reconocen que este

ha mejorado, que antes era peor y que en esa medida se está avanzando poco a poco.

Asimismo, si bien todos tienen claro que existen factores que pueden complejizar el cuidado de los hijos, como el tema económico, por ejemplo, también creen que hay familias y en especial madres despreocupadas o dejadas, a quienes no les interesa mucho el desarrollo de sus hijos en esa edad; esto sobre todo lo mencionan la promotora de PRONOEI y la directora de inicial.

En ese sentido se concluye que existen una serie de preceptos por parte de los actores institucionalizados sobre cómo deberían cuidar las mamás que no siempre se está alcanzando o están cumpliendo las madres sacsamarquinas, y a partir de ello nacen las críticas.

Por otro lado, en este capítulo se identificó una serie de necesidades que los actores institucionalizados consideran deben ser atendidas en los hogares, entre los que destaca la afectividad, la mejora en la alimentación y la incorporación de la figura del padre en la dinámica de cuidado.

Respecto al último punto, algo que todos los actores entrevistados mencionaron es que la madre es la única figura dentro del hogar que se preocupa por los hijos(as), para ellos no es común ver a los padres involucrados en los procesos de cada niño(a). En esa medida, hicieron mención de que esto debe cambiar ya que de acuerdo con las teorías de desarrollo infantil en niño necesita de la presencia tanto del papá como de la mamá.

8. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En esta investigación se abordaron los discursos y prácticas respecto al cuidado y la educación en la primera infancia, que presentan las madres sacsamarquinas. Para ello se dividió la pregunta inicial en cuatro sub-preguntas, dos vinculadas al eje de cuidado y dos al eje de educación; las cual se han intentado responder a lo largo de los capítulos 4, 5 y 6. El capítulo 7 brinda información adicional que se levantó en el campo y que, si bien no responde directamente a las preguntas de investigación, sí contribuyen en el análisis de las respuestas.

Uno de los primeros aspectos por mencionar, es la confirmación del rol de la mujer como principal cuidadora de los niños y niñas. Al respecto Brooker y Woodhead (2010) ya habían señalado que en la mayoría de las sociedades las cuidadoras primordiales son las madres, quienes se encargan de criar y moldear el desarrollo y aprendizaje de los niños, proporcionando nutrición y apoyo. Asimismo, Anderson introdujo la idea de que el cuidado tiene género y este es femenino (Anderson, 2010, p.74), ya que históricamente este ha sido asociado a los roles femeninos; lo cual a su vez pudo ser observado en Sacsamarca. Así, se concluye que, si bien se han dado cambios en las familias en cuanto a composición y estructura, no se observa un cambio significativo en cuanto a los roles. En Sacsamarca las responsabilidades del hombre y mujer son diferenciadas. En ese sentido, la mujer sigue siendo la responsable principal de cuidar y/o atender a los hijos(as) durante toda su vida, pero en especial durante los primeros años de vida ya que los infantes requieren de mayor cuidado.

No obstante, un hallazgo importante fue que en algunas familias jóvenes- y con esto me refiero a familias con madres primerizas y cuyas edades rondan entre los 25 a 30 años, igual el padre- se desprenden un cuestionamiento sobre las prácticas “antiguas”, entendiendo antiguas como las que realizaban sus padres o tíos, y un primer deseo de cambio, sobre todo en las dinámicas de género dentro del hogar. Empero estos han sido casos puntuales, razón por la cual no se puede llegar a generalizar, pero queda como una oportunidad a profundizar el análisis en torno a la razón de estos cambios y su extensión .

Por otro lado, un segundo hallazgo que vale la pena mencionar es el cómo entienden el periodo de la primera infancia. La primera infancia de acuerdo con las políticas nacionales abarca desde los 0 a 5 años; en este trabajo de investigación si bien me concentré en esta etapa, al conversar con las madres no limité el concepto a un periodo en específico sino busqué indagar cómo ellas conceptualizan estos primeros años. Así, recogí que “primera infancia” no es un concepto usado cotidianamente por las madres sacsamarquinas, por ende, no es una palabra con la que se refieran a los niños de esa edad; pero sí es común el uso de la palabra wawa para referirse a niños(as) entre los 0 a 2 o 3 años. En ese sentido, este sí lo consideran como un periodo específico y reconocible por ellas, ya que los wawas son similares: son pequeños, son delicados, la mamá no puede despegarse de su lado, etc. Ames previamente ya había señalado que el término wawa es usado indistintamente de acuerdo con el género y que la literatura sobre la infancia andina señala que los bebés más pequeños son considerados inmaduros, sexualmente indiferenciados y especialmente vulnerables en tanto su alma no está bien adherida a su cuerpo (Suremain, citado en Ames, 2013).

Luego de los wawas solo hablan de niños; no indicaron que haya una palabra en específico para referirse a ellos, pero sí indican que no todos los niños son iguales, ya que observan diferencias de acuerdo con sus habilidades o capacidades. Estos límites o diferenciación tienden a construirlo a partir de la entrada a primaria, es decir, hacen una clara diferencia entre los niños(as) que asisten a la inicial y los niños(as) que asisten a primaria; cuyas diferencias se construyen sobre todo con base en lo que pueden o no hacer. Esto último se alinea con los hallazgos de Ames, quien señala que la edad biológica no es siempre una referencia de las etapas, sino que se presta mayor atención a lo que los niños(as) son capaces de hacer (Ames, 2013).

Asimismo, vale mencionar que en Sacsamarca, a diferencia de otras zonas de la serranía, la práctica de ritos de paso o transición es algo que se ha perdido con los años, y en la actualidad no es algo de lo que las madres hagan mención tanto en las entrevistas como en las conversaciones. Chagnollaud ya había identificado que

en Ayacucho los ritos de pasaje tienden a practicarse más en barrios urbanos que en las propias comunidades rurales, esto podría deberse a la falta de economía así como el impacto del conflicto armado interno en las relaciones locales (Chagnollaud, 2013). Ambas causas se alinean con el contexto de Sacsamarca y probablemente son razón del desuso de los ritos de pasaje.

A continuación, enmarcaré los demás hallazgos tomando en cuenta las preguntas que guiaron esta investigación, y así mismo, a lo largo de este capítulo, se mencionará otras investigaciones que abordan el tema de cuidado y educación en la primera infancia, con el fin de que los hallazgos de la presente investigación dialoguen con otros.

8.1. Necesidades de la primera infancia en Sacsamarca y prácticas de cuidado

La pregunta principal de la investigación aborda dos ejes temáticos complejos por cubrir, el cuidado y la educación. Por ello, dos de las preguntas secundarias que se plantearon al inicio la investigación se vinculan con el eje de cuidado y estas son: ¿Qué necesidades de cuidado identifican las madres Sacsamarquinas? Y ¿Qué prácticas de cuidado implementan las madres Sacsamarquinas? El objetivo en sí era comprender cómo se da el cuidado durante la primera infancia de los niños(as), pero para ello en un primer momento se debe identificar cuáles son las necesidades o los aspectos que priorizan las madres; y posteriormente qué hacen para responder a esas necesidades, lo cual serían las prácticas o acciones de cuidado que ejecutan.

Así, al analizar las respuestas brindadas tanto por las madres entrevistadas como por las que llegué a acompañar , se observa que los ejes prioritarios de atención, a los cuales orientan sus prácticas de cuidado, son la alimentación y la salud. Posteriormente, y a partir de la identificación de los servicios que usan y están disponibles para la atención y cuidado de los niños, Programa Social Cuna más y del PRONOEI, también identificaron el desarrollo de capacidades como un aspecto a priorizar durante los primeros años de vida.

Marín y Rengifo señalan que “el cuidado que requieren los niños y las niñas suele asociarse con el bienestar y se ha considerado culturalmente que su provisión

corresponde a la madre” (2014, p. 64). Como se mencionó previamente, esta es una realidad observable en Sacsamarca y, asimismo, se identificó la presencia de un discurso que ha calado fuertemente entre las mujeres saccamarquinas, y que se sustenta en la capacidad o no de proveer de los cuidadores necesarios a los hijos(as) por parte de las madres. Así, el discurso de la buena o mala madre es común escucharlo, las mujeres saccamarquinas tienden a hacer comparaciones con base en aspectos visibles, por ejemplo, si un hijo no está limpio, o si grita mucho o si no está yendo a la escuela, etc. Lo cual da la idea de la existencia de un control social difuso dentro de la comunidad. A partir de las conversaciones con actores de instituciones puedo llegar a la conclusión que estas instituciones- la posta, programas sociales, PRONOEI e inicial- refuerzan constantemente este discurso, ya que críticas a las formas de cuidado que consideran “no adecuadas” persisten e incluso me comentaron que antes la situación era peor, por ende, las críticas eran más directas y constantes.

Al respecto, muchos otros autores han levantado la presencia de estos discursos de descalificación referidos a las familias, de acuerdo con Anderson, más pobres; pero diría que sobre todo orientado a las madres; ya que ellas son consideradas tanto por parte de la comunidad como por parte de los especialistas o personas que manejan programas sociales, como las responsables directas de los niños(as).

Según Anderson (2006) estas construcciones ideológicas impiden ver las capacidades y fortalezas de las personas adultas de las comunidades. En lo personal considero que además esto puede ser una razón por la cual algunas formas de atención o cuidado se han ido perdiendo dentro de la comunidad, esto último sobre todo referido al tema de salud (medicina tradicional).

Respecto a cada eje de cuidado, las madres tienen formas de atender las necesidades de los niños, que responden a la edad que tiene cada uno. De los hallazgos no se desprende que hay una diferenciación por el género; es decir, no se presentaron casos en que se alimente menos a la niña, que al niño o se prolongue de acuerdo con el género la etapa de amamantamiento, o que se priorice

la asistencia a la posta de acuerdo con el género del niño(a). Por el contrario, quedó claro que no hacen mayor diferencia entre ambos géneros cuando son pequeños.

Ahora, adentrándonos un poco más en cada uno de los ejes/aspectos priorizados, en cuanto a la salud, las madres señalaron las enfermedades o males más comunes, que son la tos, resfríos y enfermedades estomacales. Sacsamarca cuenta con una posta muy cerca. Es probable que esto, junto al trabajo de sensibilización o también discursos de crítica por parte de los especialistas, haya dado como resultado que, para la fecha de trabajo de campo, la mayoría de las madres acudan de forma regular a la posta y no se perciban tensiones entre la población y los proveedores de servicios de salud. Algo que llamó la atención fue su desestimación del uso de medicina tradicional, es decir hierbas locales u otros elementos de uso tradicional, para atender a sus hijos(as).

A partir de la revisión bibliográfica, como investigadora ya iba con ciertos preconceptos e imaginaba que en Sacsamarca, al igual que en otros centros poblados de la serranía, sería común la referencia del sistema de conocimiento local en salud, tanto para el tema de medicinas como especialistas; no obstante, lo que observé fue un predominio de los conocimientos biomédicos. Así, por ejemplo, al referirme a los medios para contrarrestar males en los niños(as) desde un inicio me mencionaron pastillas o jarabes, a los cuales acceden de forma gratuita en la posta o los compran en las farmacias que se encuentran cerca de la plaza. Un par de las entrevistadas sí indicaron que a veces cuando un niño(a) tiene tos, pero no es grave, le dan infusión con eucalipto o miel, que es algo que sus madres también les dieron a ellas; pero más allá de eso, ellas prefieren contar con la opinión de los licenciados de la posta. En esa medida, se observa como para el eje de la salud, ahora, los principales referentes para las madres son los especialistas biomédicos. En esa misma línea, otro hallazgo que llamó mi atención fue la no mención de enfermedades no biomédicas, y que más bien se vinculan al entorno natural, espiritual y humano, como por ejemplo el susto, que es común en otras zonas de la sierra. Ninguna de las entrevistadas hizo referencia a este tipo de enfermedades, la única que mencionó brevemente este tema fue una de las abuelas con las que

conversé; lo cual me lleva a pensar que las madres jóvenes ya no recurren al sistema de conocimientos locales de salud como sí lo hicieron sus madres (actuales abuelas). No obstante, no generalizo que esto suceda en todo Sacsamarca, sino puntualmente es algo que observé en el centro poblado, el cual como mencioné líneas arriba tiene acceso directo a una posta bien equipada y, además, en caso requieren mayor atención, cuentan con otra posta a una hora aproximadamente de distancia, que se encuentra en Huancasancos y que es de mayor nivel. La realidad de los anexos, los cuales o no cuentan o cuentan con postas de menor nivel, no se ha abordado en esta investigación.

Por otro lado, respecto a la alimentación, todas las madres tienen claro qué alimento dar según la edad de cada niño, así como la forma de presentarlos (crudo, cocido, aplastado, etc.) Esta información sobre todo la recogen de sus madres, ellas continúan siendo el referente principal en cuanto a la alimentación. No obstante, también reconocen que las instituciones les brindan alcances sobre qué alimentos son más nutritivos y cómo deben integrarlos en las dietas de cada niño. En cuanto al destete, mencionan que lo hacen a los 2 años o 3 como máximo, que justo se alinea con su concepción de cuando el wawa deja de ser wawa. La dieta tanto de los adultos como de los niños es rica en carbohidratos, y los alimentos lo consiguen tanto de su propia cosecha como de la compra en el mercado de Huancasancos (al que van una vez por semana como mínimo) o a través de los ambulantes que llegan a Sacsamarca; no suelen consumir tanta carne, y a la fecha del trabajo de campo desde el municipio estaban intentando integrar el pescado en la dieta de las familias con el fin de reducir las cifras de desnutrición en Sacsamarca.

Respecto al último eje priorizado por las madres, desarrollo de capacidades, desde la posta, Juntos o Cunamás, se les indica qué cosas deberían poder hacer sus hijos a ciertas edades y, asimismo, ellas tienen claro estas expectativas con base en la observación y comparación con otros niños; es decir, si ven que sus sobrinos pueden caminar o hablar a cierta edad, lo mismo esperarán con sus hijos(as). Las madres son las responsables de que los niños refuercen este desarrollo, por ejemplo, el cerrar el puño, el ponerse en pie, caminar, ya que ellas son las que están

con los niños más tiempo durante los primeros años de su vida. Asimismo, ellas son las que reciben las críticas cuando un niño no puede hacer algo que se considera ya debería hacer a su edad, ya sea por parte de los actores institucionales como también por parte de sus esposos. Entre los aspectos que los niños deben desarrollar en sus primeros años de vida se encuentra el desarrollo psicomotriz, el desarrollo del lenguaje o el habla y el desarrollo cognoscitivo.

Un aspecto que llamó mi atención y se abordó en las conversaciones y entrevistas sobre el desarrollo del lenguaje en los niños(as), es que en Sacsamarca ya no intentan cultivar que sus hijos(as) hablen quechua. Si bien la mayoría de las madres me indicó, y yo también pude observar, que muchos niños conocen ciertas palabras en quechua y en esa medida, entienden ciertas preguntas, me comentaron que esto se debe a que sus abuelos o tíos a veces les dicen algunas palabras en esa lengua. Al respecto, Roxana Gastelú ya había identificado en Sacsamarca que la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) no respondía a intereses locales, lo cual generó una actitud de resistencia. Asimismo, ella señalaba que “al considerarse una lucha conquistada que la comunidad y sus recientes generaciones dominen el castellano, la propuesta de la EIB, y específicamente la enseñanza bilingüe, representa por un lado el retroceso a una condición de vulnerabilidad de la que las generaciones anteriores fueron víctimas” (Gastelú, 2015, p.80). A partir de mis conversaciones con las madres quedó claro que en el desarrollo del lenguaje sólo consideran el castellano como lengua que deben aprender los niños(as) y que muchos niños por escuchar a familiares cercanos pueden llegar a conocer algunas palabras en quechua, pero no es algo que en las familias nucleares busquen reforzar.

Retomando la línea sobre las prácticas de cuidado, ya se ha dejado en claro que las madres son las cuidadoras principales y por ende el actor que tiende a ejecutar la mayoría de las acciones de atención y cuidado dirigido a los niños(as), empero los demás miembros de la familia a su vez asumen roles por momentos específicos. Así, por ejemplo, los abuelos cuidan a los niños y les transmiten conocimientos e historias sobre la localidad; los hermanos son aquellos que les enseñan a través del

juego o la compañía, y los padres son los que supervisan el trabajo de la mamá con los niños y también participar sobre todo al momento de corregir a los hijos. Un aspecto importante que me sorprendió al conversar con las mujeres fue el hecho que las madres sacsamarquinas no consideran a sus pares como una red de apoyo en el cuidado de sus hijos; en ese sentido, ellas no dejarían así no más a sus hijos bajo el cuidado de otras mujeres, sino preferirían hacerlo con alguna mujer que pertenece al núcleo familiar. Esto en parte puede responder a la posibilidad de que los niños se porten mal y la otra persona hable sobre cómo lo están criando o malcriando en todo caso; así, de nuevo la idea de buena madre entra en juego, aspecto que es sumamente valorado en el centro poblado de Sacsamarca.

Finalmente, en líneas generales las mujeres sacsamarquinas consideran que el cuidado de un hijo ya sea hombre o mujer, es complicado; ya que ellas no solo atienden a sus hijos sino también hay otras esferas que requieren de su cuidado dentro del hogar y fuera del hogar, así que a veces poder atender todo de la forma “correcta” es un arduo trabajo. Además, esta situación de por si complicada, se complica aún más cuando la propia familia presenta problemas, sobre todo por temas económicos . Anderson (2006) indica que la pobreza y escasez de recursos, ya sea económicos o incluso institucionales, impacta en los cuidados ya que implica que algún miembro de la familia no pueda estar pendiente del hogar o que no pueda suplir todas las necesidades de los miembros del hogar. Así, muchas de las mujeres entrevistadas mencionaron familias pobres dentro del centro poblado o sobre todo en los anexos, que no pueden atender bien a sus hijos. También se llegó a la conclusión de que tener más de un hijo complica el cuidado, además que tiene un fuerte impacto en la economía familiar; por lo que en la actualidad muchas familias prefieren tener un hijo o máximo dos. Así, la mayoría de las mujeres que entrevisté, cuyas edades oscilan entre 25 a 39 años, me indicaron que no tendrían más de un hijo.

8.2. Imaginarios sobre la educación en la primera infancia y experiencias en Sacsamarca

Como se mencionó en el subcapítulo anterior, el objetivo de la investigación reúne dos ejes temáticos por abordar, el segundo de ellos es la educación en la primera infancia y las preguntas específicas que se plantearon fueron las siguientes ¿Qué imaginarios circulan en torno a la educación en la primera infancia en Sacsamarca? Y ¿Cómo se experimenta la educación en la primera infancia en Sacsamarca?

Partimos comprendiendo que la educación es entendida por las madres, primero, como la educación inscrita dentro de un centro educativo, es decir la educación formal o escolar; y también identifican la educación informal, aquella que se transmite dentro del hogar y sobre todo apunta a la enseñanza de valores, normas sociales o acciones que permitirán al niño desenvolverse dentro de la comunidad.

Chagnollaud señala que “en el medio rural, se considera a la madre como la protectora y educadora privilegiada de los niños, sea cual sea su sexo. Antes de sus cinco años, el niño la acompaña a todos lados y en todas sus actividades. De manera pues lógica, el niño se ve primero introducido en estas actividades ya sea en casa, en el campo o en cualquier otro lugar donde la madre deba realizar una tarea (2013, p.444). Esto a su vez se observó en Sacsamarca, los niños(as) participan desde muy pequeños en actividades significativas dentro de su familia y comunidad, al inicio como observadores, oyentes y acompañantes y poco a poco van asumiendo un papel más activo. El nivel de participación responde a las destrezas de cada niño(a) de acuerdo con su edad, así por ejemplo no podrían mandar a un niño de un año, de dos años a que patee las ovejas, sino que esta es una actividad que pueden realizar niños(as) más grandes. No obstante, desde muy pequeños acompañan en las diferentes actividades; entendiendo desde un inicio qué roles y responsabilidades hay en la casa.

Las entrevistas y conversaciones con madres sacsamarquinas nos precisan que a los niños(as) se les “educa” en torno a 4 temas principales: el autocuidado, responsabilidades dentro de la casa, dimensión espacial-territorial y normas

sociales. El autocuidado lo consideran importante, ya que a medida que el niño va creciendo debe comenzar a hacer cosas por sí solo, y aspectos que uno consideraría simples como pedir comida o pedir ir al baño es algo que deben aprender a hacerlo por su cuenta. Asimismo, dentro del componente de autocuidado se menciona la higiene o limpieza personal, aspecto que ahora, a diferencia de “antes” – es decir cuando ellas eran pequeñas- es más valorado, ya que el tener a un hijo descuidado en cuanto a su higiene es motivo de comentarios o críticas por parte de sus pares o de los actores institucionales. Así, los niños deben saber cómo asearse, dónde hacerlo y cuándo.

Por otro lado, respecto a las responsabilidades dentro de la casa, como se mencionó previamente, dentro de los hogares se va introduciendo a cada niño sobre su rol, como miembro de una familia y como miembro de una comunidad. Desde pequeños todos los niños participan de las actividades familiares tanto en el hogar como en la chacra, ya que acompañan a sus madres en calidad de observadores u oyentes; pero ya a partir de los 3 o 4 años se les comienza a conferir responsabilidad sobre ciertas tareas puntuales que las madres consideran pueden realizar sin exponerse a un mayor peligro, por ejemplo, comprar en tiendas cercanas, ir y volver del inicial, cuidar sus cosas (su ropa, sus juguetes), etc. Las responsabilidades dentro de la chacra recién se les confiere a los 5 o 6 años, por ejemplo, cuidar a un wachito, lo cual concuerda con hallazgos en otras comunidades de Ayacucho. En ese sentido, existe una claridad respecto a los saberes que deben interiorizar los niños(as), así como sus destrezas sociales y culturales (Ames, 2013).

Respecto a los saberes del territorio, las madres son las encargadas de dar a conocer a sus hijos sobre el lugar donde se encuentran, así los niños deben poco a poco ir conociendo dónde está su casa, dónde está el PRONOEI o inicial, la municipalidad, las tiendas, etc. ya que con cada año ellos van tomando más autonomía en cuanto a la movilidad, y por eso es algo que desde pequeños se les introduce de una forma sutil. Finalmente, en cuanto a los valores, las madres indicaron que se les educa a los hijos desde casa para que se comporten bien, lo cual engloba la idea de que no hagan escándalo en la calle, no lloren, no griten o

se peleen con otros niños, que no falten el respeto a sus mayores, etc. Esto es un tema que ellas recalcan debe enseñarse desde la casa, ya que cuando ingresan al PRONOEI o inicial ya deben saber de esto, sino las que quedan mal son ellas, ya que no tienen hijos “educados” y por ende, ellas no cumplieron con su rol.

Los responsables de transmitir los aprendizajes previamente mencionados son la familia; en primer lugar, se encuentra la madre por su estrecho vínculo con los niños(as), y luego otro actor que resalta son los hermanos mayores. Regina Moromizato introduce el concepto de “transmisión guiada” para referirse a la labor que cumplen los hermanos mayores, no siempre de forma consciente, al ser referentes inmediatos de las experiencias que vivirán los hermanos menores (Moromizato, 2012). En Sacsamarca se observó que ellos(as), los hermanos, son quienes acompañan a los niños en sus momentos libres y en muchos casos, son a partir de quienes las madres construyen un modelo a seguir para los más pequeños.

En cuanto a las estrategias o formas que educan a los hijos(as) resalta la imitación y el juego. Llamó mi atención que la mayoría de las madres me indicara claramente que el juego es un medio para el aprendizaje, y que es algo que las nuevas familias suelen poner en práctica. A partir de observaciones y conversaciones con otros actores, comprendo que esto sobre todo responde a lo que escuchan de las promotoras de Cuna más o de Juntos, quienes les indican que los niños aprenden jugando, y en esa medida intentan enseñarles a través del canto, baile o juguetes especializados aspectos que consideran relevantes, por ejemplo, las palabras, los números, partes del cuerpo etc. Por otro lado, respecto a la imitación, ya otros autores han abordado la importancia de la observación-imitación en los primeros años de vida, señalando que, en la zona rural, se aprende haciendo y así cada actividad cotidiana es una oportunidad de enseñanza (Ames, 2013, Chagnollaud, 2013). Así, las madres señalaron que los hijos aprenden viendo, por lo que ellos participan como observadores de las actividades del hogar, y algunas en estos espacios les dicen incluso por qué hacen tales cosas, por ejemplo, cocinar o lavar, etc.

Por otro lado, en cuanto a la educación institucional, la oferta para niños y niñas en Sacsamarca entre 0 a 5 años son el PRONOEI y el CEI, ambos servicios públicos. El PRONOEI es un servicio que recién tiene 2 años en la comunidad. Por otro lado, si bien el CEI está desde finales de los 70, no es un servicio que la mayoría de las mujeres hayan accedido en su momento ya que sus padres no lo consideraban necesario. Este aspecto fue mencionado por muchas de ellas, comparándolo con la situación actual, en la que sí reconocen el valor del PRONOEI y de la educación inicial; ya varias investigaciones han dado luces sobre la revalorización de la educación preescolar en comunidades rurales.

En Sacsamarca observé que el valor que confieren a estos dos espacios institucionales no solo responde a los conocimientos que se imparten, sino está ligado con otros aspectos: por ejemplo, el PRONOEI es un bien valorado por todas las mujeres entrevistadas ya que les permite disponer de horas libres, es decir, sin hijos para atender otros aspectos que también son de su responsabilidad, como la preparación de alimentos o compras en el mercado, etc. y además consideran que prepara a los niños (as) para que entren a inicial, sobre todo como un proceso de transición: salen de la casa y entran a una institución, lo cual luego les facilitará que sigan ese proceso en la escuela. Asimismo, muchas madres aún entienden el inicial como un periodo de preparación para que los niños puedan ingresar sin dificultades a la primaria, y este aspecto lo recalcan bastante y hacen la comparación entre niños que no han ido a inicial, y que ahora presentan problemas o han dejado de estudiar porque es complicado, etc. Esta realidad también ha sido mencionada por Ames en otros contextos, en donde los padres a su vez enfatizan el valor de la educación inicial especialmente como una manera de facilitar la adaptación al primer grado y a la escuela primaria, así como para aligerar la transición del hogar a la escuela (Ames, 2013, p.40)

A partir de las experiencias de sus hijos, la mayoría de las mujeres está satisfecha con los servicios ofrecidos, y si bien como mencioné líneas arriba a veces no se les dota de un valor propio a cada uno de los espacios mencionado, sino se les vincula

con otro espacio, procesos o momentos, también algunas madres mencionaron qué cosas se enseñan o se desarrollan tanto en PRONOEI como en inicial.

Empero, un tema que llamó mi atención fue la incongruencia entre los comentarios positivos respecto al PRONOEI e inicial y las cifras de inasistencia de niños(as) en ambos espacios. De acuerdo con las madres, esto no solo responde a una “dejadez” por parte de otras madres, sino a que a veces es complicado para algunas llevar a los niños a estos servicios y estar pendientes de ellos. Para explicar este punto las mujeres hicieron mención del tiempo que deben tomar para preparar a los niños(a), el tiempo que toma llevarlos y recogerlos de la institución, del seguimiento que le deben hacer a los niños, la asistencia a las charlas o reuniones de madres, en el caso de inicial, etc. y que eso genera una sobrecarga en algunas madres, lo cual las lleva a descuidar un poco el tema de la asistencia. Asimismo, se señaló que cuando la madre viaja fuera de Sacsamarca o se va a la puna siempre se llevan a sus hijos, ya que regresan tarde y no pueden recogerlos, así que esa es otra razón de las inasistencias. Un aspecto adicional que fue mencionado por algunas madres es que aquellas familias que son más pobres no suelen llevar a sus hijos(as) al inicial ya que no pueden costear por completo lo que los niños(as) necesitan, esto sobre todo ocurre en los anexos. Este último hallazgo se vincula con la noción de “costos ocultos” de Patricia Ames, quien indica que, si bien la educación inicial en Perú es gratuita en las escuelas públicas, existen muchos «costos ocultos», como los uniformes, los materiales escolares, las contribuciones a la Asociación de Padres de Familia, contribuciones al almuerzo escolar y otros aportes, ya sean monetarios, ya sea que incluyan trabajo voluntario, como cocinar o limpiar la escuela (Ames, 2013, p.23)

Finalmente, un aspecto adicional que se abordó en el eje de educación fue la aplicación de “métodos correctivos”. En Sacsamarca es muy común el uso de la amenaza como medio para detener ciertas acciones consideradas incorrectas tanto por parte de la familia como de actores institucionales (PRONOEI e Inicial). La amenaza está prácticamente normalizada en Sacsamarca, en ningún momento observé alguna actitud vacilante por parte de los adultos al amenazar a los niños(as)

o discursos en contra de ello, por el contrario, este tipo de violencia psicológica es practicada en público.

La amenaza sobre todo involucra el posible castigo físico, a través del uso de la ortiga o látigo, o también el que los separan de sus familiares. En general, la amenaza resulta eficiente en el corto plazo ya que al momento los niños dejan de comportarse de la forma en que los padres critican, pero observé que es algo cotidiano así que no hay mayor cambio sostenible en el comportamiento.

Por otro lado, respecto al castigo físico, este es ejecutado en el ámbito del hogar, no institucional (al menos en la medida que yo lo recogí). Hablar del castigo físico no fue sencillo, ya que en el imaginario de las madres ya no es una práctica tolerada, esto responde sobre todo a los discursos de agentes institucionales; y en esa medida no es algo que se observa de forma pública, e incluso en un primer momento las madres tienden a negarlo. No obstante, a medida que la confianza con las madres aumentó pude recoger que aún dentro de los hogares es un método que se usa, sobre todo por parte del padre. Si bien ellas son conscientes que no se debería hacer, a la vez consideran que no es sencillo conversar con los niños o esperar que entiendan las cosas hablando, como se lo repiten en la posta o programas sociales; por ello, aún continúa en la práctica. En esta misma línea, Anderson (citada en Ames 2013) señala que diversos factores como la pobreza, cansancio, estrés, etc. pueden hacer que las prácticas se alejen de los ideales, en este caso del ideal de no maltratar a los niños(as).

Vale mencionar, que el castigo físico no es aplicado de igual forma a niños y niñas, los primeros son más propensos a recibirlo, y además también depende de la edad de los mismos, ya que cuando son muy pequeños no ven necesario el castigo físico porque, en primer lugar, el niño no hace las cosas con intención, y en segundo lugar al ser más pequeños les puede pasar algo y en esa medida, lo consideran un abuso. Ya cuando tienen más años es más viable que se les castigue físicamente, a partir de los 4 o 5 años en las amenazas se les comienza a mencionar golpes o uso de la ortiga, por lo cual considero que son las edades en las que este tipo de violencia se pone en práctica.

Por último, como se mencionó en la sección metodológica, esta es una investigación de carácter exploratorio; en ese sentido, mi objetivo era tener una primera impresión de los dos aspectos ya abordados a lo largo de este documento, cuidado y educación, en relación con la primera infancia. En lo personal considero que esta investigación también deja cuestionamientos, por ejemplo, se puede investigar más sobre los cambios y las nuevas prácticas de las familias más jóvenes, quienes desde mi experiencia intentan romper un poco con las prácticas que consideran “antiguas”, asimismo, otro tema que se puede abordar con más profundidad es la discontinuidad de las prácticas de ritos de pasaje, así como también el uso de medicinas tradicionales. Así, esta tesis permite replantear nuevas preguntas de investigación a ser abordadas de forma más puntual y profunda; lo cual contribuirá en la construcción de más conocimiento sobre el tema.



9. BIBLIOGRAFÍA

- Ames, P. (2012). Actitudes de madres y padres de familia hacia la educación inicial: un estudio en zonas urbanas y rurales. *Educación*, 7-26.
- Ames, P. (2013). Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 389-409.
- Ames, P., Rojas, V., & Portugal, T. (2010). *Continuidad y respeto por la diversidad. Fortaleciendo las transiciones tempranas en Perú*. La Haya, Países Bajos: Fundación Bernard Van Leer.
- Anderson, J. (2006). *Entre cero y cien: socialización y desarrollo en la niñez temprana en el Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- Anderson, J. (2007). Economías del cuidado colapsadas: ¿A quién le tendría que preocupar? En FLACSO, *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos* (págs. 507-530). Quito.
- Benería, L. (1999). La aparición de la economía feminista. *Historia agraria*, 59-61.
- Bourdieu, P. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. En P. Bourdieu, *Sociología y Cultura* (págs. 163-173). Mexico: Conaculta.
- Brooker, L., & Woodhead, M. (2010). *La primera infancia en perspectiva: Cultura y aprendizaje*. Milton Keynes: The Open University.
- Bustelo, E. (2012). Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. *Salud colectiva*, 287-298.
- Chagnollaud, F. (2013). Socialización y aprendizajes infantiles en la cultura andina urbana de Ayacucho. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 435-452.
- Colom, A., & Melich, J.-C. (1994). Antropología y educación. Nota sobre una difícil relación conceptual. *Teoría de la educación*, 11-21.
- Comisión de la verdad y reconciliación. (2003). Historias representativas de la violencia. En CVR, *Informe final* (Vol. Tomo V, págs. 12-770). Lima: CVR.
- Cueto, S., & Díaz, J. (1999). Impacto de la educación inicial en el rendimiento en primer grado de primaria en escuelas públicas urbanas de Lima. *Revista de Psicología*, 73-91.
- Cueto, S., & Felipe, C. (2018). Educación. En S. Cueto, J. Escobal, C. Felipe, C. Pazos, M. Penny, V. Rojas, & A. Sánchez, *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú? Síntesis de Hallazgos* (págs. 45-69). Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.

- Del Pino, P., Mena, M., Torrejón, S., Del Pino, E., Aronés, M., & Portugal, T. (2012). *Repensar la Desnutrición: Infancia, alimentación y cultura en Ayacucho, Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DIACONIA. (2003). *Iniciando la vida en los Andes. Aproximación a los patrones de crianza de las familias andinas en la cordillera negra*. Lima: Roel SAC.
- Díaz, J. (2006). *Pre-school Education and schooling outcomes in Perú*. Lima: Young lives project.
- Díaz, J. (2006). *Pre-school Education and schooling outcomes in Perú*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Díaz, M. (2015). *"Así criamos acá": Análisis sociocultural de las condiciones y prácticas de cuidado infantil en una comunidad nativa Ashaninka de la Región Junín*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.
- Dobreé, P. (2014). Apuntes para una aproximación conceptual al cuidado desde la perspectiva de la antropología. En la ONU, *¿Por qué nos preocupamos por los cuidados? Colección de ensayos sobre economía de los cuidados*. (págs. 172-184). ONU Mujeres.
- Eskenazi, J., Mercado, L., & Muñoz, I. (2015). Agencia, conflicto y desarrollo humano en Ayacucho: el caso de Sacsamarca post Sendero Luminoso. *Debates en Sociología*, 93-126.
- Espinoza Portocarrero, J. (2018). Población y territorio. En *La historia de la comunidad campesina de Sacsamarca. Diálogo, memoria y reconocimiento* (págs. 24-51). Lima: Dirección Académica de Responsabilidad Social.
- Esteinou, R. (1996). *Familias de sectores medios: perfiles organizativos y socioculturales*. México: CIESAS.
- Esteinou, R. (2004). *El surgimiento de la familia nuclear en México*. México: CIESAS.
- Figueroa, A. (1987). *Productividad y Educación en la agricultura campesina de América Latina*. Río de Janeiro: Vozes.
- Fonseca, C., & Cardarello, A. (1999). Derechos de los más y menos humanos. *Horizontes Antropológicos*, 219-251.
- Franzé, A. (2007). Antropología, educación y escuela. *Revista de Antropología social*, 7-20.
- Gastelú, R. (2015). De la política educativa a las prácticas locales: El caso de la implementación de la educación intercultural bilingüe en Sacsamarca. En

- DARS, *Cuadernos de responsabilidad Social Universitaria. Sacsamarca* (págs. 56-82). Lima: Pontifici Universidad Católica del Perú.
- Guerrero, G., & Demarini, F. (2016). Atención y Educación de la primera infancia en el Perú: Avances y retos pendientes. En S. Cueto, *Investigación para el desarrollo en el Perú. Once balances* (págs. 163-207). Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Guerrero, G., & Leon, J. (2012). *Demanda social por programas de atención y educación de la primera infancia (AEPI) en el Perú: ¿Qué tipo de programas de AEPI demanda la población? ¿Cuáles son sus posibilidades y retos de llevar a escala este tipo de intervenciones?* Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Levison, B., & Holland, D. (1996). *The cultural production of the educated person*. Nueva York: State University of New York Press.
- Llobet, V. (2010). *¿Fábricas de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*. . Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Machain, J., Ávila Testa, M., & Vénere, J. (2009). Patronato, prácticas y discursos persistentes en la etapa de la protección integral de niños/as y adolescentes. En C. Villagrasa Alcaide, & I. Ravellat, *Por los derechos de la infancia y de la aselección: un compromiso mundial desde el derecho de participación en el XX aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño* (págs. 611-635). Barcelona: Bosch.
- Marín Rengifo, A., & Ospina Martínez, L. (2014). "Discursos y prácticas de los padres en torno a la crianza y el cuidado en la primera infancia. Departamento de Caldas, Colombia". *Trabajo Social*, 61-75.
- Marín, A., & Palacio, M. (2016). La crianza y cuidado en la primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y abuelas. *Trabajo social* 181, 159-176.
- Mercado, L., Muñoz, I., & Eskenazi, J. (2015). Agencia, conflicto y desarrollo humano en Ayacucho: el caso de Sacsamarca post Sendero Luminoso. *Debates en Sociología Volumen 40*, 93-126.
- MIMP. (2012). Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.
- MINSA. (2011). *Promoción de prácticas y entornos saludables para el cuidado infantil*. Lima: Ministerio de salud.
- Moromizato, R. (2012). *Transiciones educativas en comunidades indígenas de la amazonia peruana: del hogar a los programas educativos*. Manizales: CLACSO.

- Ochoa, A. (2018). *Participación comunitaria de mujeres en una comunidad rural de ayacucho*. Lima: PUCP.
- Ochoa, S. (2015). *Informe nacional sobre docentes para la educación de la primera infancia: Perú*. Lima: UNESCO.
- OEA. (03 de Enero de 2020). *Desarrollo Infantil Temprano*. Obtenido de Estudios Longitudinales Sobre Los Beneficios De Los Programas De Desarrollo Infantil Temprano Para Los Niños Que Viven En Pobreza En Los Estados Unidos: <http://www.oas.org/udse/dit2/por-que/tabla-longitudinales.aspx>
- Pereyra, C. (1985). *Historia, ¿para qué?* México: Siglo veintiuno editores.
- Pérez Orozco, A., & Artiaga, A. (2014). Tres años de aprendizaje colectivo y global sobre los cuidados. En ONU, *¿Por qué nos preocupamos por los cuidados? Colección de ensayos sobre Economía de los cuidados* (págs. 97-115). ONU Mujeres.
- Pérez Sanchez, C. N. (2004). *La construcción social de la infancia. Apuntes desde la sociología*. TEMPORA.
- Rozengardt , A. (2014). *Estudio sobre el rol de los servicios no formales de cuidado y educación de la primera*. Buenos Aires: FLACSO.
- Santillán, L. (2009). La crianza y educación infantil como cuestión social, política y cotidiana: una etnografía en barrios populares del Gran Buenos Aires. *ANTHROPOLOGICA*, 47-73.
- Santillán, L. (2012). *¿Quiénes educan a los chicos? Infancias, trayectorias educativas y desigualdad*. Buenos Aires: Biblos.
- Santillán, L. (2014). El cuidado y la educación infantil en experiencias comunitarias. Un análisis antropológico. *Educação, Sociedade e culturas*, 91-108.
- Santillán, L. (2017). *¿Quiénes educan a los chicos? Una mirada desde la antropología sobre el cuidado, la enseñanza y la educación*. En P. Redondo, & A. Estanislao, *Encrucijadas entre cuidar y educar. Debates y experiencias* (págs. 17-35). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Schweinhart, L., Berrueta-Clement, J., Bennett, S., Epstein, A., & Weikart, D. (1985). Effects of the Perry Preschool Program on Youths Through Age 19. *Topics in Early Childhood Special Education*, 26-35.
- Sojo, A. (2011). *De la evanescencia a la mira: el cuidado como eje de políticas y de actores en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sosenski, S. (2015). Enseñar historia de la infancia a los niños y niñas: ¿para qué? *Revista Tempo e Argumento*, 132-154.

- Sosenski, S. (2015). Enseñar historia de la infancia a los niños y niñas: ¿para qué? *Revista Tempo e argumento*, 132-154.
- Sosenski, S., & Albarrán, J. (2012). *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Streuli, N. (2012). *Children's Experiences of Juntos, a Conditional Cash transfer scheme in Perú*. Oxford: Young lives Project.
- Theydon, K. (2004). *Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de la reconciliación del Perú*. Lima: IEP.
- Uccelli, F. (2009). Los programas no escolarizados de educación inicial: ¿Debilidad, negligencia o incapacidad estatal? En C. Montero, N. González, C. De Belaunde, M. Eguren, & F. Uccelli, *El Estado de la educación. Estudios sobre políticas, programas y burocracias del sector* (págs. 213-289). Lima: IEP.
- UNESCO. (1 de Enero de 2020). *Sistema de información de tendencias educativas en América Latina*. Obtenido de <https://www.siteal.iiep.unesco.org/pais/peru>
- UNICEF. (2010). *Estudio cualitativo de las representaciones sociales de las familia e comunidades de la provincia de Quispicanchi, Cusco, sobre el cuidado y valoración de los recién nacidos*. Lima.
- UNICEF. (2010). *Estudio sobre dimensión cuantitativa y concepciones y cuidadores comunitarios de la salud del recién nacido, en un área rural andina y amazónica del Perú*. Lima: UNICEF.
- Valdiviezo, E. (2001). Los desafíos de la educación inicial en la actualidad. *Educación*, 51-69.
- Velasco Campos, M., & Sinibaldi Gómez, J. (2001). *Manejo del enfermo crónico y sus familias (sistemas, historias y creencias)*. México: El manual moderno.
- Velasco, J., & Reyes, L. (2011). Antropología y educación: notas para una identificación de algunas de sus relaciones. *Contribuciones desde Coatepec*, 59-83.
- Woodhead, M., Ames, P., Vennam, U., Abebe, W., & Streuli, N. (2010). *¿Equidad y calidad? Retos para la educación inicial y la primaria en Etiopía, India y Perú*. La Haya, Países Bajos: Fundación Bernard Van Leer.
- Zibecchi, C. (2013). Organizaciones comunitarias y cuidado en la primera infancia: un análisis en torno a las trayectorias, prácticas y saberes de las cuidadoras. *Trabajo y sociedad*, 427-447.

